

ESCUELA DOMINICAL

JUECES

un hueco con forma de Cristo

Trece lecciones · Jueces 1 – Rut 4

"En aquellos días no había rey en Israel;
cada uno hacía lo que bien le parecía."
Jueces 21:25

EDICIONES
ÁRTIOS

Por qué este manual cuenta lo que cuenta

Hay una edad en que un niño deja de leer la Biblia como se la contaron y empieza a leerla como es. Casi siempre ocurre sin avisar, y casi siempre ocurre a solas.

Un día abre el libro y se topa con el voto de Jefté. O con lo que pasó en Gabaa. O con Judá y Tamar. Y no encuentra nada de eso en lo que le enseñaron.

Ahí es donde se pierde a muchos. No por las preguntas — las preguntas se contestan. Se pierden porque concluyen que en la iglesia les contaron una versión recortada, y que si le recortaron eso, quién sabe qué más.

Este material está hecho para llegar antes.

No esconde lo difícil, y tampoco lo pone crudo. Lo que hace es **decir que está ahí, contarlo con la seriedad que merece, y no fingir que el texto dice algo más amable de lo que dice**. Cuando un pasaje es demasiado para esta edad, el manual lo nombra y explica por qué se deja para más adelante — en vez de saltárselo y esperar que nadie pregunte.

Porque de todas formas lo van a leer. La pregunta no es si se van a topar con la dureza del texto: es **si la primera vez van a estar solos o acompañados**.

Esta es la edad en que todavía se puede acompañar.

ESCUELA DOMINICAL

UN HUECO CON FORMA DE CRISTO

Jueces · Prólogo y notas para el maestro · Trece lecciones

Qué es esto

Trece lecciones sobre el libro de los Jueces, más Samuel y Rut, pensadas para escuela dominical. Están escritas para poder repartirse tal cual, pero también para poder desarmarse: cada lección trae la lección de hoy, versión compacta de tres páginas, actividad, cuestionario y una sección para el maestro que no se reparte.

El material se desarrolló con un grupo de **9 a 12 años**, en sesiones cada quince días, y el rango recomendado llega hasta los **15**. La razón no es la dificultad: es que **la serie completa es un plan de cuatro años**, y la intención es que un niño alcance a terminarlo sin salirse de la clase a la mitad.

Las hojas **no traen la edad impresa**, y eso es deliberado. Con nueve y con quince años no se lee igual: con los más chicos conviene que el maestro lea las secciones en voz alta en vez de que las lean ellos, y con los más grandes se puede dejar correr la discusión. **Queda a criterio del maestro.**

Si el uso es **semanal** —trece semanas, un trimestre— hay que tener en cuenta algo: varias lecciones siembran cosas que se cobran en la siguiente. El versículo de memoria de Sansón, por ejemplo, está partido en dos mitades. Con una semana de espera funciona mejor que con dos.

El espíritu: por qué aquí no hay moralejas

Este manual nació de una molestia concreta con el material que se consigue: para poder cerrar cada historia con una lección moral limpia, los manuales acaban **inventando** lo que el texto no dice, o esquivando lo que sí dice. Se maquilla a Sansón, se convierte a Jefté en un pandillero ignorante, se le añade a los relatos un arrepentimiento final que la Biblia no cuenta.

La regla de fondo de todo el manual es una sola: **se puede seleccionar sin mentir; no se puede rellenar sin mentir.** Con niños hay muchísimo que se omite —y este material omite bastante—, pero lo que se dice tiene que ser lo que el texto dice.

Y hay una consecuencia que conviene entender antes de usar el material: **si te niegas a aplanar el texto, la moraleja simple deja de estar disponible.** No es que aquí se haya decidido prescindir de ella por gusto pedagógico. Es que las historias de Jueces, contadas con honestidad, no la producen.

En su lugar, cada lección tiene cuatro movimientos:

	Movimiento	Qué hace
1	**El texto crudo**	Lo que dice, incluido lo incómodo. Sin suavizar y sin rellenar.
2	**La tensión**	Una pregunta que el pasaje deja abierta, o un contraste dentro del texto mismo. Es el motor de la clase, y no se cierra.
3	**El caso paralelo**	Situaciones de la vida del niño que reproducen la *estructura* del dilema, no su contenido.
4	**Cuestionario mixto**	Preguntas verificables en el texto, que son el ancla, más preguntas de juicio donde se argumenta en vez de acertar.

El riesgo de este método, y qué lo contiene

"Que el niño encuentre su propia aplicación" se degrada muy fácil en "cualquier respuesta vale". Lo que lo contiene no es el maestro dando la respuesta: es **el texto**. La pregunta se abre, pero el pasaje limita cuáles respuestas son sostenibles. Un niño de once años puede decir varias cosas sobre Sansón; lo que no puede decir es que Sansón hizo bien, porque el texto no se lo permite.

La columna vertebral: un hueco con forma de Cristo

La serie tiene un solo hilo, y es el que le da el título. El libro de los Jueces está construido en descenso deliberado: cada libertador es peor que el anterior, y el propio autor lo anuncia antes de empezar (**Jueces 2:19**, "se corrompían más que sus padres"). El libro termina cuatro veces con la misma frase: *"en aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía"*.

Jueces no ofrece héroes para imitar. **Deja un hueco con la forma exacta de alguien que todavía no ha llegado**: un libertador que sí termine el trabajo, que no pelee por su propia venganza, y que sea capaz de salvar a otros aunque le cueste la vida.

Y el hueco tiene **tres formas, no una**. Al final del período los tres oficios están vacantes o corrompidos a la vez:

Oficio	Cómo está en Jueces
Rey	No hay. Es el estribillo del libro. Y el único que intenta serlo, Abimelec, mata a sus setenta hermanos para lograrlo.
Sacerdote	El oficio existe y está en manos del linaje correcto — y no sirve. En Silo los hijos de Elí roban de las ofrendas; en el norte, un levita tenía su propio culto idolátrico (18:30).
Profeta	*"La palabra de Jehová escaseaba en aquellos días"* (1 Samuel 3:1).

En muchos momentos **ninguno de los tres oficios lo ocupa quien debería**. Y cuando alguien los ocupa, falla: **Elí** tiene los dos puestos que la época le podía dar —sacerdote y juez— y falla en los dos. **Samuel** es profeta, y llena ese hueco — pero no es rey ni sacerdote: tiene que ungir a otro para lo primero, y para lo segundo solo puede improvisar, ofreciendo donde alcanza, porque Silo ya no existe y el arca está guardada en una casa particular. **Cristo es el único que ocupa los tres del cuadro.** Eso no es una lectura impuesta al libro: **es la forma del agujero que el libro cava.**

Contraste, no tipología

Esta es la decisión más importante del manual y conviene entenderla bien.

Hay una tipología popular que convierte a Sansón en figura de Cristo: murió con los brazos extendidos, mató más en su muerte que en su vida, fue traicionado por dinero. **Aquí se rechaza**, y por una razón textual: Sansón muere orando por venganza personal, dentro de un templo pagano, después de que el texto dijo que Jehová se había apartado de él.

El paralelo que sí sostiene el texto es **por contraste**: "Sansón murió pidiendo desquite por sus dos ojos; Cristo murió pidiendo perdón para los que lo mataban." Lo mismo con Jefté: "Jefté quiso comprar la voluntad de Dios; Jesús se entregó a ella."

El motivo no es de gusto teológico: es que la tipología forzada **caduca**. El niño al que se le enseñó que Sansón era figura de Cristo va a leer Jueces 16 completo en unos años, y va a sentir que le vendieron algo.

Las reglas de trabajo

1. **Se puede seleccionar sin mentir; no se puede rellenar sin mentir.**
   Con este grupo basta decir que Sansón "se involucró con mujeres con las que no debía". Eso es cierto y es suficiente. Falsificar sería lo otro: decir que Dalila era su esposa (el texto no lo dice), que la mujer de Timnat era israelita, o inventarle un arrepentimiento final.

2. **El texto es el ancla, no el maestro.**
   Por eso todos los cuestionarios tienen preguntas verificables antes de las de juicio, y por eso varias actividades piden anotar el versículo. La autoridad del "no, eso no lo dice el texto" tiene que estar en la página abierta, no en el que está de pie al frente.

3 **La pregunta abierta es un instrumento, no un adorno.**
Una tensión se abre bien cuando el maestro conoce de antemano las tres o cuatro respuestas que van a salir y sabe qué hacer con cada una. Si no, la pregunta abierta no forma criterio: siembra confusión, y le enseña al niño que las preguntas difíciles no tienen respuesta. Por eso cada lección trae la tabla de **"lo que van a responder, y hacia dónde empujarlo".** Esa tabla no es material de apoyo: es la condición para usar la pregunta.

4 **Nunca presentes una postura contraria con menos fuerza de la que tiene.**
Presentar la versión débil de una postura y refutarla con contundencia **inmuniza** al alumno. Presentar la versión fuerte y refutarla de manera floja lo **convierte**. Y hay un efecto secundario peor: cuando el alumno descubre después que la defensa que le dieron era endeble, no concluye "esa explicación era mala", concluye **"esto era mentira"** — y de ahí pasa a preguntarse en qué más le habrán mentido. Una defensa débil de algo verdadero hace más daño que el silencio.

5 **Cuando la conclusión es una conclusión, dilo.**
Este manual sostiene que el Ángel de Jehová es el Hijo de Dios antes de encarnarse, y lo argumenta. Pero la lección de hoy dice, con esas palabras, que **es una conclusión y no un dato que el texto dé con todas sus letras**. Aprender la diferencia entre "la Biblia dice" y "yo concluyo" le sirve al niño más que la conclusión misma, y es la única defensa real contra el maestro siguiente que le enseñe algo mal.

6 **El límite no es la fuerza del argumento: es la edad.**
La prueba no es "¿puedo contestar esta pregunta?", sino **"¿si este niño se queda solo con esta pregunta durante una semana, le hace bien o le hace daño?"** Si la respuesta es la segunda, no va en la lección de hoy — va en la sección del maestro, para cuando alguien pregunte. **Y en un salón de nueve a quince, el límite lo pone el más chico, no el promedio.** Tres decisiones concretas salieron de esta regla: Levítico 27 y la posibilidad de redimir el voto quedó fuera de la lección de Jefté; el episodio de Gabaa (Jueces 19) se siembra pero no se narra; y los detalles del material delicado en Sansón se reducen a una línea.

Lo que este manual decide

Un manual que esconde sus premisas produce maestros que enseñan cosas sin saber por qué. Estas son las posturas que el material toma, con lo que habría que cambiar si usted no las comparte.

El manual sostiene	Si usted no lo comparte
El **Ángel de Jehová** es el Hijo de Dios antes de encarnarse. Los apoyos están en la sección del maestro de cada lección donde aparece (Jue 2, 6 y 13).	Se sostiene igual leyéndolo como "mensajero enviado". Hay que quitar el segundo párrafo de la tarjeta "¿Quién era el Ángel de Jehová?" en Sansón 1 y ajustar la nota correspondiente. El resto de la lección no depende de eso.
La hija de Jefté fue sacrificada. La lectura de que solo quedó consagrada virgen es tardía (Kimhi y Gersónides, siglos XII-XIV); toda la interpretación antigua —Josefo, el Targum, los rabinos, la patrística— la leyó como sacrificio real.	La lección funciona igual: lo que enseña es el **método** de Jefté, no el destino de la hija. Basta decir "cumplió su voto" y no detallar.
Jueces apunta a Cristo por contraste, no por tipología.	Es la decisión de la que más depende la serie. Cambiarla obliga a reescribir el cierre de casi todas las lecciones.
El Espíritu capacita para la tarea; no certifica la conducta. Es el eje de la lección de paralelos, y la fórmula es idéntica para Gedeón (6:34), Jefté (11:29) y Sansón (15:14).	Sin esto, la única lectura disponible es "Gedeón bueno, Jefté malo", que el texto desmiente: los dos están en Hebreos 11:32, en el mismo versículo.
Rut va al final, aunque ocurra antes que Samuel.	Si prefiere orden estrictamente cronológico, cabe entre Gedeón y Jefté. Se pierde el contraste con el final de Jueces, que es lo que la hace valer ahí.

Seis maneras de desarmarlo sin querer

Estas son las maneras conocidas de desarmarlo, y todas son bienintencionadas. Si usted va a adaptar el material —y debería—, éstas son las modificaciones que suelen conseguir lo contrario de lo que buscan.

- **Cerrar la pregunta abierta con una frase hecha.** La tentación es enorme. "Dios sabe lo que hace" es verdad y es inútil: mata la pregunta, y de paso le enseña al niño que en esta clase las preguntas difíciles se contestan con frases hechas. Cuando una tensión se deja abierta a propósito, la lección lo dice y explica dónde se retoma.
- **Adelantar los finales que están sembrados.** Varias lecciones plantan algo que se cobra en la siguiente: la tercera regla de Sansón, la palabra *comenzará*, la primera oración de 15:18, la mitad del versículo de memoria. En la sesión 1 de Sansón hay una advertencia expresa: no mencionar a Dalila. Toda la sesión 2 depende de eso.
- **Convertir el contraste en tipología.** Es lo que pasa más seguido, porque la tipología suena más devocional. Vale la pena releer la tarjeta "Contraste, no tipología" antes de tocar los cierres.
- **Convertir las consecuencias en castigo divino.** El texto no dice que Dios le quitara la hija a Jefté. Dice que Jefté hizo un voto que nadie le pidió, y lo cumplió. Convertirlo en castigo cambia el sentido de la historia y le enseña al niño una teología que le va a hacer daño el día que le pase algo malo.
- **Rellenar donde el texto calla.** Que es lo mismo que hacen los manuales que este material intenta corregir.
- **Quitar las secciones del maestro al fotocopiar.** Se dice al revés: **no** hay que repartirlas a los alumnos, pero **sí** hay que conservarlas al reproducir el manual. Sin la tabla de respuestas previsibles, las preguntas abiertas quedan sin instrumento y la lección se vuelve una narración con huecos.

Cómo está armada cada lección

Pieza	Para qué sirve
Lección de hoy	El texto de la historia, con las tarjetas de tensión y el versículo de memoria. Está escrita para que el alumno la lea tal cual — pero son demasiadas hojas para darle una copia a cada uno.
Versión compacta	Lo mismo en **una hoja por los dos lados**, lección incluida. **Esta es la que se reparte, una por alumno.** Pierde las ilustraciones y algo de prosa; conserva todos los recuadros que cargan el peso pedagógico.
Actividad	Dos partes: una que trabaja el texto (verdadero/falso, clasificar, buscar el versículo) y otra que traslada la *estructura* del dilema a la vida del niño.
Cuestionario	Verificables primero, de juicio después. La numeración cambia de color en el corte.
Sección del maestro	Arco de la sesión con tiempos, respuestas verificables y la tabla de respuestas previsibles. Y las instrucciones propias de cada tema: **cómo manejar el material explícito del texto bíblico** y **qué contestar a las preguntas difíciles**, además de las notas de fondo, qué no enseñar y el puente a la lección siguiente. **No se reparte.**
Guion narrado	Donde existe: dos columnas, con señas al margen. Distingue lo que dice el maestro, lo que se lee **directo de la Biblia** sin parafrasear, las preguntas que van al salón, y las acotaciones. Incluye qué recortar si falta tiempo — y qué no se recorta nunca.

Los **tiempos** vienen solo en la sección del maestro, no en la lección de hoy. Es a propósito: sirven para que usted sepa cómo se pensó la distribución y pueda ajustarla, no para apurar a la clase.

Y vienen **en rango** porque no todos los grupos tienen la misma hora. **Si toma el mínimo de cada bloque, la sesión sale en 45 minutos; si toma el máximo, en 60.** Los dos suman exacto en las trece lecciones, así que

se puede escoger por bloque sin llevar la cuenta: apriete donde su grupo vuele y estírese donde se atore.

El temario

#	Lección	Texto
1	Introducción: la conquista incompleta	Jueces 1–3:6
2	Otoniel y Aod: el ciclo empieza	Jueces 3:7-31
3	Débora y Barac	Jueces 4–5
4	Gedeón	Jueces 6–8
5	Abimelec: el que quiso ser rey	Jueces 9
6	Jefté	Jueces 10–12
7	Dos líderes, dos caminos	Jueces 6–8 y 10–12
8	Sansón: el hombre que Dios escogió	Jueces 13–15
9	Sansón: el fuerte que no pudo salvarse	Jueces 16
10	Micaía y Dan: cada uno su propio dios	Jueces 17–18
11	Samuel: la promesa y el llamado	1 Samuel 1–3
12	Samuel: profeta y juez	1 Samuel 7–8
13	Rut: la que sí fue recibida	Rut 1–4

El orden importa en tres puntos. **Abimelec va después de Gedeón**, porque es su hijo y Jueces 9 continúa directamente de Jueces 8. **La lección 7 va después de las dos individuales** y es de síntesis, no de narración. Y **Sansón 9 tiene que ir inmediatamente después de Sansón 8**: cierra con 1 Samuel 1:11 leído en voz alta sin decir de dónde es, para que reconozcan la frase de Jueces 13:5.

La lección 10 va después de Sansón a propósito: la tribu que se roba un ídolo y funda un santuario ilegítimo es **la tribu de Sansón**.

Una última cosa

Este material se hizo para compartirse y para modificarse. Si algo aquí está mal —una cita, un dato, una lectura— corríjalo; buena parte del manual salió de correcciones. Lo único que pediría que no se cambie sin pensarlo dos veces es la regla 1, porque es de donde salió todo lo demás:

Se puede seleccionar sin mentir. No se puede rellenar sin mentir.

ESCUELA DOMINICAL

LA CONQUISTA INCOMPLETA

Jueces · Lección 1 · Jueces 1 – 3:6

1 Lección de hoy

Hoy empezamos un libro nuevo, y es de los más raros de la Biblia. No es un libro de héroes, aunque lo parezca. Es la historia de un pueblo que ya tenía todo lo que había pedido y no supo qué hacer con eso. Para entenderlo hay que empezar antes de que empiece.

A. ¿Dónde estamos?

Israel había sido esclavo en Egipto durante siglos. Dios los sacó con Moisés, y desde ahí hasta aquí pasaron tres cosas:

	Qué pasó	Cuánto duró
1	Salieron de Egipto y Dios les dio su ley en el Sinaí.	—
2	Se negaron a entrar a la tierra por miedo, y anduvieron por el desierto hasta que murió toda esa generación. Solo dos hombres de los que salieron de Egipto llegaron a entrar: Josué y Caleb.	**40 años**
3	Una generación nueva cruzó el río Jordán con Josué y empezó a tomar la tierra.	unos años



El paso del Jordán: los sacerdotes con el arca cubierta, detenidos en medio del cauce seco mientras el pueblo cruza. Esto lo vieron sus abuelos; ellos ya no.

Y aquí es donde arranca nuestro libro. **Josué ya murió.** Y no solo él: murió toda la generación que lo había visto todo — la que cruzó el río, la que vio caer Jericó. El texto dice algo escalofriante sobre los que vinieron después:

"Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía a Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel." (Jueces 2:10)

No dice que fueran malvados. Dice que no lo conocían. Sus abuelos habían visto el río abrirse; ellos ya no. Nadie se los contó, o se los contaron y no les interesó.



El último que se acuerda. Los abuelos vieron el río abrirse; los que vinieron después ya no, y casi nadie quería escucharlo.

B. La lista más triste de la Biblia

El capítulo 1 de Jueces cuenta tribu por tribu cómo les fue con la conquista. Y si lo lees seguido, notas que se repite una frase:

> **"No pudo echar"**
>
> Benjamín **no echó** al jebuseo de Jerusalén (1:21) · Manasés **no arrojó** a los de Bet-seán (1:27) · Efraín **no arrojó** a los de Gezer (1:29) · Zabulón **no echó** a los de Quitrón (1:30) · Aser **no echó** a los de Aco (1:31) · Neftalí **no echó** a los de Bet-semes (1:33) · y a Dan **lo echaron a él**, los amorreos lo apretaron hasta el monte (1:34).
>
> Siete tribus. Siete veces la misma frase.

Pero fíjate en lo que el texto dice varias veces justo después de "no lo echó". No dice que los enemigos fueran más fuertes. Dice esto: *"y los tributó, mas no lo echó"* (1:28, 1:30, 1:33, 1:35). **Los pusieron a pagar impuestos.**

Piénsalo bien

Israel sí pudo con ellos. Lo bastante para cobrarles. Pero les convenía más tenerlos ahí pagando que hacer lo que Dios había dicho.

No fue que no pudieran. Fue que les salía mejor así.



Cobrando el tributo a la puerta de una ciudad cananea. Nadie está peleando: la ciudad sigue en pie, el altar sigue humeando, y a Israel le sale mejor así.

¿Y por qué no los invitaron a ellos?

Aquí hay algo que casi nunca se cuenta. Cuando Israel entró en la tierra, **sí había manera de que alguien de esos pueblos se pasara al lado de Dios.**

Rahab lo hizo, en Jericó: ella y toda su familia se quedaron a vivir con Israel — y siglos después su nombre aparece en la lista de los antepasados de Jesús. Los **gabaonitas** también: hicieron un trato de paz con Josué, y aunque Israel *"no consultó a Jehová"* antes de aceptarlo (Josué 9:14), **Dios respetó ese trato** — tanto, que cientos de años después castigó a Israel por romperlo.

Y el libro de Josué deja ver que esa puerta estaba abierta para más: dice que *"no hubo ciudad que hiciese paz con los hijos de Israel, salvo… Gabaón"* (Josué 11:19). **Fíjate en cómo está dicho.** No dice que nadie pudiera hacer la paz: dice que **nadie la hizo**.

Entonces, cuando Israel se topó con los cananeos que no pudo echar, tenía dos cosas que podía ofrecerles. Y escogió una sola.

Les cobraron impuestos. No les pidieron nada más.
Nadie le preguntó a Dios qué hacer con esa gente.

Y nadie les pidió que dejaran a sus dioses, ni que derribaran sus altares, ni que sirvieran a Jehová. Solo les pidieron dinero.

Había una puerta para entrar, y la usaron como caseta de cobro.

C. Boquim: el lugar del llanto

Entonces aparece el **Ángel de Jehová** — es la primera de sus tres apariciones en este libro. Y les habla de una manera que vale la pena

notar: no dice "Jehová dice", dice **"yo"**: *"Yo os saqué de la tierra de Egipto… y dije: No invalidaré jamás mi pacto con vosotros"* (2:1).

Y les reclama dos cosas concretas: que hicieron pacto con los habitantes de la tierra, y que **no derribaron sus altares** (2:2). Y entonces les dice qué va a hacer al respecto, y no es lo que uno esperaría:



Uno de los altares que no derribaron: la piedra de las ofrendas, el poste tallado y la columna de piedra — a la vista de las casas del valle.

"Por tanto, yo también digo: No los echaré de delante de vosotros, sino que serán azotes para vuestros costados, y sus dioses os serán tropiezo." (Jueces 2:3)

Léelo despacio, porque es duro. Israel decidió dejar a esos pueblos ahí. Y Dios responde: muy bien, se quedan — pero ya no como vecinos incómodos, sino como un azote.

El castigo no fue algo nuevo que Dios les mandó desde fuera. El castigo fue exactamente lo que ellos escogieron dejar. Lo que quisieron conservar por conveniencia se volvió el problema del que ya no pudieron librarse.

(Guárdate esta frase. En la lección 5 vas a ver exactamente lo que significa.)

Y después de oír eso, el pueblo reacciona:



Boquim. El pueblo llora y ofrece sacrificios — y nadie levanta la vista hacia el que acaba de hablarles.

"...el pueblo alzó su voz y lloró. Y llamaron el nombre de aquel lugar Boquim, y ofrecieron allí sacrificios a Jehová." (Jueces 2:4-5)

Boquim significa "los que lloran". Le pusieron ese nombre al lugar por lo que pasó ahí.

Y ahora fíjate en lo que no dice el texto: no dice que derribaran ningún altar. Lloraron, ofrecieron sacrificios, y se fueron a casa igual que llegaron.

La pregunta de hoy
El pueblo escuchó su pecado, se sintió mal de verdad y lloró. Y no cambió nada.

¿Por qué a veces sentir mucho no cambia nada?

Piénsala en serio. No hay una respuesta de una sola línea, y no vamos a fingir que la hay.

D. El ciclo: lo que va a pasar seis veces

Aquí viene lo más útil de la clase de hoy. El autor del libro **te cuenta el final antes de empezar**. En 2:11-19 te explica el patrón que vas a ver repetirse una y otra vez, con nombres distintos:

Paso	Qué pasa	Texto
1	El pueblo se olvida de Dios y se va tras los dioses de sus vecinos.	2:11-13
2	Viene un enemigo y les hace la vida imposible.	2:14-15
3	El pueblo clama a Dios — o a veces Dios simplemente se compadece.	2:18
4	Dios **levanta un juez** y por medio de él los libra.	2:16, 2:18
5	Hay paz… mientras el juez viva.	2:18
6	El juez se muere, y todo vuelve a empezar — **peor que antes**.	2:19

La palabra que hay que subrayar: "peor"
"Al morir el juez, ellos volvían atrás y se corrompían más que sus padres." (Jueces 2:19)

No es un círculo que da vueltas en el mismo lugar. Es una espiral que baja. Cada vez que el ciclo se repite, Israel queda un escalón más abajo. Vas a ver a los primeros jueces hacer las cosas bastante bien, y a los últimos hacerlas cada vez peor.

E. ¿Y por qué no funcionó?

Aquí hay que tener cuidado con una respuesta que parece obvia y que el texto no dice: **no es que los jueces fueran todos malos líderes.** Varios hicieron bien su trabajo. Gedeón derrotó a un ejército enorme con trescientos hombres. Débora convocó al pueblo y ganó. El problema no era la calidad del hombre.

El problema era otro, y está en la última línea del ciclo: **el arreglo dependía de un hombre, y se moría con él.** Mientras el juez vivía, había paz. Se moría, y en una generación no quedaba nada. Y en un caso el pueblo hasta se lo dijo en la cara a Gedeón: *"Sé nuestro señor, tú, y tu hijo, y tu nieto"* (8:22) — querían que el arreglo se volviera hereditario. Gedeón les dijo que no: *"Jehová señoreará sobre vosotros"* (8:23).

Y ahí está el problema de fondo
Cuando el juez moría, el pueblo se alejaba de Dios. Y eso solo puede pasar porque nunca estaban mirando a Dios: estaban mirando al juez.

Si la confianza hubiera estado puesta en Dios, no habría importado quién estuviera al frente — cada uno habría sabido qué hacer sin que nadie se lo dijera. Lo que hacía falta no era un hombre más fuerte. Era mirar en la dirección correcta.

Lo que este libro va a hacer con nosotros

Jueces no está escrito para que admires a sus protagonistas. Está escrito para que te des cuenta, poco a poco, de que **ninguno alcanza**. Y el libro termina cuatro veces con la misma frase: *"En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía"*.

Durante estas clases vas a ver desfilar hombres fuertes, valientes, astutos — y todos se van a quedar cortos. Eso no es un accidente del libro: **es lo que el libro quiere que veas**. Está cavando un hueco con la forma exacta de alguien que todavía no había llegado.

Y de eso se trata toda esta serie.

VERSÍCULO DE MEMORIA

"Mejor es confiar en Jehová que confiar en el hombre. Mejor es confiar en Jehová que confiar en príncipes."

Salmo 118:8-9

Guárdalo, porque va a hacer falta trece veces. Cada vez que aparezca un libertador nuevo en este libro vas a querer poner tus esperanzas en él — y cada vez el libro te va a recordar que no era él.

F. Y una cosa más, para terminar

Israel necesitaba a alguien que peleara sus batallas y que hablara con Dios de su parte. Cuando ese alguien se moría, se quedaban sin las dos cosas. Nosotros no estamos en esa situación:

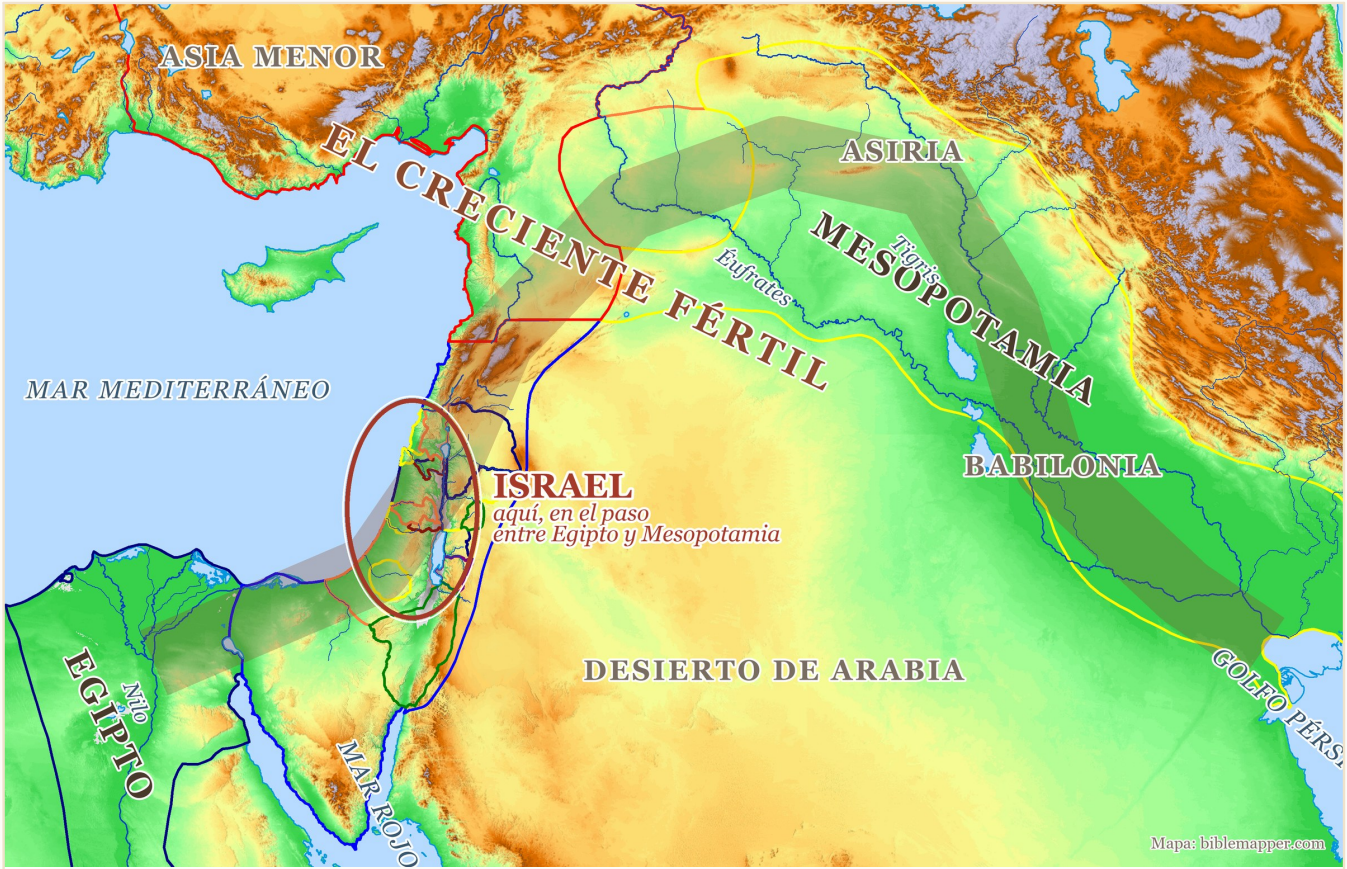
“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.” (1 Timoteo 2:5)

Un solo mediador, y ya llegó. No necesitas que alguien vaya a Dios por ti — ni un caudillo, ni un héroe, ni un maestro de escuela dominical. Puedes ir directamente a la fuente.

Eso es lo que Israel no tenía todavía, y es lo que hace que su historia acabe siendo la nuestra al revés: ellos esperando a alguien, y nosotros con ese alguien ya aquí.

¿Dónde pasa todo esto?

El mapa grande te muestra el mundo en el que vivía Israel: **Egipto** abajo a la izquierda, de donde salieron; el desierto y el **Sinaí** en medio; **Mesopotamia** arriba a la derecha, entre los dos ríos. Israel es esa franja delgadita pegada al mar, en el centro. Fíjate qué chiquita es comparada con sus vecinos.



El mundo alrededor: Egipto abajo a la izquierda, Mesopotamia arriba a la derecha, y esa franja delgada pegada al mar, en medio de los dos.

Búscalos en el mapa de las tribus

1. El **río Jordán**. Todo el pueblo lo cruzó de este a oeste para entrar.

2. Jerusalén. Fíjate bien: en este momento **no es de Israel**. Está en el territorio de Benjamín, pero ahí vivían los jebuseos, y Benjamín no los pudo echar. Todavía falta muchísimo para que sea la ciudad importante que ya conoces.

3. Filisteos, en la costa, abajo a la izquierda. Van a ser el problema más duro de todo el libro.

4. El territorio de **Dan**, pequeñito y apretado contra la costa. Acuérdate de él: en este libro esa tribu la va a pasar mal.



El acercamiento: las doce tribus, según el reparto del libro de Josué.

2 Busca, marca y conversa

Nombre: _____ Fecha: _____

Busca en el texto. Los seis pasos del ciclo están revueltos (Jueces 2:11-19). Numéralos del **1** al **6**.

☐	Hay paz… mientras el juez esté vivo.
☐	Viene un enemigo y les hace la vida imposible.
☐	El juez se muere y todo vuelve a empezar, peor que antes.
☐	El pueblo se olvida de Dios y se va tras los dioses de sus vecinos.
☐	Dios levanta un juez y por medio de él los libra.
☐	El pueblo clama a Dios pidiendo ayuda.

1 Israel dijo que "no pudo" echar a los cananeos… pero sí pudo cobrarles impuestos (1:28). ¿Qué fue en realidad?

☐ No pudo ☐ No quiso ☐ Un poco de las dos

2 ¿Qué significa el nombre **Boquim**? (una palabra)

_____

3 El pueblo lloró en Boquim y no cambió nada. ¿Qué le faltó? (tres palabras o menos)

_____

4 Según Jueces 2:19, ¿cómo quedaba Israel cada vez que se moría un juez?

☐ Igual que antes ☐ Un poco mejor ☐ Peor que antes

Para conversar en clase

- El pueblo sintió de verdad y aun así no cambió nada. ¿Te ha pasado algo parecido?
- Israel prefirió cobrarles a echarlos. ¿Qué cosa buena estás cambiando tú por algo que te conviene más?
- El versículo de hoy dice que es mejor confiar en Jehová que en el hombre. ¿Significa que no hay que confiar en nadie?
- ¿Por qué crees que el libro repite cuatro veces "no había rey en Israel"?

Estas no se escriben. Se piensan y se dicen.

SECCIÓN DEL MAESTRO

No repartir a los alumnos

Qué tiene que lograr esta lección

Esta es la única lección de la serie que **no cuenta una historia**: instala el marco con el que se van a leer las doce siguientes. Tiene tres objetivos, en este orden de importancia:

1. Que entiendan el **ciclo**, para que cuando lleguen Gedeón, Jefté y Sansón reconozcan el patrón sin que se lo expliques otra vez.
2. Que entiendan que es una **espiral que baja**, no un círculo. Esa palabra —"peor"— es la que hace que la serie tenga dirección.
3. Que se lleven la idea de que **ningún libertador va a alcanzar**, y que eso es intencional.

Si solo logras el primero, la lección sirvió. Si logras los tres, el resto de la serie te va a costar la mitad del trabajo.

Para qué edades

El material se desarrolló para un grupo de **9 a 15 años** y en ese grupo funciona. La lección de hoy no trae la edad impresa a propósito: la carga de lectura y el tipo de pregunta abierta pueden resultar densos para algunos grupos de esa edad, y en cambio funcionan muy bien con adolescentes. Queda a criterio del maestro. Con niños más chicos, lee tú las secciones en voz alta en vez de que las lean ellos.

Arco de la sesión

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
5 a 6 min	Arranque	Pregúntales qué se acuerdan de Moisés y de Josué. No corrijas nada todavía; solo necesitas saber con qué llegan.
7 a 9 min	¿Dónde estamos? (A)	Rápido. Lo único que tiene que quedar es que **murió la generación que lo vio todo**. Lee 2:10 en voz alta.
8 a 11 min	La lista y el tributo (B)	Aquí despacio. El giro de "no pudo" a "no quiso" es lo que más les llega.

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
6 a 9 min	Boquim (C)	Lee 2:1-5. Deja la pregunta plantada, sin resolverla.
8 a 11 min	El ciclo (D)	Dibuja el ciclo en el pizarrón como una escalera que baja, no como un círculo. **Déjalo dibujado y tómale foto: se usa toda la serie.**
6 a 8 min	La pregunta de hoy y el cierre	Discusión abierta. No la cierres.
5 a 6 min	Cuestionario	Preguntas 1-6 en silencio; 7-10 en voz alta si hay tiempo.

Respuestas verificables

Actividad, parte 1: el orden correcto es **4 – 2 – 6 – 5 – 1 – 3** (según aparecen impresos). Si alguien pone el clamor antes del enemigo, no lo corrijas de inmediato: pregúntale por qué la gente pide ayuda.
Parte 2: los tres son "no quiso". Lo que importa es el *por qué*, no la respuesta.

1. Cuarenta años. Solo Josué y Caleb (Números 14:30; 26:65).

2. Que *"no conocía a Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel"*. Nota que no dice que fueran perversos: dice que no lo conocían.

3. "No pudo echar" / "no echó" / "no arrojó". Aparece en 1:19, 21, 27, 29, 30, 31, 32, 33.

4. Los pusieron a pagar tributo — impuestos — pero no los echaron (1:28, 30, 33, 35).

5. "Los que lloran", de la raíz hebrea *bakah*, llorar. Le pusieron así porque el pueblo lloró ahí cuando el Ángel de Jehová les reclamó (2:4-5).

6. *"Volvían atrás y se corrompían más que sus padres"* (2:19). Peor, no igual.

Lo que van a responder, y hacia dónde empujarlo

Las preguntas 7 a 10 no tienen respuesta única, pero sí tienen respuestas **flojas**, y tu trabajo es no dejarlas pasar.

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
"Lloraron pero no era de verdad."	Es la salida cómoda y el texto no la respalda: además de llorar ofrecieron sacrificios, que costaban dinero. Empújalos: *"¿Alguna vez han sentido de verdad que algo estuvo mal, y aun así al día siguiente lo volvieron a hacer?"* Casi todos van a decir que sí. Ahí está el punto: **el sentimiento era real y no bastó**, que es mucho más incómodo que decir que era falso.
"No pudieron echarlos porque los enemigos eran más fuertes."	Es lo que el texto parece decir hasta que uno lee la línea siguiente. Pregunta: *"Si no podían con ellos, ¿cómo les cobraban impuestos?"* Para cobrarle a alguien tienes que poder con él.
"Los jueces eran malos."	Frénalo, porque desarma la serie completa. Todavía no han visto a ninguno. Diles que algunos hicieron muy bien su trabajo, y devuélveles la pregunta: *"Entonces, si el líder era bueno, ¿por qué se echaba a perder todo otra vez?"* La respuesta está en 2:19 — **el arreglo se moría con el hombre**.
"Entonces no hay que confiar en nadie." (pregunta 10)	Aquí sí conviene aclarar, porque es un mal aprendizaje. El salmo no dice que las personas no sirvan: dice qué lugar ocupan. Ejemplo concreto: *"¿Confías en que tu mamá te va a dar de comer? ¿Y le pedirías que te perdone tus pecados?"* Confiar sí; poner en una persona lo que solo Dios puede cargar, no.
Silencio en la pregunta 7.	Bájalo a algo concreto: *"¿Se han sentido mal por una mala calificación… y aun así para el siguiente examen tampoco estudiaron?"*

Nota sobre el Ángel de Jehová

Boquim (2:1-5) es la **primera** de las tres apariciones del Ángel de Jehová en el libro; las otras dos son a Gedeón (6:11-24) y a los padres de Sansón (13:3-23). Este manual sostiene que se trata del Hijo de Dios antes de encarnarse, y aquí el apoyo es el **cambio de voz**: el Ángel no dice "Jehová os sacó", dice *"yo os saqué de Egipto… y dije: no invalidaré jamás mi pacto"*. Habla en primera persona como Dios y como quien hizo el pacto.

En esta lección basta con hacerles notar el "yo". La discusión completa viene en la lección de Sansón, donde el texto da más elementos. Y ahí, como aquí, **se presenta como conclusión y no como dato** — la hoja de esa lección lo dice con esas palabras.

Lo que faltó, no solo lo que sobró

El capítulo 1 se suele enseñar solo por lo que Israel **no hizo** — no echó a los cananeos. Conviene añadir lo otro: **tampoco los invitó.**

La prohibición era de alianza, no de incorporación. Éxodo 23:32, Éxodo 34:12-16 y Deuteronomio 7:2-4 prohíben hacer pacto con los habitantes de la tierra, y el motivo que dan es siempre el mismo y no es étnico: *"para que no sean tropezadero"*, *"porque desviará a tu hijo de en pos de mí"*. La preocupación declarada es la contaminación del culto.

Y la puerta existía. Rahab y su casa *"habitaron entre los israelitas hasta hoy"* (Josué 6:25), y aparece en la genealogía de Mateo 1. Los ceneos, Caleb el cenezeo, Rut, Urías heteo, Itai geteo. Varios entraron.

El versículo clave es Josué 11:19: *"No hubo ciudad que hiciese paz con los hijos de Israel, salvo los heveos, moradores de Gabaón"*. Esa frase solo tiene sentido si hacer la paz era una opción real — no dice que ninguna *pudiera*, dice que ninguna *lo hizo*. Y el versículo siguiente lo refuerza de manera incómoda: Dios **endureció el corazón de ellos para que pelearan**, lo cual presupone que sin eso habrían buscado términos.

Gabaón es el caso probatorio. El reproche de Josué 9:14 es preciso: *"no consultaron a Jehová"* — no dice que el pacto fuera ilegítimo, dice que no preguntaron. Y siglos después, cuando Saúl rompe ese tratado, **Dios manda tres años de hambre sobre Israel** (2 Samuel 21). Defendió el pacto gabaonita en contra de Israel.

De ahí el punto de la lección: Israel tenía dos cosas que ofrecer a los pueblos que no echó — la puerta o la factura — y escogió la factura. No consultó a Dios y no puso ninguna condición religiosa ni moral: no les pidió dejar sus dioses ni derribar sus altares. **Solo les cobró.**

Una precisión, por si alguien pregunta: el Antiguo Testamento **no manda**

predicar a los cananeos. El modelo no es misionero en el sentido de salir a anunciar, sino centrípeto — las naciones vienen: Rahab, Rut, la reina de Sabá, Naamán, y la oración de Salomón por el extranjero que viene de lejos (1 Reyes 8:41-43). Israel no falló por no predicar. Falló porque, teniendo una puerta abierta, la usó como aduana.

El azote y la prueba: el texto da dos razones

Conviene que tengas las dos, porque no dicen lo mismo y las dos están en el libro.

Como castigo — Jueces 2:3: los pueblos que Israel no echó se quedan, y se vuelven *"azotes para vuestros costados"*. Es lo que va en la lección de hoy, y lo que lo hace fuerte es que el castigo no viene de fuera: **es exactamente lo que ellos escogieron conservar**. Israel quiso quedarse con los cananeos por conveniencia —les cobraban tributo— y con ellos se quedó, pero en otros términos.

Como prueba — Jueces 2:22 y 3:1-4: Dios los dejó *"para probar con ellos a Israel"*, y también para que las generaciones que no habían visto guerra **aprendieran a pelear**. Esto no está en la lección de hoy para no cargar la lección de más, pero si alguien pregunta "¿entonces Dios quería que quedaran ahí o no?", la respuesta honesta es que el texto dice las dos cosas: el mismo enemigo que quedó como castigo quedó como examen.

Si lo usas, no lo resuelvas: es un buen lugar para mostrarles que la Biblia a veces da dos razones y no las reconcilia por ti.

Una ilustración opcional, y cómo no arruinarla

Sirve para aterrizar el cierre, y no viene impresa en la lección de hoy a propósito — las referencias de cultura popular envejecen rápido y ésta necesita que la dirijas o se voltea. Adáptala a lo que tu grupo conozca.

Así se plantea: *"¿Por qué creen que gustan tanto los superhéroes de los cómics? Fíjense en algo: el que los inventó no los hizo perfectos. Les puso defectos a propósito. Uno es insoportable, otro se pelea con todo el mundo, otro tiene la vida hecha pedazos. Y así gustan más."*

Y aquí está el giro, que es todo: *"¿Y por qué gustan más así? Porque en el fondo ya sabemos que no existe la persona sin fallas (ni siquiera Spiderman) — un personaje perfecto no se parece a nadie que conozcamos. O sea que ya lo sabíamos. Lo raro es que aun sabiéndolo, seguimos esperando que alguna persona nos alcance. Israel lo hizo trece veces."*

Ahí entra **Eclesiastés 7:20** —*"no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien*

y nunca peque"— y de ahí sale solo al versículo de memoria.

Cuidado con el error de esta ilustración, porque es fácil: los héroes de los cómics son **atractivos** por sus defectos, pero de todas formas salvan el día. Los jueces son **insuficientes** por los suyos. Si la comparación se queda a medias, el niño concluye que los jueces son interesantes por imperfectos — que es lo contrario de lo que la lección busca. La comparación no es entre los personajes: es entre **lo que ya sabemos de las personas** y lo que seguimos esperando de ellas.

El eje que hay que no desdibujar

La tesis de esta lección —y el eje de la serie entera— es esta: **el problema de Israel no era la calidad de sus líderes, sino que su relación con Dios pasaba por ellos.** Mientras el juez estaba ahí, obedecían al juez y eso se parecía a obedecer a Dios. Cuando el juez moría, quedaba a la vista que debajo no había nada.

El texto lo apoya en dos lugares. **Jueces 2:17** reprocha que *"no atendieron a sus jueces"* — fíjate a quién le tocaba ser obedecido en la práctica. Y **8:22** es la prueba explícita: el pueblo le pide a Gedeón que él, su hijo y su nieto se queden en el puesto. No pidieron aprender a seguir a Dios; pidieron asegurar al hombre. Gedeón les corrige con la frase exacta: *"Jehová señoreará sobre vosotros"* (8:23).

Y el aterrizaje es 1 Timoteo 2:5, en la sección F. Ahí la lección deja de hablar de Israel y habla del niño que la está leyendo: ya hay un mediador, ya llegó, y no hace falta que nadie vaya a Dios en su lugar. Ese remate es el que convierte trece lecciones de historia antigua en algo que le sirve el lunes. **No lo cambies por una moraleja sobre portarse bien.**

Dos cosas que conviene NO hacer

1. No cuentes ninguna historia de jueces todavía. La tentación es adelantar a Gedeón o a Sansón para que la clase no se sienta abstracta. No lo hagas: quemas el reconocimiento del patrón, que es todo lo que esta lección tiene que dejar. Si preguntan nombres, diles que los van a ver uno por uno y que empiecen a contar cuántos son.

2. No cierres el ciclo como si fuera un círculo. Es la ilustración más común y es equivocada: un círculo vuelve al mismo punto. Dibújalo como una **escalera que baja**, con cada vuelta un escalón más abajo. Sin eso, la serie pierde dirección y las lecciones se vuelven intercambiables.

Puente hacia la lección 2

Cierra así: *"La próxima vez vamos a ver la primera vuelta completa del ciclo. Y les aviso: la Biblia va a contar un asesinato con todos sus detalles, y de una manera bastante burlona. Prepárense."*

Y deja el pizarrón documentado. El ciclo dibujado se usa en las trece lecciones. Tómale foto o pásalo a una cartulina que puedas volver a colgar cada domingo.

Índice de citas usadas

Jueces 1:19-36 (la letanía de "no echó") · 1:28, 30, 33, 35 (el tributo) · 2:1-5 (el Ángel en Boquim) · 2:10 ("otra generación que no conocía a Jehová") · 2:11-19 (el ciclo) · 2:19 ("se corrompían más que sus padres") · 8:22-23 (Gedeón rechaza el señorío hereditario) · 21:25 ("no había rey en Israel") · 2:17 ("no atendieron a sus jueces") · Números 14:30 y 26:65 (Josué y Caleb) · 2:22 y 3:1-4 (para probar a Israel) · Eclesiastés 7:20 · 1 Timoteo 2:5 (el único mediador) · Salmo 118:8-9 (versículo de memoria). Josué 6:25 (Rahab) · Josué 9:14 ("no consultaron a Jehová") · Josué 11:19-20 (ninguna ciudad hizo paz) · 2 Samuel 21 (el pacto gabaonita defendido por Dios) · Éxodo 23:32 y 34:12-16, Deuteronomio 7:2-4 (la prohibición de alianza) · 1 Reyes 8:41-43 (el extranjero que viene de lejos). Citas según Reina-Valera 1960.

ESCUELA DOMINICAL

OTONIEL Y AOD

Jueces · Lección 2 · El ciclo empieza · Jueces 3:7-31

1 Lección de hoy

La clase pasada aprendimos el ciclo: el pueblo se olvida de Dios, viene un enemigo, el pueblo clama, Dios levanta un juez, hay paz… y cuando el juez se muere, todo vuelve a empezar peor que antes. Hoy vamos a ver las dos primeras vueltas completas. Y ya vas a poder ir señalando cada paso conforme aparece.

A. Primera vuelta: Otoniel

Toda esta historia ocupa **cinco versículos** (3:7-11). Cinco. Y trae los seis pasos del ciclo, uno tras otro, sin adornos:

Paso	Lo que dice el texto
1	Israel hizo lo malo y olvidó a Jehová su Dios; sirvió a los baales y a las imágenes de Asera.
2	Dios los entregó a **Cusan-risataim**, rey de Mesopotamia, y le sirvieron **ocho años**.
3	Los hijos de Israel **clamaron a Jehová**.
4	Jehová levantó un libertador: **Otoniel**. Y **el Espíritu de Jehová vino sobre él**.
5	Salió a batalla, venció, y **la tierra reposó cuarenta años**.
6	*"Y murió Otoniel…"*

Un detalle sobre Otoniel que casi nadie nota

¿Te acuerdas de que solo dos hombres de los que salieron de Egipto llegaron a entrar en la tierra? Josué y **Caleb**.

Pues bien: **Otoniel era de la familia de Caleb** (Josué 15:17). El primer juez del libro es el último eslabón con la generación que sí había visto las cosas de Dios con sus propios ojos. Después de Otoniel ya no queda nadie así.

Y fíjate cómo le fue: hizo todo derecho, y le tocaron **cuarenta años de paz** — el descanso más largo de todo el libro, junto con el de Aod.



Caleb y Otoniel. Es la misma escena de la lección pasada —un viejo contando lo que vio— pero esta vez el joven sí está escuchando.

B. Segunda vuelta: y otra vez

Murió Otoniel, y el texto arranca igual: *"Volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo delante de Jehová"* (3:12). Es el paso 6 convirtiéndose en el paso 1. Ahí lo tienes, funcionando.

Esta vez el enemigo es **Eglón, rey de Moab**, que se junta con los amonitas y los amalecitas, toma la ciudad de las palmeras y domina a Israel **dieciocho años**. Más del doble que la vez anterior. La espiral va bajando.

Y el pueblo clamó a Jehová. Y Dios levantó a un libertador. Pero espera a ver a quién.



La fila del tributo, con las cabezas abajo y los escribas anotando. Uno solo está derecho, mirando al rey a la cara.

C. Aod: el hombre que nadie habría escogido

El texto lo presenta con dos datos, y los dos son raros:

El dato	Por qué es raro
Era de la tribu de **Benjamín**.	"Benjamín" significa **"hijo de la mano derecha"**.
Era **zurdo**.	El hebreo lo dice de una manera curiosa: literalmente, "atado de su mano derecha". En un mundo donde todo estaba hecho para los diestros, ser zurdo no era una ventaja: era un defecto.

Con eso, Aod hizo tres cosas que nadie esperaba. **Primero**, se fabricó él mismo un puñal de dos filos, corto — como de medio metro. **Segundo**, se lo amarró en el **muslo derecho**, debajo de la ropa; a un diestro le habrían revisado ahí, pero nadie revisa el lado derecho de un zurdo. **Tercero**, se ofreció para llevarle personalmente el tributo al rey.



Hecho a mano, de dos filos, amarrado en el muslo derecho por debajo de la túnica. A un diestro le habrían revisado ahí.

D. Lo que pasó en la sala de arriba

Aod entregó el tributo, despidió a los que lo acompañaban y regresó solo. Y le dijo al rey: *"Rey, una palabra secreta tengo que decirte"*. Eglón mandó salir a todos sus sirvientes y se quedaron los dos solos en la sala de arriba.

Entonces Aod se le acercó y le dijo la frase que hace de esta escena una de las más extrañas de toda la Biblia:

> **"Tengo palabra de Dios para ti." (Jueces 3:20)**
> Eglón se levantó de su silla para oírla. Y la palabra de Dios era el puñal. Aod lo sacó con la mano izquierda y lo hundió tan hondo que el mango se metió con la hoja y no lo pudo sacar.

El texto describe la escena con un detalle que no se le olvida a nadie: **Eglón era muy gordo**, y la grasa se cerró sobre el arma. Y lo que pasó después es aún más raro — y sí, el texto lo dice: **el rey se hizo del baño encima** (3:22).

Aod salió tranquilamente, cerró las puertas y les echó llave. Los criados llegaron, encontraron cerrado, y se pusieron a esperar afuera. ¿Por qué? Porque, dice el texto, pensaron que el rey **estaba en el baño** (3:24). Esperaron tanto que al final se preocuparon, buscaron una llave,

abrieron… y ahí estaba el rey, muerto en el suelo.

Para entonces Aod ya iba muy lejos. Tocó la trompeta en el monte de Efraín, el pueblo lo siguió, tomaron los vados del Jordán para que nadie pudiera huir, y ese día Moab quedó derrotado. **Y la tierra reposó ochenta años** (3:30). El descanso más largo del libro entero.



Esperando afuera. Nadie está alarmado, la comida se enfría —y al fondo del pasillo alguien se va caminando sin que nadie lo mire.

E. La pregunta de hoy

Ahora piensa en cómo está contada esta historia. La Biblia pudo decir, en cuatro palabras, que Aod mató al rey de Moab y liberó a Israel. Pero no. En vez de eso te cuenta que el rey era gordísimo, que se hizo del baño al morir, y que sus criados se quedaron esperando afuera porque creyeron que estaba ocupado. **El texto se está burlando de él.**

¿Por qué crees que la Biblia lo cuenta así, burlándose, en vez de contarlo simplemente?
Piénsalo en serio. No hay una respuesta de una sola línea, y no vamos a fingir que la hay. Pero aquí va una pista: Israel llevaba dieciocho años con miedo a ese hombre.

F. Y alguien más, en un solo versículo

El capítulo termina con alguien más. Un versículo entero, ni uno más:

“Después de él fue Samgar hijo de Anat, el cual mató a seiscientos hombres de los filisteos con una aguijada de bueyes; y él también salvó a Israel.” (Jueces 3:31)

Una aguijada de bueyes es un palo largo con una punta, para picar a los animales y que caminen. Una herramienta de campesino. No es un arma.

De Samgar no sabemos nada más. Ni cuántos años, ni de qué tribu, ni cómo murió. Un versículo, un palo de labranza, y seiscientos hombres.

Y fíjate en un detalle: el texto dice que salvó a Israel, pero nunca dice que lo juzgara. Tampoco cuenta el ciclo: no dice que el pueblo pecara, ni que hubiera opresión, ni que clamaran, ni cuántos años reposó la tierra. Y el capítulo siguiente arranca diciendo “después de la muerte de Aod” — se lo salta.



Un palo de picar bueyes contra escudos y espadas de metal. El texto le dedica un versículo y ni siquiera dice de qué tribu era.

G. ¿Qué tienen en común los tres?

Fíjate en lo que Dios usó en este capítulo: **al pariente de un anciano, un zurdo con un cuchillo hecho en casa,** y **un campesino con un palo de picar bueyes**. Ninguno de los tres era la opción obvia. Si te hubieran pedido escoger un libertador, no habrías escogido a ninguno.

Y aun así, el ciclo no se rompió

Otoniel consiguió cuarenta años. Aod consiguió ochenta — **el récord del libro**. Y aun así, en el capítulo siguiente el texto vuelve a decir lo mismo: *"Después de la muerte de Aod, los hijos de Israel tornaron a hacer lo malo delante de Jehová"* (4:1).

Ochenta años de paz, y no alcanzó. Porque el arreglo seguía dependiendo de un hombre, y el hombre se murió.

Guarda esa cuenta: **ochenta años es lo máximo que va a lograr cualquiera en este libro.** De aquí en adelante los números van a ir bajando.

VERSÍCULO DE MEMORIA

"Lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte."

1 Corintios 1:27

Un zurdo. Un palo de bueyes. Y más adelante en este libro vas a ver trescientos hombres con trompetas y cántaros de barro. Dios no escoge lo que se ve más fuerte — y eso no es un accidente: es a propósito, **para que quede claro de dónde viene la victoria**.

2 Busca, marca y conversa

Nombre: _____ Fecha: _____

Busca en el texto. Completa la tabla con lo que dice Jueces 3.

Pregunta	Respuesta
¿De qué familia venía Otoniel? (Josué 15:17)	
¿Cuántos años de paz hubo después de Otoniel? (3:11)	
¿De qué tribu era Aod, y qué mano usaba? (3:15)	
¿En qué muslo escondió el puñal? (3:16)	
¿Cuántos años de paz hubo después de Aod? (3:30)	
¿Con qué mató Samgar a seiscientos filisteos? (3:31)	

1 ¿Por qué le sirvió a Aod amarrarse el puñal en el muslo **derecho**?

☐ Le quedaba más cómodo ☐ Ahí nadie revisa a un zurdo ☐ Era la costumbre

2 De Samgar el texto dice que **salvó** a Israel. ¿Dice también que lo **juzgara**?

☐ Sí lo dice ☐ No lo dice ☐ Dice que reinó

3 La Biblia cuenta la muerte de Eglón burlándose de él. ¿Para qué crees que sirve eso? (una línea)

_____

Para conversar en clase

- Aod era zurdo, y en su época eso se veía como un defecto. ¿Por qué crees que Dios usó justo eso?
- Israel llevaba dieciocho años con miedo a Eglón. ¿Qué le pasa al miedo cuando uno se ríe de lo que le da miedo?
- Aod consiguió ochenta años de paz, el récord del libro. ¿Por qué crees que ni así se arregló el problema?
- ¿Hay algo en ti que consideres tu punto débil? ¿Y si por ahí fuera justo por donde Dios quiere usarte?

Estas no se escriben. Se piensan y se dicen.

SECCIÓN DEL MAESTRO

No repartir a los alumnos

El eje de la lección

Esta lección tiene una decisión que conviene entender antes de darla: **el eje no es "Dios usa gente inesperada", sino el tono con que el texto cuenta la historia.**

Jueces 3:12-30 es **comedia política**, y está construida así a propósito. Casi todos los detalles apuntan a ridiculizar al opresor: Eglón es "muy gordo", y su nombre suena a *éguel*, becerro — el rey cebado que va al matadero. El libertador es zurdo, de la tribu que se llama "hijo de la mano derecha". La "palabra de Dios" resulta ser un puñal. El rey muere de la manera más indigna posible, y sus criados se quedan esperando afuera porque creen que está en el baño.

El punto pedagógico es este: Israel llevaba dieciocho años con miedo a ese hombre, y el texto lo presenta como un becerro cebado al que mata un campesino con un cuchillo hecho en casa. La Escritura se ríe del tirano. Para un niño de once años, aprender que **el que da miedo no es tan grande como se ve**, y que la Biblia misma se burla de él, vale más que cualquier moraleja.

Para qué edades

El material se desarrolló para un grupo de **9 a 15 años** y en ese grupo funciona. La lección de hoy no trae la edad impresa a propósito. Con niños más chicos, lee tú las secciones en voz alta en vez de que las lean ellos.

Aviso particular de esta lección: es la más cruda del libro en cuanto a violencia y a detalles fisiológicos, y las dos cosas están en el texto. Léela completa antes de darla y decide cuánto cuentas. Ver la nota sobre el humor, más abajo.

Arco de la sesión

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
5 a 6 min	Arranque	Vuelve a colgar el ciclo que dibujaste la clase pasada. Repásalo con ellos en voz alta antes de abrir la Biblia. **Se va a usar toda la sesión.**

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
7 a 9 min	Otoniel (A)	Rápido. Ve señalando cada paso del ciclo en el pizarrón conforme lo lees. Que vean que el patrón que aprendieron funciona de verdad.
5 a 6 min	Y otra vez (B)	El momento clave: 3:12 es el paso 6 volviéndose el paso 1. Y de 8 años de opresión a 18.
11 a 15 min	Aod (C y D)	Aquí despacio. Lee 3:19-25 en voz alta, completo. **Se van a reír. Déjalos.**
8 a 11 min	La pregunta de hoy (E)	Discusión abierta. No la cierres. La pista está impresa en la hoja.
3 a 4 min	Samgar (F)	Un versículo. Lo importante es el aguijón — y que el texto dice que **salvó**, no que juzgara.
6 a 9 min	Cierre y cuestionario	Los ochenta años y el versículo de memoria. Anota los números en el pizarrón.

Respuestas verificables

Actividad, parte 1: Primera vuelta — Cusan-risataim de Mesopotamia · 8 años · clamó a Jehová · Otoniel · (el texto no dice arma) · 40 años. Segunda vuelta — Eglón de Moab con amonitas y amalecitas · 18 años · clamó a Jehová · Aod · un puñal de dos filos hecho por él mismo · 80 años. **Y después de cada una: el pueblo volvió a hacer lo malo.**

1. De la familia de **Caleb** (Josué 15:17). Importa porque Caleb fue uno de los dos únicos que salieron de Egipto y entraron en la tierra: Otoniel es el último eslabón con la generación que vio las obras de Dios de primera mano.

2. Cuarenta años después de Otoniel (3:11); ochenta después de Aod (3:30).

3. Que era de la tribu de **Benjamín** —cuyo nombre significa "hijo de la mano derecha"— y que era **zurdo** (3:15).

4. Porque a un diestro se le esconde el arma en el lado izquierdo, y ahí es donde revisan. Nadie iba a buscar en el muslo derecho.

5. *"Tengo palabra de Dios para ti"* (3:20). Fíjate que en 3:19 había dicho "palabra secreta", y aquí lo corrige a "palabra de Dios".

6. Con una **aguijada de bueyes** (3:31): un palo largo con punta, herramienta de campesino para picar al ganado.

Lo que van a responder, y hacia dónde empujarlo

Las preguntas 7 a 10 no tienen respuesta única, pero sí tienen respuestas **flojas**.

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
"Porque era chistoso." / "Para que nos riamos."	Es el primer nivel y hay que dejarlo pasar un momento, porque es cierto. Luego empuja: *"¿Y para qué querría Dios que se rieran de él? ¿Qué sentía Israel por ese hombre hasta ese día?"* Llevaban **dieciocho años con miedo**. Del que te da miedo no te puedes reír — y en el momento en que te ríes, deja de ser tan grande.
"Porque el rey era malo y se lo merecía."	Aterriza en algo verdadero pero se queda corto. Pregunta: *"¿Y por qué contar que se hizo del baño? Eso no lo hace más malo."* No es castigo añadido: es **quitarle la grandeza**. Un tirano temible no muere así.
"Porque Dios usa a los débiles." (pregunta 8)	Es la respuesta correcta y la van a dar rápido, casi de memoria. Hazla concreta: *"¿Y por qué le funcionó a Aod ser zurdo, específicamente?"* Porque nadie revisa el lado derecho. **Su defecto era exactamente lo que lo hacía invisible.** No es que Dios lo usara *a pesar* de ser zurdo: lo usó *porque* era zurdo.
"Porque el pueblo era muy malo." (pregunta 9)	Devuélvelos a la respuesta de la clase pasada: el arreglo dependía de un hombre y se moría con él. Pregunta: *"¿Cuántos años pasaron desde que murió Aod hasta que volvieron a lo mismo?"* El texto los pega: 3:30 dice ochenta años de paz, y 4:1 dice que volvieron a hacer lo malo. **Un versículo de distancia.**

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
Silencio en la pregunta 10.	Es la más personal de la lección y puede costar. No presiones: dilo tú de tu propia vida y déjalo ahí. Si nadie contesta en voz alta, que lo escriban.

Sobre el humor y lo crudo del texto

Se van a reír, y está bien. El texto está escrito para eso. Lo que no conviene es la reacción opuesta —bajar la voz, saltarse el versículo, contarlo "con respeto"— porque entonces se pierde justo lo que la escena hace.

Sobre 3:22: el hebreo de esa frase final es difícil y las versiones se dividen. La RV1960 dice *"y salió el estiércol"*; otras traducen "salió por sus espaldas". No hace falta entrar en eso con la clase: basta decir lo que la lección de hoy dice. Y hay un dato que confirma la lectura fisiológica: en **3:24** los criados esperan afuera porque creen que el rey *"cubre sus pies"* — un modo antiguo de decir que está en el baño. **Ese malentendido es parte del chiste**, y es lo que le da a Aod el tiempo para escapar.

Un dato más, para tu información: se ha propuesto que el nombre del primer opresor, *Cusan-risataim*, sea también una burla — algo así como "Cusán el de la doble maldad". Es una propuesta razonable pero discutida; no la presentes como dato firme.

¿Samgar fue juez?

Conviene tenerlo claro, porque afecta al conteo que llevas en el pizarrón y porque en la lección de Débora se retoma.

El texto no lo llama juez. De 3:31 solo sabemos que mató a seiscientos filisteos con una aguijada y que *"él también salvó a Israel"*. El verbo es *yashá*, salvar — no *shafat*, juzgar, que sí se usa de Otoniel, Débora, Tola, Jair, Jefté, Ibzán, Elón, Abdón y Sansón. Y no hay años, ni tribu, ni fórmula del ciclo, ni mención de su muerte. El capítulo 4 arranca con *"después de la muerte de Aod"* y lo pasa por alto.

A favor de contarlo entre los libertadores: "salvó a Israel" es lenguaje de libertador, está colocado en la secuencia con la fórmula "después de él", y el canto de Débora lo menciona (5:6) — se usaba su nombre para fechar una época.

En contra: ese "en los días de Samgar" del canto también puede significar que fue **contemporáneo** y no anterior. "Hijo de Anat" es raro —Anat es el nombre de

una diosa cananea; puede ser un patronímico normal, un topónimo, o indicar origen extranjero—. Y hay un dato textual: en algunos testimonios de la Septuaginta este versículo aparece **al final de la historia de Sansón,** no aquí, lo cual ha hecho pensar a varios que es una inserción posterior. *(Este último dato conviene verificarlo antes de usarlo en público.)*

Cómo enseñarlo: como **libertador, no como juez**. Y eso sirve al tema de la serie: que el libro deje a un salvador de Israel en un solo versículo, sin datos, es el primer aviso de algo que va a ir empeorando — **el libro cuenta cada vez menos**. Para el conteo del pizarrón: Samgar no lleva número de años, porque el texto no da ninguno. Deja el renglón con un guion; que vean que la lista no es continua.

Dos cosas que conviene NO enseñar

1. Que el engaño de Aod sea un modelo de conducta. El texto **narra** que Aod mintió —dijo "palabra secreta" para quedarse a solas con el rey— y no lo comenta ni lo elogia. Convertirlo en lección de que "el fin justifica los medios" es meterle al texto algo que no dice, y le va a hacer daño al niño en la primera oportunidad que tenga de aplicarlo. Si alguien pregunta si estuvo bien mentir, la respuesta honesta es que el texto no lo dice: cuenta lo que pasó.

2. Que Otoniel sea el aburrido y Aod el interesante. Es la lectura fácil y desarma la serie. Otoniel es el **modelo limpio**: cinco versículos donde todo funciona como debería, y cuarenta años de paz. Está ahí para que tengas con qué comparar cuando las cosas empiecen a torcerse. Si lo cuentas como relleno, en la lección de Jefté ya no vas a tener referencia.

Puente hacia la lección 3

Anota los números en el pizarrón y déjalos ahí toda la serie, debajo del ciclo: **Otoniel 40 · Aod 80**. Van a ir bajando, y cuando lleguen a Jefté con seis y a Sansón con veinte, la caída se va a ver sola.

Cierra así: *"Ochenta años de paz, el récord del libro. Y un versículo después el pueblo ya estaba otra vez en lo mismo. La próxima vez vamos a ver la única mujer que juzgó a Israel — y a un general que no quiso ir a la batalla sin ella."*

Índice de citas usadas

Jueces 3:7-11 (Otoniel) · 3:11 (cuarenta años) · 3:12 ("volvieron… a hacer lo malo") · 3:12-14 (Eglón y los dieciocho años) · 3:15 (Aod, zurdo, de Benjamín) · 3:16 (el puñal en el muslo derecho) · 3:19 ("palabra secreta") · 3:20 ("tengo palabra de Dios para ti") · 3:21-22 (la muerte de Eglón) · 3:24-25 (los criados esperando) · 3:27-29 (la trompeta y los vados) · 3:30 (ochenta años) · 3:31 (Samgar y la aguijada) · 4:1 ("tornaron a hacer lo malo") · Josué 15:17 (Otoniel y Caleb) · 1 Corintios 1:27 (versículo de memoria). Citas según Reina-Valera 1960.

ESCUELA DOMINICAL

DÉBORA Y BARAC

Jueces · Lección 3 · Los que no vinieron · Jueces 4 – 5

1 Lección de hoy

Hoy toca la tercera vuelta completa del ciclo — y con ella el cuarto libertador del libro, porque entre Aod y Débora está Samgar, el del palo de bueyes, del que solo tenemos un versículo. La historia de hoy trae de todo: un ejército con novecientos carros de hierro, la única mujer que juzgó a Israel, un general que no quiso ir a la batalla solo, y una extranjera con un martillo. Pero la pregunta de hoy no va a salir de ninguno de ellos. Va a salir de los que no vinieron.

A. Tercera vuelta del ciclo

Murió Aod, y ya sabes lo que dice el texto: *"Después de la muerte de Aod, los hijos de Israel tornaron a hacer lo malo delante de Jehová"* (4:1). Paso 6 convirtiéndose en paso 1, otra vez.

Esta vez el enemigo es **Jabín**, rey cananeo de Hazor, y su general se llama **Sísara**. Y aquí el texto mete un dato que cambia todo:

Novecientos carros de hierro
En esa época, un carro de guerra tirado por caballos era lo más temible que existía — algo así como un tanque. Y de hierro: Israel todavía trabajaba el bronce, que es más blando.

Novecientos. Contra gente que peleaba a pie, con lo que tuviera a mano. Los tuvo dominados veinte años, y el texto dice que los oprimía con crueldad.



Un carro de guerra en su elemento: terreno plano, seco y firme. Así es como los cananeos dominaron a Israel durante veinte años.

B. Débora, sentada bajo la palmera

En ese momento gobernaba a Israel **Débora**, y el texto la presenta con dos cosas: era **profetisa**, y era la esposa de Lapidot.

De casi todos los jueces el libro dice que *"juzgaron a Israel"* tantos años — pero de ninguno nos cuenta una sola escena de eso. A los demás los vemos peleando, no resolviendo pleitos. **De Débora sí.** El texto la sienta debajo de una palmera, entre Ramá y Bet-el, y dice que *"los hijos de Israel subían a ella a juicio"* (4:5). La gente le llevaba sus problemas y ella los resolvía.

En aquella época no era raro que el que gobernaba fuera también el que juzgaba: las dos cosas iban juntas. Lo que tiene de especial esta escena es que el libro se detuvo a contarla.



Sin trono, sin edificio y sin ejército: una palmera, una piedra, y gente subiendo el cerro para que resuelva sus pleitos.

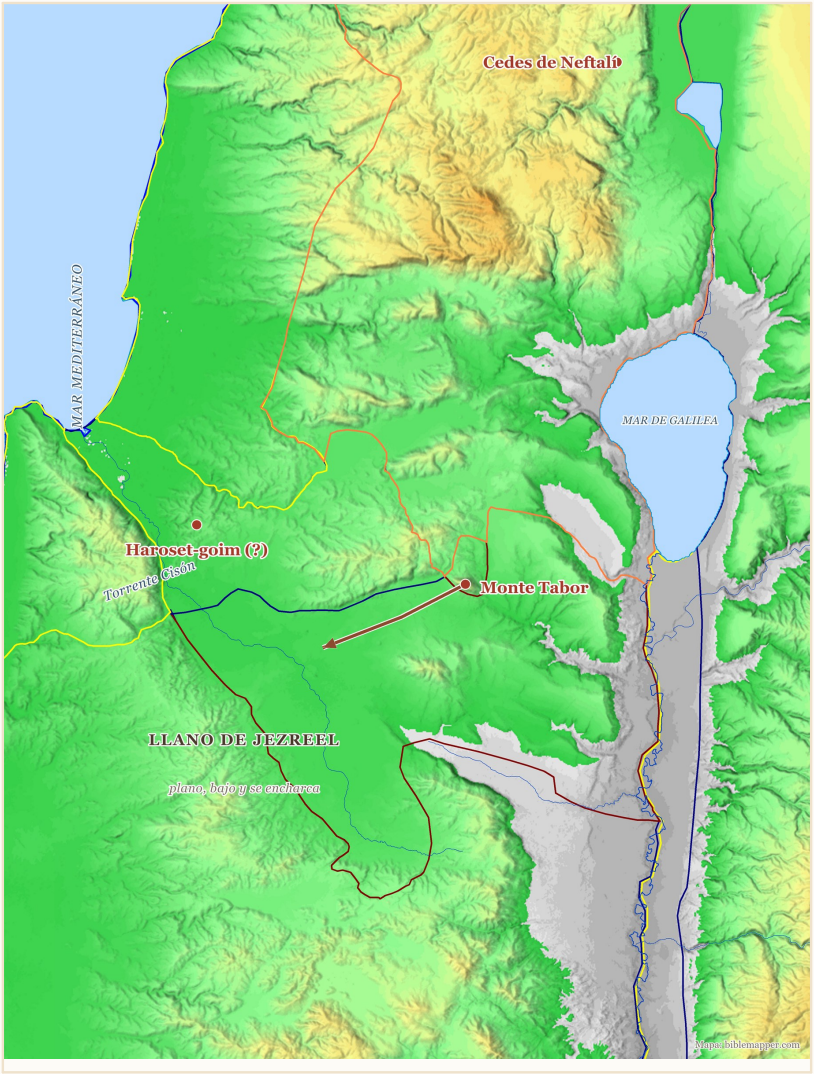
¿Y por qué a ella la escuchaban?

Fíjate en el orden de los datos: el texto **no** dice "era jueza y además profetisa". Dice que era **profetisa**, y por eso juzgaba. Su autoridad no venía de un cargo ni de un ejército: venía de que **Dios le hablaba y la gente lo sabía**.

Es lo mismo que va a pasar mucho después con Samuel — el único otro juez del que el texto dice que era profeta.

C. "Si tú vas, yo voy"

Débora mandó llamar a **Barac** y le dio un mensaje de parte de Dios, con instrucciones concretas: junta diez mil hombres de Neftalí y Zabulón, súbelos al monte Tabor, y Dios va a entregarte a Sísara junto al arroyo de Cisón.



El monte Tabor y el arroyo de Cisón. Barac tenía que subir al monte; la batalla iba a darse abajo, en el llano, que es donde sirven los carros.

Barac tenía la orden, tenía el lugar y tenía la promesa. Y contestó esto:

"Si tú fueres conmigo, yo iré; pero si no fueres conmigo, no iré." (Jueces 4:8)
Léelo otra vez. No dijo "no puedo". No dijo "son novecientos carros". Dijo: voy si tú vienes conmigo.

Débora aceptó, pero le advirtió algo: *"Iré contigo; mas por cuanto vas, no será tu honra, porque en mano de mujer entregará Jehová a Sísara"* (4:9). Barac iba a ganar la batalla — pero el crédito de acabar con el enemigo no iba a ser suyo.

D. Novecientos carros y un poco de lodo

Barac bajó del monte Tabor con sus diez mil hombres, y el texto dice que **Jehová quebrantó a Sísara** (4:15). ¿Cómo? El capítulo 4 no lo explica. Pero el capítulo 5 cuenta la misma batalla en forma de canción, y ahí aparecen dos versos que el capítulo 4 no tiene:

"Desde los cielos pelearon las estrellas... El torrente de Cisón los barrió." (Jueces 5:20-21)
El Cisón es un arroyo de los que en verano están casi secos, y solo se vuelve torrente cuando llueve mucho en los montes. Por eso casi todos los que estudian este pasaje piensan que hubo una tormenta, y que el valle se volvió un lodazal.

Ojo: eso es una conclusión, no algo que el texto diga con esas palabras. Pero explica muy bien lo que el capítulo 4 dejó sin explicar.

Y hay algo más

Los cananeos adoraban a **Baal**, y uno de sus títulos era *"el que cabalga las nubes"*: era el **dios de la tormenta**. A él le pedían la lluvia. Cuando muchísimos años después Elías lo desafíe en el monte Carmelo, va a ser justamente por eso — por quién manda el agua.

Ahora fíjate en lo que pasó aquí. **Si** el valle se inundó y eso hundió los carros, entonces lo que perdió a Sísara fue justo aquello que su dios supuestamente controlaba. El cielo peleó — pero no del lado que ellos esperaban.

Y quizá por eso el canto no dice simplemente "llovió": dice que **las estrellas pelearon**. No está describiendo el clima. Está diciendo **de quién es el cielo**.

Y ahora piensa qué significa el lodo para un ejército que se basa en carros. Un carro de guerra es temible **en terreno plano y firme**: es rápido, pesado, y arrolla lo que se le ponga enfrente. Pero sus ruedas son estrechas y todo el peso va concentrado en ellas. En cuanto el suelo se ablanda, **se hunden hasta los ejes** — y los caballos, tirando de algo atascado, se lastiman o se desbocan.

Así que los soldados de Sísara tuvieron que hacer lo único que podían: **bajarse de los carros y pelear a pie**. Y en ese momento estaban exactamente en las mismas condiciones que los hombres de Barac — que además venían **cuesta abajo desde el monte Tabor**, con la pendiente a favor.



Los mismos carros, en el mismo valle, después de la lluvia. Los soldados bajándose al lodo — y los hombres de Barac cayendo cuesta abajo desde el monte.

> **Lo que los hacía invencibles fue lo que los hundió**
> Novecientos carros de hierro no eran una ventaja en cualquier terreno: eran una ventaja **en un terreno**. Y ese terreno desapareció.
>
> Sísara, el general de los novecientos carros, terminó **huyendo a pie** — igual que los soldados a los que llevaba veinte años aplastando.

E. Jael

Sísara corrió hasta las tiendas de un hombre llamado Heber, de los **ceneos** — un pueblo que no era de Israel. Y el texto aclara algo importante: Heber **estaba en paz con el rey Jabín** (4:17). O sea que Sísara llegó ahí porque pensaba que estaba entre amigos.

Lo recibió **Jael**, la esposa de Heber. Lo escondió, lo tapó con una manta, le dio leche, y Sísara se durmió agotado. Entonces ella tomó **una estaca de las que se usan para clavar las tiendas y un martillo**, y con eso acabó con él.



El general de los novecientos carros, dormido en una tienda de pastores. El cuenco de leche vacío en el suelo. Y en las manos de Jael, un mazo y una estaca de acampar.

Cuenta quién hizo qué

El general del ejército de Israel **no quiso ir sin que lo acompañaran**. La que gobernaba era una **profetisa**. Y la que terminó el trabajo fue una **extranjera**, en su casa, con una herramienta de acampar.

Nada de esto salió como se esperaría. Y ese es el punto: en este libro, Dios sigue usando exactamente lo que nadie habría escogido.

F. Y ahora la parte que casi nadie lee

El capítulo 5 es un canto que Débora y Barac compusieron después de la victoria. Es de lo más antiguo que hay escrito en la Biblia. Y en medio del canto hay algo que no parece encajar: **Débora se pone a pasar lista de las tribus**. Una por una, dice quién vino a la batalla y quién no.

Vinieron	No vinieron — y la excusa
Zabulón y **Neftalí** — los que Dios había pedido. El canto dice que *"expusieron su vida a la muerte"* (5:18).	**Rubén**: *"hubo grandes propósitos de corazón"* (5:15-16). Lo discutieron muchísimo… y se quedaron.
Efraín, **Benjamín** y **Maquir** (Manasés) también bajaron.	**Galaad** se quedó del otro lado del Jordán (5:17).
Isacar bajó con Débora.	**Dan** se quedó con sus barcos; **Aser** se quedó en la playa (5:17).



Dan se quedó con sus barcas y Aser en la orilla del mar (5:17). Mientras seis tribus peleaban en el valle de Jezreel, a más de un día de camino de aquí, la vida en la costa siguió igual.

Cuenta: **seis tribus fueron y cuatro no.** Casi la mitad de Israel se quedó en casa mientras el resto peleaba. Y hay un pueblito, Meroz, al que el canto le dedica una línea aparte:

"Maldecid a Meroz... por cuanto no vinieron en ayuda de Jehová." (Jueces 5:23)
Fíjate en cómo está dicho. No dice "no vinieron a ayudar a Barac", ni "no vinieron a ayudar a Israel".

Dice "no vinieron en ayuda de Jehová". El que no fue, no le falló a un hombre: le falló a Dios.

La pregunta de hoy
La mitad de Israel no fue a la batalla. Nadie los obligó a quedarse; simplemente no fueron. Rubén lo discutió mucho, Dan tenía sus barcos, Aser estaba en la playa.
¿Por qué crees que no fueron?

Piénsalo en serio, y con cuidado, porque ninguno de ellos hizo nada malo. Solo no hicieron nada.

G. Los números otra vez

Ganaron. Y *"la tierra reposó cuarenta años"* (5:31). Ahora súmalos a la cuenta que llevamos en el pizarrón:

Libertador	Años de paz
Otoniel	**40**
Aod	**80**
Samgar	*el texto no lo dice*
Débora y Barac	**40**

Fíjate en el renglón de Samgar: de él no sabemos ni cuántos años, ni de qué tribu era, ni cómo murió. Un versículo y nada más. **El libro va contando cada vez menos.** Guarda ese detalle: va a pasar otra vez.

Y esta vez el problema no fue solo el líder

Hasta ahora habíamos dicho que el arreglo fallaba porque dependía de un hombre y se moría con él. Hoy aparece la otra mitad del problema: **Débora hizo todo bien y aun así media Israel no se movió.**

El líder no era lo único que faltaba. Faltaba que el pueblo estuviera mirando a Dios — porque el que mira a Dios va, aunque el que esté al frente sea una mujer con una palmera por tribunal, y el que no mira a Dios se queda, aunque el líder sea perfecto.

VERSÍCULO DE MEMORIA

"Estos confían en carros, y aquéllos en caballos; mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria."

Salmo 20:7

Novecientos carros de hierro contra diez mil hombres a pie. Y bastó que lloviera. Cuando algo se ve invencible, vale la pena preguntarse en qué está confiando — porque lo que hacía fuerte al ejército de Sísara fue exactamente lo que lo hundió.

2 Busca, marca y conversa

Nombre: _____ Fecha: _____

Busca en el texto. Lee Jueces 5:14-18 y marca cada tribu. Al final cuenta las dos columnas.

Tribu	Vino	No vino
Efraín		
Benjamín		
Maquir (Manasés)		
Zabulón		
Isacar		
Neftalí		
Rubén		
Galaad		
Dan		
Aser		

Total que vinieron: _____ Total que no vinieron: _____

1 ¿Qué fue lo que derrotó a los novecientos carros de hierro? (5:21)

☐ Las espadas de Barac ☐ El torrente de Cisón ☐ Los hombres de Jael

2 ¿Con qué acabó Jael con Sísara? (4:21) (dos objetos)

_____

3 El canto dice que Meroz no vino en ayuda… ¿de quién? (5:23)

☐ De Barac ☐ De Israel ☐ De Jehová

4 Las cuatro tribus que no fueron no hicieron nada malo: solo no hicieron nada. ¿Eso cuenta como desobedecer?

☐ Sí cuenta ☐ No cuenta ☐ Depende

Para conversar en clase

- Barac tenía la orden de Dios, el lugar y la promesa — y aun así no quiso ir solo. ¿Qué te parece?
- De las excusas del canto (Rubén lo discutió mucho, Dan tenía barcas, Aser estaba en la playa), ¿cuál se parece más a las tuyas?
- Débora hizo todo bien y aun así media Israel se quedó en casa. ¿De quién depende que las cosas salgan bien?

Estas no se escriben. Se piensan y se dicen.

SECCIÓN DEL MAESTRO

No repartir a los alumnos

El eje de la lección

Esta lección tiene tres historias que compiten por la atención —Débora, Barac y Jael— y una que casi nadie enseña. **El eje está en la que nadie enseña: el pase de lista del capítulo 5.**

La razón es que hasta aquí la serie venía diciendo que el arreglo fallaba porque **dependía de un hombre**. Débora obliga a completar esa tesis: ella hizo todo bien —recibió la palabra de Dios, la transmitió con instrucciones concretas, fue a la batalla cuando le pidieron ir— y aun así **cuatro de diez tribus no se movieron**. El problema no era solo quién estaba al frente. Faltaba que el pueblo estuviera mirando a Dios.

Y el capítulo 5 lo dice de la manera más incómoda posible: no dice que Meroz le falló a Barac. Dice que **no vino "en ayuda de Jehová"** (5:23). Para un niño, aprender que **no hacer nada también es una decisión** vale más que admirar a Jael.

Para qué edades

El material se desarrolló para un grupo de **9 a 15 años** y en ese grupo funciona. La lección de hoy no trae la edad impresa a propósito: la carga de lectura y el tipo de pregunta abierta pueden resultar densos para algunos grupos de esa edad, y en cambio funcionan muy bien con adolescentes. Queda a criterio del maestro. Con niños más chicos, lee tú las secciones en voz alta en vez de que las lean ellos.

Arco de la sesión

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
4 a 5 min	Arranque	Repasa el ciclo y los números del pizarrón: Otoniel 40, Aod 80. Pregunta qué creen que va a pasar esta vez.
6 a 8 min	Los carros (A)	Que entiendan la desproporción. Compáralo con algo actual: pelear contra tanques con palos. Usa la ilustración.

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
6 a 8 min	Débora (B)	El dato que importa: era **profetisa**, y por eso juzgaba. Lee 4:4-5.
6 a 8 min	Barac (C)	Lee 4:8 en voz alta y deja que suene. No lo juzgues todavía.
5 a 6 min	El lodo (D)	Aquí se les cae el veinte. Junta 4:15 con 5:21, y pon las dos ilustraciones de los carros una al lado de la otra.
4 a 6 min	Jael (E)	Breve. Lo importante es quién remató el trabajo.
9 a 12 min	El pase de lista y la pregunta (F)	El corazón de la sesión. Que hagan ellos el conteo en la actividad.
5 a 7 min	Cierre y cuestionario	Los números, el versículo, y la otra mitad del problema.

Respuestas verificables

Actividad, parte 1: Vinieron — Efraín, Benjamín, Maquir/Manasés, Zabulón, Isacar, Neftalí (**6**). No vinieron — Rubén, Galaad, Dan, Aser (**4**). Simeón, Judá y Leví no aparecen en el canto, ni de un lado ni del otro; si algún niño lo nota, felicítalo y dile que el texto no lo explica.

1. Novecientos (4:3). Era temible porque el carro de guerra era el arma más poderosa de la época, y de **hierro**: Israel trabajaba el bronce, que es más blando.

2. Que era **profetisa** y que era esposa de Lapidot (4:4). El orden importa: primero profetisa, y por eso juzgaba.

3. Debajo de una palmera entre Ramá y Bet-el, y la gente *"subía a ella a juicio"* (4:5) — le llevaban sus pleitos para que los resolviera.

4. *"Si tú fueres conmigo, yo iré; pero si no fueres conmigo, no iré"* (4:8).

5. *"El torrente de Cisón los barrió"* (5:21). Llovió, el arroyo se desbordó, y los carros de hierro quedaron atascados en el lodo.

6. Con una **estaca de tienda y un martillo** (4:21). Herramientas de acampar, no armas.

Lo que van a responder, y hacia dónde empujarlo

Las preguntas 7 a 10 no tienen respuesta única, pero sí tienen respuestas **flojas**.

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
"Barac era un cobarde."	Es la lectura fácil y hay un dato que la complica: **Barac está en la lista de los héroes de la fe de Hebreos 11:32 — y Débora no aparece.** Léeselo. Luego pregunta: *"¿Y si lo que quería no era protección, sino tener cerca a la persona por la que Dios le estaba hablando?"* No lo resuelvas: deja las dos lecturas en pie. Lo que el texto sí dice es que le costó la honra, no que fuera cobarde.
"No fueron porque tenían miedo." (pregunta 8)	Puede ser, pero el canto no dice eso de ninguno. Dice que Rubén **lo discutió mucho**, que Dan tenía barcos y Aser estaba en la playa. Empuja: *"¿Cuál de esas suena a miedo, y cuál suena a que simplemente tenían otra cosa que hacer?"* La segunda es más incómoda, y es la que se parece a nosotros.
"No, no hicieron nada malo." (pregunta 8)	Es exactamente la respuesta que hay que trabajar, no rechazar. Pregunta: *"¿Y por qué entonces el canto maldice a Meroz?"* Ahí está el punto: el texto trata el **no hacer** como una decisión. Aterriza con el caso A de la actividad — el que se queda viendo mientras molestan a alguien.
"Porque Dios es el que pelea." (pregunta 10)	Correcta pero de memoria. Hazla concreta: *"Si Dios es el que pelea, ¿entonces para qué iban a ir las tribus?"* Es una buena tensión y no tiene respuesta limpia: Dios manda la lluvia, y aun así manda llamar a diez mil hombres.

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
Silencio en la 9.	Reformula: *"Si tú faltas a un partido, ¿a quién le fallas: al entrenador o al equipo?"* Y luego: *"¿Y si el que te invitó fue Dios?"*

Tres precisiones textuales

1. Sobre "la única que juzgaba". Es una afirmación que se lee en muchos comentarios y que **no es exacta**. El verbo hebreo *shafat* —juzgar— se aplica también a Otoniel (3:10), Tola (10:2), Jair (10:3), Jefté (12:7), Ibzán, Elón, Abdón (12:9-14) y Sansón (15:20). El oficio combinaba mando militar y resolución de conflictos, como cualquier magistratura antigua: Deuteronomio 17:8-13 ya prevé casos difíciles que suben *"al juez que hubiere en aquellos días"*, y de Samuel se dice que recorría un circuito juzgando (1 Samuel 7:15-17). Lo que distingue a Débora no es la función: es que **el narrador se detuvo a describirla ejerciéndola**. De los demás solo tenemos la fórmula "juzgó a Israel X años".

2. Sobre los diez mil hombres. La cifra aparece muchas veces en Jueces (1:4, 3:29, 4:6, 7:3, 20:34), lo cual sugiere que es una **cifra convencional** más que un censo. Hay además una propuesta lingüística interesante: la palabra *élef* —"mil"— significa en otros lugares **clan o contingente** (así se traduce en Jueces 6:15 y en Miqueas 5:2), de modo que "diez mil" podría ser "diez unidades". Es una propuesta seria pero discutida. Para la lección no cambia nada: lo que hace funcionar la escena es la **proporción** —infantería contra carros de hierro—, no la cifra absoluta.

3. Sobre la tormenta. El capítulo 4 solo dice que *"Jehová quebrantó a Sísara"* (4:15). La tormenta es una **reconstrucción** a partir de 5:20-21 y del hecho de que el Cisón sea un arroyo estacional. La lección de hoy lo presenta como conclusión y no como dato, y así conviene enseñarlo.

Sobre Baal, que va en la lección de hoy: conviene distinguir dos eslabones de distinta fuerza. **Que Baal era el dios de la tormenta es firme** — en los textos de Ugarit aparece con el rayo y su título es *"el que cabalga las nubes"*, y la Biblia misma le atribuye el dominio de la lluvia: el desafío del Carmelo (1 Reyes 18) es precisamente sobre quién manda el agua, después de tres años de sequía. **Que la batalla se decidiera por una tormenta es inferencia.** Por eso la hoja lo plantea en condicional. Y hay un detalle que da la clave de por qué el capítulo 5 habla del cielo en vez de decir "llovió": **Salmo 68:4 llama a Jehová "el que cabalga sobre los cielos"**, usando deliberadamente el título de Baal. La Escritura le disputa el nombre.

Nota sobre Barac y Hebreos 11

Vale la pena que lo tengas presente, porque desarma la lectura simplona: en **Hebreos 11:32** aparece **Barac**, no Débora. El que dudó está en la lista de la fe; la que no dudó no se menciona.

Eso no significa que Débora valga menos — Hebreos no está haciendo un ranking, y en su lista también están Sansón y Jefté. Lo que significa es que **no podemos usar a Barac como el ejemplo de lo que no hay que hacer**. El texto le quita la honra de la victoria (4:9) y aun así lo trata como hombre de fe. Preséntalo como una tensión, no la resuelvas.

Sobre Jael, y sobre los ceneos

Dos cosas que te pueden preguntar.

"¿Estuvo bien lo que hizo Jael?" El texto no lo discute: el canto la bendice explícitamente (5:24). Pero conviene no convertirlo en lección de conducta, porque Jael violó la hospitalidad —lo recibió, lo tapó, le dio de beber y luego lo mató mientras dormía— y en el mundo antiguo eso era gravísimo. La respuesta honesta con niños es que el texto la alaba por el resultado, y que no está poniendo su método como modelo.

¿Quiénes eran los ceneos? Un clan asociado a Madián, probablemente herreros nómadas — la palabra viene de una raíz que tiene que ver con metalurgia. Lo interesante es que **en todo el Antiguo Testamento aparecen del lado de Israel**: el suegro de Moisés era ceneo (Jueces 1:16, 4:11), sus descendientes subieron con Judá al Neguev, y siglos después Saúl les avisa que se aparten antes de atacar a Amalec *"porque vosotros mostrasteis misericordia a todos los hijos de Israel"* (1 Samuel 15:6). Jael no es una extranjera cualquiera: viene de una familia que llevaba generaciones del lado correcto.

Sobre la geografía, y sobre la ilustración de la costa

Un detalle que conviene tener claro y que además explica una decisión del material: **el pase de lista del capítulo 5 no es una escena, es un catálogo.** Las tribus que no fueron estaban repartidas por todo el país — Rubén y Galaad al otro lado del Jordán, Dan y Aser en la costa — y la batalla ocurrió tierra adentro, en el valle de Jezreel, junto al arroyo de Cisón. **Desde la costa no se veía nada.**

Por eso la ilustración de la costa **no muestra la batalla al fondo**: no la mostraría porque estaba a más de un día de camino. Y eso refuerza el punto en vez de debilitarlo — el problema de Dan y Aser no fue que vieran la batalla y decidieran no ir. Fue que **estaban lejos, no se enteraron, y tampoco preguntaron.** Si algún niño te dice que en la imagen no se ve la batalla, esa es la respuesta, y es una

buena conversación.

Dos cosas que conviene NO enseñar

1. No convertir la lección en un debate sobre el liderazgo de la mujer. Es la tentación obvia y se puede caer para los dos lados: "miren, una mujer gobernaba" o "Barac fue débil por necesitar a una mujer". Ninguna de las dos es el punto del texto, y las dos convierten una lección de escuela dominical en una discusión de adultos que los niños no pidieron.

El pasaje se usa hoy en ese debate, y en las dos direcciones. Si un niño pregunta, la respuesta honesta es corta: **el texto dice que Débora era profetisa, que Dios le hablaba, y que el pueblo la escuchaba.** Eso es lo que el texto afirma. Lo demás son conclusiones que cristianos serios sacan de manera distinta, y este material no las toma. Si en tu congregación hay una postura establecida, dala como lo que es —la postura de tu iglesia— y no como lo que dice Jueces 4.

2. No saltarse el capítulo 5. Es la tentación práctica: el capítulo 4 tiene toda la acción y el 5 parece un poema difícil que repite lo mismo. Pero el capítulo 5 trae **dos cosas que el 4 no tiene**: la explicación de cómo se ganó la batalla (el torrente, 5:21) y el pase de lista de las tribus, que es el eje de esta lección. Si te saltas el 5, esta lección se queda sin pregunta.

Puente hacia la lección 4

Actualiza los números del pizarrón: Otoniel 40 · Aod 80 · Débora 40. Y hazles notar que bajó.

Cierra así: *"Hoy la mitad de Israel no fue a la batalla, y de todos modos ganaron. La próxima vez van a ver algo más raro todavía: un hombre que juntó treinta y dos mil soldados, y Dios le dijo que eran demasiados."*

Índice de citas usadas

Jueces 4:1 ("tornaron a hacer lo malo") · 4:2-3 (Jabín, Sísara y los novecientos carros) · 4:4-5 (Débora, profetisa, la palmera) · 4:6-7 (la orden a Barac) · 4:8 ("si tú fueres conmigo") · 4:9 ("no será tu honra") · 4:15 (Jehová quebrantó a Sísara) · 4:17 (Heber en paz con Jabín) · 4:18-21 (Jael, la estaca y el martillo) · 5:7 ("madre en Israel") · 5:14-18 (el pase de lista) · 5:15-16 (Rubén) · 5:17 (Galaad, Dan y Aser) · 5:18 (Zabulón y Neftalí) · 5:20-21 (las estrellas y el torrente) · 5:23 (Meroz) · 5:24 (bendición de Jael) · 5:31 (cuarenta años) · Hebreos 11:32 · 1 Samuel 15:6 (los ceneos) · Deuteronomio 17:8-13 y 1 Samuel 7:15-17 (el oficio de juez) · 1 Reyes 18 y Salmo 68:4 (Baal y la tormenta) · Salmo 20:7 (versículo de memoria). Citas según Reina-Valera 1960.

GEDEÓN

Jueces · Lección 4 · Demasiados soldados · Jueces 6 – 8

1 Lección de hoy

Esta es la historia más conocida del libro, y también la más rara. Un hombre escondido en un hoyo, un ejército de treinta y dos mil soldados que Dios reduce a trescientos, una batalla que se gana con trompetas y jarras de barro… y un final que casi nadie cuenta. Vamos completo.

A. Escondidos en las cuevas

Murió Débora, y ya sabes la fórmula: *"los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová"* (6:1). Cuarta vuelta del ciclo. Esta vez el enemigo son los **madianitas**, con los amalecitas y otros pueblos del oriente, y el texto describe lo que hacían con un detalle que da escalofríos:

"Subían como langostas en multitud" (Jueces 6:5)
No venían a conquistar la tierra: venían a la cosecha. Cada año, cuando el trigo estaba listo, subían con sus camellos, arrasaban los sembrados y se llevaban todo. El texto dice que no dejaban qué comer en Israel, ni oveja, ni buey, ni asno (6:4).

Siete años así. E Israel terminó viviendo en cuevas y en agujeros en los montes (6:2), escondiendo lo poco que podía cosechar.



Los camellos innumerables de 6:5: con ellos llegaban lejos y se llevaban la cosecha entera.

El pueblo clamó a Jehová. Y aquí pasa algo que casi ningún manual cuenta: **antes de mandar un libertador, Dios les mandó un profeta** (6:7-10). No dice su nombre. Solo dice lo que les dijo: que Dios los había sacado de Egipto, que les había dado la tierra, que les había dicho que no temieran a los dioses de los amorreos — *"mas no habéis obedecido a mi voz"*.

Y el texto no cuenta que nadie contestara nada. Ni que se arrepintieran. Ni que lloraran, como en Boquim. Simplemente sigue.

B. El hombre del lagar

Entonces aparece el **Ángel de Jehová** — la segunda de sus tres apariciones en este libro — y se sienta debajo de una encina en Ofra. Ahí encuentra a Gedeón, que está **sacudiendo trigo metido en un lagar**: un hoyo cavado en la roca para pisar uvas. Un lugar hondo y escondido, que es exactamente lo que uno no necesita para trillar trigo — para eso hace falta viento y espacio abierto. Estaba ahí para que no lo vieran.

“Jehová está contigo, varón esforzado y valiente.” (Jueces 6:12)
Esa es la primera cosa que le dice. A un hombre escondido en un hoyo, trabajando a oscuras para que no le roben la comida.

Léelo otra vez y decide si te suena a elogio, a broma, o a una promesa de algo que todavía no era cierto.

Y la respuesta de Gedeón es de las más honestas de toda la Biblia:

“Si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado?” (Jueces 6:13)
Fíjate bien en lo que está diciendo. Gedeón sí conocía las historias. Alguien se las había contado. Sabía del mar Rojo, del Jordán, de las murallas de Jericó.

Su problema no era ignorancia: era que no veía nada de eso en su vida. Sabía lo que Dios había hecho antes y no encontraba una sola prueba de que siguiera haciéndolo.



Un lagar es un hoyo para pisar uvas. Para trillar trigo hace falta viento y espacio abierto.

Gedeón le pidió una señal, y el Ángel esperó. Gedeón se fue a su casa, preparó un cabrito y panes sin levadura, y volvió con la comida. El Ángel le dijo que la pusiera **sobre una roca** y derramara el caldo encima. Y entonces:

"Extendiendo el ángel de Jehová el báculo que tenía en su mano, tocó con la punta la carne y los panes sin levadura; y subió fuego de la peña." (Jueces 6:21)
El fuego salió de la piedra, consumió la comida, y el Ángel desapareció.

Y ahí Gedeón entendió con quién había estado hablando: "¡Ah, Señor Jehová! que he visto al ángel de Jehová cara a cara" (6:22) — y le dio miedo morir, porque nadie veía a Dios y seguía vivo. Dios le contestó: "Paz a ti; no tengas temor, no morirás".

Gedeón levantó un altar en ese lugar y le puso un nombre: Jehová-salom, "Jehová es paz".



El fuego no bajó del cielo: subió de la peña donde estaba puesta la comida.

Fíjate en lo que Manoa —el papá de Sansón— va a decir mucho después, cuando le pase algo casi idéntico: *"ciertamente moriremos, porque a Dios hemos visto"*. Los dos ven al Ángel, los dos creen que van a morir, y los dos siguen vivos.

> **¿Y qué le contestó Dios?**
> Nada. No le explicó nada.
>
> Lo único que hizo fue mandarlo: *"Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas"* (6:14). Gedeón preguntó **por qué**, y Dios le contestó **ve**.
>
> Y Gedeón todavía tenía otra objeción: *"mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre"* (6:15). El más chico, de la familia más pobre, del clan más insignificante.

C. El altar de su propio papá

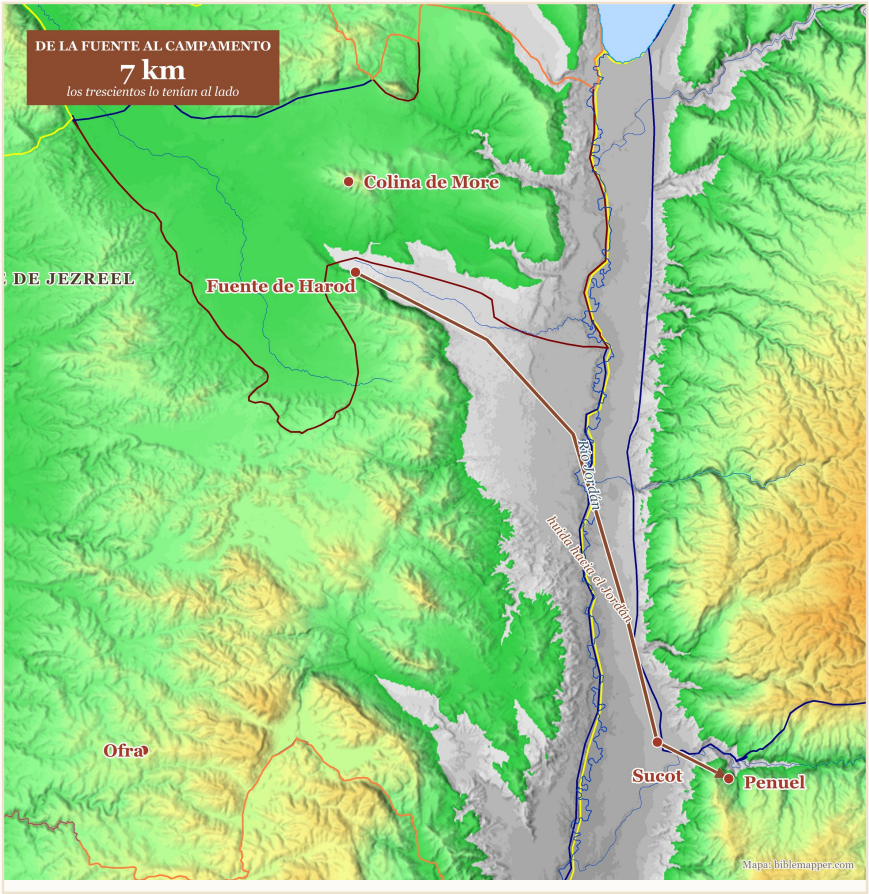
Lo primero que Dios le mandó hacer no fue pelear contra los madianitas. Fue algo mucho más incómodo: **derribar el altar de Baal que estaba en su casa**, y cortar la imagen de Asera que estaba junto a él (6:25). El altar era de su padre.

Gedeón lo hizo. Pero el texto añade un detalle que vale la pena: **lo hizo de noche**, *"porque temía hacerlo de día, por temor de la familia de su padre y de los hombres de la ciudad"* (6:27). Obedeció y tuvo miedo al mismo tiempo. Las dos cosas son verdad.

A la mañana siguiente la ciudad quería matarlo. Y el que lo defendió fue **su propio padre**, con una frase muy buena: si Baal es dios, que se defienda él solo. De ahí le quedó a Gedeón un segundo nombre, **Jerobaal** — "que Baal contienda".

D. El Espíritu, y después el vellón

Los madianitas acamparon en el valle de Jezreel. Y entonces el texto dice la frase que ya conoces: **"el Espíritu de Jehová vino sobre Gedeón"** (6:34). Tocó la trompeta y se le juntaron **treinta y dos mil hombres**.



El valle de Jezreel. Ofra, de donde salió Gedeón, y el llano abierto donde acamparon los madianitas.

Y ahora fíjate en el orden de las cosas, porque importa. **Después** de tener la palabra de Dios, **después** de haber visto fuego salir de una roca, **después** de que el Espíritu viniera sobre él y **después** de tener un ejército de treinta y dos mil hombres… Gedeón pidió otra señal. Y luego otra.

El vellón, dos veces

Puso un vellón de lana en el suelo y le pidió a Dios que amaneciera mojado con el suelo seco. Amaneció mojado. Y entonces le pidió **lo contrario**: el vellón seco y el suelo mojado. También pasó.

Y hay que decir dos cosas sobre esto, porque las dos están en el texto. La primera: **Dios se lo concedió las dos veces**, sin regañarlo. La segunda: Gedeón mismo sabía que estaba pidiendo demasiado — antes de pedir la segunda señal dijo *"no se encienda tu ira contra mí"* (6:39).



La primera noche, el vellón mojado y el suelo seco. La segunda, exactamente al revés.

La pregunta de hoy
Junta todo lo que llevamos de Gedeón. Tuvo miedo desde el principio: se escondía en un hoyo. Dudó: preguntó dónde estaban las maravillas de Dios. Se excusó: dijo que era el menor de la familia más pobre. Derribó el altar de noche, porque tenía miedo. Y después de tener la palabra de Dios, el fuego de la roca y el Espíritu encima, todavía le puso dos condiciones más con el vellón.

Y aun así, cientos de años después, el Nuevo Testamento pone su nombre en la lista de los héroes de la fe (Hebreos 11:32).

¿Será que a Dios le importa más lo que haces que lo que estás pensando mientras lo haces?

Piénsalo en serio. Y con cuidado, porque no es tan simple como parece.

E. "Son demasiados"

Gedeón tenía treinta y dos mil hombres para pelear contra un ejército que el texto compara con langostas. Y Dios le dijo esto:

"El pueblo que está contigo es mucho para que yo entregue a los madianitas en su mano." (Jueces 7:2)
Y le dio la razón, con todas sus letras: "no sea que se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi mano me ha salvado".

No es que treinta y dos mil fueran pocos. Eran demasiados — porque con esos podían creer que habían ganado ellos.

Dios no le quitó soldados porque le faltaran. Se los quitó para que después nadie se llevara el crédito.

Así que empezó la resta. Primero mandó a su casa a todo el que tuviera miedo: se fueron **veintidós mil** y quedaron diez mil.




Treinta y dos mil hombres respondieron a la trompeta. Veintidós mil se fueron por miedo.

Después Dios dijo que **todavía eran muchos**. Los llevó a un arroyo a beber agua, y le dio a Gedeón una instrucción muy rara:

"Cualquiera que lamiere las aguas con su lengua como lame el perro, a aquel pondrás aparte; asimismo a cualquiera que se doblare sobre sus rodillas para beber." (Jueces 7:5)

Dos maneras de beber, y nada más. El texto no dice por qué una servía y la otra no, ni dice que los que quedaron fueran mejores soldados.

Los que lamieron llevando el agua con la mano a su boca fueron trescientos (7:6). Los otros nueve mil setecientos se fueron a su casa.



Los que se doblaron sobre sus rodillas, y los que llevaron el agua a la boca con la mano.

El primer recorte venía en el reglamento

Cuando Gedeón mandó a su casa a los que tenían miedo, **no se lo estaba inventando**. Israel tenía reglas escritas para el reclutamiento, en **Deuteronomio 20:5-8**, y antes de cada batalla había que anunciarlas en voz alta. Cuatro motivos para irse a casa:

1. El que había construido una casa y no la había estrenado.
2. El que había plantado una viña y no había comido de ella.
3. El que estaba comprometido y todavía no se había casado.
4. El que tenía miedo — *"para que no apoque el corazón de sus hermanos"*.

Gedeón usó el cuarto. Lo que no era normal es **cuántos se fueron**: veintidós mil de treinta y dos mil, más de dos de cada tres.

Y ahora fíjate en algo: el segundo recorte, el del agua, **no está en ninguna ley**. Ese no fue reglamento. Ese lo pidió Dios directamente, y es el que sobra — el que solo se explica con lo que dice 7:2.

Momento	Cuántos quedaban
Los que respondieron a la trompeta	**32.000**
Después de que se fueran los que tenían miedo	**10.000**
Después de la prueba del agua	**300**

De cada cien hombres que llegaron, **se fueron noventa y nueve**. Gedeón se quedó con menos del uno por ciento de su ejército — y el enemigo seguía siendo del mismo tamaño.

F. Trompetas y jarras de barro

Antes de la batalla pasó una cosa más, y es de esas que se pasan por alto. Dios le dijo a Gedeón que bajara a espiar el campamento enemigo, y añadió: *"si tienes temor de descender, baja tú con Fura tu criado"* (7:10). **Dios sabía que tenía miedo, y le ofreció compañía.** No le reclamó nada.

Gedeón bajó, y alcanzó a oír a un madianita contándole un sueño a otro: que un pan de cebada rodaba por el campamento y lo derribaba todo. Y el otro le contestó que eso era la espada de Gedeón. Con eso le bastó.

El plan de ataque no llevaba espadas. A cada uno de los trescientos le tocó **una trompeta y un cántaro de barro con una antorcha encendida dentro**. Rodearon el campamento de noche, rompieron los cántaros todos al mismo tiempo, tocaron las trompetas y gritaron. Los madianitas, medio dormidos y a oscuras, **se atacaron entre ellos mismos** y salieron huyendo.



Ni una espada en el reparto: una trompeta, un cántaro de barro y una antorcha adentro.

El grito, y una palabra de más

Lo que gritaron fue: *"¡Por la espada de Jehová y de Gedeón!"* (7:20).

Fíjate en las dos últimas palabras. Cuando Dios acababa de quitarle el noventa y nueve por ciento del ejército precisamente para que nadie se llevara el crédito, en el grito de guerra aparece el nombre de Gedeón junto al de Jehová.

Puede ser nada. O puede ser el primer aviso de lo que viene al final de la historia.



Trescientos cántaros rotos al mismo tiempo, y el campamento peleando contra sí mismo.

G. Y ahora la parte que casi nunca se cuenta

Aquí es donde la mayoría de los libros de escuela dominical se detienen: ganaron, victoria, aplausos. Pero la historia sigue dos capítulos más, y cambia de color.

Lo que pasó después	Dónde
Efraín se queja de que no lo llamaron a la batalla, y Gedeón los calma con diplomacia: *"¿Qué he hecho yo ahora comparado con vosotros?"* Se les fue el enojo. **Acuérdate de esta escena: va a volver a pasar con otro juez, y va a terminar muy distinto.**	8:1-3
Dos ciudades de Israel, **Sucot** y **Penuel**, le niegan pan a sus hombres cansados. Gedeón vuelve después de la victoria y **se venga de las dos**: castiga a los ancianos de Sucot y derriba la torre de Penuel, matando a los hombres de la ciudad.	8:4-17
El pueblo le pide que sea su rey — *"sé nuestro señor, tú, y tu hijo, y tu nieto"*. Y Gedeón dice **no**: *"Jehová señoreará sobre vosotros"*. Es una de las mejores respuestas de todo el libro.	8:22-23
Pero **sí les pide una cosa**: el oro de los aretes del botín. Junta más de veinte kilos y hace con eso un **efod** — una vestidura de sacerdote. Y el texto dice: *"todo Israel se prostituyó tras de ese efod, el cual fue tropezadero a Gedeón y a su casa"*. Y lo puso **en Ofra, donde ya tenía su altar**.	8:24-27

Espérate: ¿qué es un efod, y por qué justo eso?

Un **efod** no era un ídolo ni una estatua. Era **el instrumento con que se le preguntaba a Dios** — lo usaba el sacerdote, y con él se consultaba.

Y fíjate dónde lo puso. En **Ofra**, su ciudad — donde ya había **un altar que él mismo había levantado** el día que el Ángel se le apareció, y al que le puso **Jehová-salom** (6:24). El texto dice que ese altar *"permanece hasta hoy"*.

Así que no montó un lugar nuevo: le añadió algo a uno que ya existía.

Y ahora fíjate en lo que eso significa
A Gedeón, Dios le contestó tres veces cuando preguntó: el vellón mojado, el vellón seco, y el sueño del pan de cebada.

Entonces hizo un monumento — y escogió justo el objeto que servía para preguntar. Como si dijera: "aquí fue donde Dios me contestó."

Pero un efod no es un recuerdo: es una herramienta. Gedeón puso en su ciudad la manera de volver a preguntar — y él ya no preguntó.

Ni siquiera preguntó si debía hacerlo.

El mismo hombre
El que derribó el altar de Baal de su padre terminó haciendo un objeto de oro al que todo Israel se fue detrás.

No lo hizo para adorar a otro dios. Probablemente lo hizo pensando en Jehová. Pero el texto usa la misma palabra que usa para la idolatría, y dice que fue tropezadero para él y para su familia.



Más de veinte kilos de oro. El texto dice que fue tropezadero para Gedeón y para su casa.

Después de eso, *"reposó la tierra cuarenta años en los días de Gedeón"* (8:28). Cuarenta años de paz. Y Gedeón tuvo **setenta hijos** — y uno más, con una concubina de Siquem, que se llamaba **Abimelec**.

Guarda ese nombre. La próxima clase es sobre él.

H. Los números

Libertador	Años de paz
Otoniel	**40**
Aod	**80**
Samgar	*el texto no lo dice*
Débora y Barac	**40**
Gedeón	**40**

Cuarenta años otra vez: el número no bajó. Pero fíjate en **qué** vino después de esos cuarenta años, porque ahí sí se ve la caída. Después de Aod hubo paz. Después de Débora hubo paz. **Después de Gedeón va a haber un hijo suyo matando a sesenta y nueve de sus setenta hermanos — solo uno se escapó.**

Gedeón pudo con su miedo. No pudo con su éxito.
Léelo despacio, porque es el resumen de toda su vida.

Se sobrepuso al miedo: salió del hoyo. Se sobrepuso a las dudas: fue de todos modos. Se sobrepuso a la desventaja: peleó con trescientos hombres contra un ejército. Hizo bien lo más difícil.

Y después le ofrecieron una corona, le dieron oro, y todos le dijeron qué grande era. Ahí fue donde no pudo.

A veces hacemos bien lo más difícil...

...y luego derrumbamos todo cuando nos vencen el halago y el orgullo.

Y eso es lo que este libro va enseñando poco a poco: **ninguno alcanza.** No porque todos fueran malos — Gedeón es el mejor caso del libro — sino porque hasta el mejor deja algo roto. Hacía falta alguien que no dejara nada roto, y todavía no había llegado.

VERSÍCULO DE MEMORIA

"No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos."

Zacarías 4:6

Treinta y dos mil hombres, y Dios dijo que eran demasiados. Trescientos con trompetas y jarras de barro, y con eso bastó. Cuando Dios te quita algo con lo que contabas, vale la pena preguntarse si no era precisamente eso lo que estorbaba.

2 Busca, marca y conversa

Nombre: _____ Fecha: _____

Busca en el texto. Completa la resta del ejército (Jueces 7:1-8).

Momento	Cuántos
Llegaron cuando Gedeón tocó la trompeta	
Se fueron los que tenían miedo (7:3)	
Quedaron después de eso	
Quedaron después de la prueba del agua (7:7)	

De cada **cien** hombres que llegaron, ¿cuántos se quedaron? _____

1 Según Jueces 7:2, ¿**por qué** Dios le quitó soldados? (copia las palabras del texto)

_____

2 De los dos recortes del ejército, ¿cuál venía en el reglamento de Israel (Deuteronomio 20:8)?

☐ El del miedo ☐ El del agua ☐ Los dos

3 Gedeón tuvo miedo, dudó y pidió señales — y está en la lista de los héroes de la fe (Hebreos 11:32). Entonces, ¿qué es la fe?

☐ No tener miedo ☐ Ir aunque tengas miedo ☐ Pedir señales

El versículo que te hace dudar: _____

4 Cuando le ofrecieron ser rey, Gedeón dijo que no. ¿Qué sí les pidió? (8:24)

☐ Nada ☐ El oro de los aretes ☐ Una casa

Para conversar en clase

- ¿Le importa a Dios más lo que haces, o lo que estás pensando mientras lo haces?
- Gedeón pudo con su miedo pero no con su éxito. ¿Por qué crees que lo segundo es más difícil?
- El mismo hombre que derribó el altar de Baal hizo después un efod de oro. ¿Cómo se llega a eso?
- Si Dios te quita algo con lo que contabas, ¿qué crees que puede estar haciendo?

Estas no se escriben. Se piensan y se dicen.

SECCIÓN DEL MAESTRO

No repartir a los alumnos

El eje de la lección

La pregunta del día sale del personaje, no del milagro. Gedeón tuvo miedo de principio a fin —se escondía en un lagar, derribó el altar de noche, pidió señal tras señal— y aun así **Hebreos 11:32 lo pone en la lista de los héroes de la fe**. Esa tensión es real, no tiene respuesta limpia, y da para media hora de conversación con niños de once años.

Al lado de eso hay una ventaja que ninguna otra lección del libro tiene: **Dios explica su propio motivo**. En 7:2 dice por qué reduce el ejército — *"no sea que se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi mano me ha salvado"*. Eso es la tesis de toda la serie **en palabras de Dios**.

La segunda decisión importante es contar los capítulos 7 y 8 completos. La mayoría del material se detiene en la victoria; aquí se llega hasta el efod, la venganza contra Sucot y Penuel, y los setenta hijos. No es por afán de aguar la fiesta: es porque **Gedeón es el mejor caso del libro** —preguntó, obedeció, aceptó quedarse con trescientos, rechazó la corona— y aun así dejó algo roto. Si Gedeón sale limpio, la serie pierde su mejor argumento: no es que todos fueran malos, es que **hasta el mejor no alcanza**.

Y sin el capítulo 8 la lección siguiente no se entiende: Abimelec es hijo de Gedeón.

Para qué edades

El material se desarrolló para un grupo de **9 a 15 años** y en ese grupo funciona. La lección de hoy no trae la edad impresa a propósito. Con niños más chicos, lee tú las secciones en voz alta en vez de que las lean ellos.

Nota particular: esta es la lección más larga de la serie porque cubre tres capítulos. Si el tiempo aprieta, lo que se recorta es la sección C (el altar de Baal) y el detalle del sueño del pan de cebada. **Lo que no se recorta:** 6:13 (la pregunta de Gedeón), 7:2 (el motivo de Dios), y la sección G completa.

Arco de la sesión

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
3 a 4 min	Arranque	Repasa el ciclo y los números del pizarrón. Pregunta qué se acuerdan de Gedeón — muchos ya conocen los trescientos, y conviene saber con qué llegan.
5 a 6 min	Las cuevas y el profeta (A)	Que entiendan qué era vivir así siete años. Y menciona al profeta sin nombre: Dios manda palabra antes de mandar libertador.
6 a 8 min	El lagar (B)	El corazón emocional de la lección. Lee 6:12 y 6:13 seguidos, en voz alta, y deja que suene el contraste.
3 a 4 min	El altar (C)	Rápido. Lo importante: obedeció **y** tuvo miedo.
3 a 5 min	El Espíritu y el vellón (D)	El orden de los hechos es el punto. No lo juzgues; ver la nota sobre el vellón.
6 a 8 min	La pregunta de hoy	Va después del vellón, antes de la batalla. Discusión abierta. No la cierres.
5 a 6 min	"Son demasiados" (E)	Escribe la resta en el pizarrón: 32.000 10.000 300. Y lee 7:2 completo.
5 a 6 min	La batalla (F)	Las trompetas y los cántaros. Y la palabra de más en el grito.
6 a 8 min	El final (G y H)	Aquí no corras. El efod es el remate de la lección y el puente a Abimelec.
3 a 5 min	Cierre y cuestionario	El versículo y la cuenta de años.

Respuestas verificables

Actividad, parte 1: 32.000 llegaron · 22.000 se fueron por miedo · quedaron 10.000 · 9.700 se fueron en la prueba del agua · quedaron **300**. De cada cien,

quedó **menos de uno**. El motivo, según 7:2: para que Israel no dijera *"mi mano me ha salvado"*.
Parte 2: los tres se parecen a la frase. Lo que importa es el *por qué* y el *qué harías distinto*, no acertar.

1. Estaba **sacudiendo trigo en un lagar** (6:11), un hoyo cavado en la roca para pisar uvas. Estaba ahí **escondido**: para trillar se necesita viento y espacio abierto, así que ese es el peor lugar posible — salvo si lo que quieres es que no te vean.

2. *"Si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado?"* (6:13).

3. **Derribar el altar de Baal de su propio padre** y cortar la imagen de Asera (6:25). Lo hizo de noche, por miedo (6:27).

4. *"No sea que se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi mano me ha salvado"* (7:2).

5. El **primero** —irse el que tuviera miedo— venía en **Deuteronomio 20:8** y había que anunciarlo antes de cada batalla. El **segundo**, la prueba del agua, **no está en ninguna ley**: lo pidió Dios directamente para esa ocasión.

6. Una **trompeta** y un **cántaro de barro con una antorcha dentro** (7:16). Ninguna espada.

7. Dijo que no: *"Jehová señoreará sobre vosotros"* (8:23). Pero **sí les pidió el oro de los aretes** del botín, y con eso hizo un efod (8:24-27).

Lo que van a responder, y hacia dónde empujarlo

Las preguntas 8 a 11 no tienen respuesta única, pero sí tienen respuestas **flojas**.

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
"Gedeón no tenía fe." (pregunta 8)	Es la lectura fácil, y hay dos datos que la complican. Primero: **Dios le concedió las dos señales sin regañarlo**. Segundo: **Gedeón está en Hebreos 11:32**, en la lista de la fe. Pregunta: *"Si pedir señales fuera falta de fe, ¿por qué Dios se las dio?"* Deja la tensión abierta. Lo que el texto sí muestra es alguien que **obedece con miedo**, que es distinto de no creer.

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
"La fe es hacer las cosas aunque tengas miedo." (pregunta 8)	Es una respuesta buena y hay que reconocerlo. Empújala un paso: *"¿Entonces la fe no es un sentimiento?"* Gedeón nunca dejó de sentir miedo — el texto no dice que se le quitara. Lo que hizo fue **ir de todos modos**. Eso ya es un aprendizaje que les va a servir el lunes.
"Entonces a Dios no le importa lo que pienses." (pregunta 9)	**Aquí sí hay que frenar**, porque es un mal aprendizaje y el resto de la Biblia lo contradice: **1 Samuel 16:7** dice que *"Jehová mira el corazón"*. La respuesta honesta no es "solo cuentan las acciones", sino que **Dios contó como fe algo que por fuera se veía como duda**. Fue paciente con lo que Gedeón sentía y no lo eximió de obedecer. Deja la tensión ahí: es más útil que resolverla.
"Se le subió el poder a la cabeza." (pregunta 10)	Va bien encaminado, pero conviene precisarlo porque el texto no dice que Gedeón adorara a otro dios. Pregunta: *"¿Creen que Gedeón pensaba que estaba haciendo algo malo?"* Probablemente no — probablemente creyó que estaba honrando a Jehová. Y ahí está lo incómodo: **lo peor que hizo lo hizo creyendo que hacía bien**.
"Que hay que confiar solo en Dios." (pregunta 11)	Correcta pero abstracta. Aterriza: *"¿Significa que los líderes no sirven?"* No — Gedeón sirvió, y ganó. Significa que **ninguno alcanza para todo**, y que ponerle a una persona el peso que solo Dios puede cargar es injusto con ella y peligroso para ti.
Silencio en la 11.	Bájalo a lo concreto: *"¿Alguna vez han ganado algo con mucha ayuda… y luego contaron la historia como si lo hubieran hecho solos?"*

Sobre el vellón: lo que este pasaje NO enseña

Esta es probablemente la corrección más útil de la lección, porque el error está muy extendido: **"poner un vellón" no es un método bíblico para conocer la voluntad de Dios.**

Fíjate en el orden de los hechos. Cuando Gedeón pide las señales, ya tenía: la palabra directa de Dios (6:14), una señal que él mismo había pedido y recibido —el fuego de la roca (6:21)—, y **el Espíritu de Jehová sobre él** (6:34). El vellón no sirvió para *averiguar* la voluntad de Dios: sirvió para **volver a confirmar algo que ya le había sido dicho cuatro veces**. Y Gedeón mismo sabía que estaba pidiendo de más: antes de la segunda señal dice *"no se encienda tu ira contra mí"* (6:39).

Al mismo tiempo, no conviene irse al otro extremo y presentarlo como pecado. El texto no lo reprende, Dios le concede las dos señales, y Gedeón aparece en Hebreos 11:32. La lectura honesta es que el texto **narra la debilidad de un hombre y la paciencia de Dios con él**, sin convertir ninguna de las dos en receta.

Si un niño pregunta si él puede pedirle señales a Dios, la respuesta que yo daría: que Dios es paciente, que aquí lo fue, y que lo que Gedeón necesitaba no era más información — **ya tenía la orden**.

Las reglas de reclutamiento de Israel

Conviene tenerlas claras, porque le dan a la escena del primer recorte un peso que casi nunca se señala: **Gedeón no improvisó, aplicó la ley.**

La edad. Números 1:2-3 establece el censo militar *"de veinte años arriba, todos los que en Israel pueden salir a la guerra"*. No era "todo el que se pudiera parar": había un piso de edad. **El texto no fija tope superior** — algunos comentaristas judíos propusieron cincuenta o sesenta años, pero eso es inferencia, no dato. (Curiosamente el servicio levítico sí tenía jubilación: de veinticinco o treinta a cincuenta años, Números 4 y 8:24-25.)

Las exenciones. Deuteronomio 20:5-8 manda anunciarlas antes de la batalla: casa nueva sin estrenar, viña sin comer, compromiso sin consumar, y miedo. Y **Deuteronomio 24:5** añade el recién casado, con **un año entero** libre de servicio y de cualquier obligación. Dato que sorprende: la exención de la viña podía durar **cuatro o cinco años**, porque Levítico 19:23-24 prohíbe comer del fruto los primeros tres años y consagra el cuarto.

Cómo se convocaba. No había ejército permanente hasta la monarquía: el juez tocaba el cuerno —Gedeón en 6:34, Aod en 3:27— y los clanes respondían. Voluntario en la práctica, y por eso tiene sentido el pase de lista de Débora:

cuatro tribus simplemente no fueron y nadie podía obligarlas. El ejército profesional lo empieza Saúl (1 Samuel 13:2; 14:52).

¿Dónde más se ven aplicadas? Muy pocas veces, y conviene saberlo. **Jueces 7:3 es el único caso claro dentro del canon**: los otros tres motivos no aparecen aplicados en ningún relato del Antiguo Testamento. El ejemplo más explícito que existe está **fuera del canon protestante**: en **1 Macabeos 3:56**, antes de la batalla de Emaús, Judas Macabeo manda a casa a los que construían casas, a los desposados, a los que plantaban viñas y a los temerosos, *"conforme a la ley"* — los cuatro motivos, citando el Deuteronomio. Útil como dato histórico; no va en la lección de hoy por el asunto del canon.

Y una explicación de por qué no aparecen más veces: la tradición judía distinguía entre guerra **permitida** y guerra **mandada por Dios**, y sostenía que estas exenciones no aplicaban a la segunda — de la conquista de Canaán ni el recién desposado quedaba exento. Si eso es correcto, en Josué no las vemos porque no correspondían. *(Es tradición interpretativa, no afirmación del texto.)*

Cuatro detalles que suelen pasarse por alto

1. El profeta sin nombre (6:7-10). Antes de levantar un libertador, Dios manda un profeta a explicarles por qué están así. Nadie contesta nada, y el texto sigue. Es un patrón que se repetirá: **Dios manda palabra antes de mandar rescate.**

2. "Varón esforzado y valiente", dicho a un hombre escondido en un hoyo (6:12). Vale la pena dejar que los niños decidan si es elogio, ironía o promesa. Las tres lecturas tienen defensores. Yo no la resolvería.

3. Dios le ofrece compañía por su miedo (7:10). *"Si tienes temor de descender, baja tú con Fura tu criado."* No es un reproche: es una acomodación. Es el mismo Dios que le concedió el vellón dos veces.

4. Efraín se queja, y Gedeón lo desactiva (8:1-3). Guarda esta escena: **en Jueces 12 la misma tribu va a hacer la misma queja a Jefté, y va a terminar en una guerra civil con cuarenta y dos mil muertos.** Mismo reclamo, respuesta distinta, resultado opuesto. Es material central para la lección 7, y conviene sembrarlo aquí.

Sobre el efod, y sobre los números

Por qué justo un efod. Es la pregunta que la lección deja abierta si no se explica, y tiene respuesta.

1. Ofra ya era un sitio de culto. En 6:24 Gedeón levanta un altar y lo llama **Jehová-salom**, y el texto anota que *"permanece hasta hoy en Ofra"*. En 6:26 Dios le manda construir otro sobre la peña. **Hubo dos altares legítimos en Ofra**

antes del efod, y uno de ellos por mandato expreso de Dios.

2. El "permanece hasta hoy" probablemente significa que seguía en pie, no que se siguiera usando. Israel tenía la categoría de **monumento que no se usa**: las doce piedras de Gilgal (Josué 4), la piedra de Josué en Siquem, y sobre todo el altar de Josué 22, levantado declarando que *"no para holocausto ni para sacrificio, sino para que sea un testimonio"*. **Construían cosas para que los hijos preguntaran qué eran.**

3. Y el efod era el instrumento de consulta, no una imagen. Con el Urim, era **cómo se le preguntaba a Dios**.

De ahí la lectura que la lección propone — y es lectura, no dato: el texto no dice por qué escogió ese objeto. Gedeón escogió el que significaba su propia historia, porque a él Dios le contestó tres veces cuando preguntó. **Un monumento cualquiera conmemora que Dios lo libró; un efod conmemora que Dios le contestó.**

Y la ironía es que un efod no es un monumento: es una herramienta. Gedeón puso en su ciudad el aparato de preguntar, y él dejó de preguntar. Y no preguntó si hacerlo.

Un apunte para la lección 10, si quieres sembrarlo: los dos hombres del libro que se fabrican un efod —Gedeón y Micaía— hacen lo mismo: **ponen en su propia casa el medio de consulta, para no tener que ir a donde estaba.** Uno por soberbia y el otro por comodidad. Y en los dos casos el texto dice que la gente se fue tras el objeto.

El efod era una vestidura sacerdotal, no un ídolo con forma de dios. Eso es justamente lo que hace la escena tan incómoda: Gedeón probablemente no estaba fundando un culto rival — probablemente creía estar haciendo algo para Jehová. Pero el texto usa el verbo de la idolatría (*"todo Israel se prostituyó tras de ese efod"*) y lo llama **tropezadero para Gedeón y para su casa** (8:27). Un objeto hecho con buena intención acabó desviando a todo el pueblo. Si alguien pregunta si Gedeón pecó, la respuesta honesta es que el texto no lo acusa directamente — pero tampoco lo excusa, y dice cuál fue el resultado.

Sobre los años: ojo, con Gedeón el número **no baja** — son cuarenta, igual que Otoniel y que Débora. Conviene no forzarlo. Lo que sí cambia es **lo que viene después**: tras Otoniel, Aod y Débora hay paz; tras Gedeón hay un hijo asesinando a sus sesenta y nueve hermanos. La espiral se ve en la consecuencia, no en la cifra. Y a partir de Jefté las cifras también se caen (seis años) — ahí sí se puede señalar el número.

Dos cosas que conviene NO enseñar

1. No terminar la lección en el capítulo 7. Es la tentación más fuerte, porque la victoria de los trescientos es un final perfecto y lo que sigue lo arruina. Pero si Gedeón sale limpio, la serie se queda sin su mejor argumento — y la lección 5 no se entiende, porque Abimelec es su hijo. El texto dedica **un capítulo entero** a lo que pasó después: no es un apéndice.

2. No convertir el vellón en método. Ver la nota completa más arriba. Es el error más común que se comete con este pasaje y el que más consecuencias tiene, porque el niño se lo lleva a su vida adulta como técnica para tomar decisiones.

3. No resolver la pregunta del día por el lado fácil. Las dos salidas cómodas son "Gedeón no tenía fe" y "a Dios no le importan tus sentimientos". La primera choca con Hebreos 11:32; la segunda, con 1 Samuel 16:7. **Lo que el texto muestra es un hombre que obedeció con miedo, y un Dios que fue paciente con eso.** Y el cierre de la lección va por otro lado: Gedeón pudo con su miedo, pero no con su éxito.

Puente hacia la lección 5

Actualiza el pizarrón: Otoniel 40 · Aod 80 · Samgar (—) · Débora 40 · Gedeón 40.

Cierra así: *"Gedeón dijo que no quería ser rey. Tuvo setenta hijos. Y la próxima vez vamos a ver qué hizo uno de ellos con los otros: mató a sesenta y nueve, y solo uno se escapó."*

Índice de citas usadas

Jueces 6:1-6 (los madianitas, las cuevas, "como langostas") · 6:7-10 (el profeta sin nombre) · 6:11-12 (el lagar y "varón esforzado y valiente") · 6:13 ("¿dónde están sus maravillas?") · 6:14-16 ("ve con esta tu fuerza", "yo el menor") · 6:21 (el fuego de la roca) · 6:22 ("al ángel de Jehová he visto cara a cara") · 6:25-32 (el altar de Baal, de noche, y Jerobaal) · 6:34 ("el Espíritu de Jehová vino sobre Gedeón") · 6:36-40 (el vellón, dos veces) · 7:2 ("no sea que se alabe Israel") · 7:3-8 (la reducción a trescientos) · 7:10 ("si tienes temor de descender") · 7:13-15 (el sueño del pan de cebada) · 7:16-22 (trompetas y cántaros) · 7:20 ("la espada de Jehová y de Gedeón") · 8:1-3 (Efraín) · 8:4-17 (Sucot y Penuel) · 8:22-23 ("Jehová señoreará sobre vosotros") · 8:24-27 (el efod) · 8:28 (cuarenta años) · 8:30-31 (setenta hijos y Abimelec) · Jueces 12:1-6 (la misma queja de Efraín con Jefté) · Hebreos 11:32 · Zacarías 4:6 (versículo de memoria) · 1 Samuel 16:7 y Jueces 13:22 (notas del maestro) · Deuteronomio 20:5-8 y 24:5, Números 1:2-3, Levítico 19:23-24 (reglas de reclutamiento). Citas según Reina-Valera 1960.

ESCUELA DOMINICAL

ABIMELEC

Jueces · Lección 5 · El que quiso ser rey · Jueces 9

1 Lección de hoy

La clase pasada terminamos con un nombre: Abimelec. Hoy toca su historia, y es distinta a todas las que hemos visto. Abimelec no es un juez. Dios no lo levantó, el pueblo no clamó, el Espíritu no vino sobre él. Es el primer israelita que quiso ser rey — y el libro dedica un capítulo entero a contarnos cómo le fue.

A. ¿Quién era?

Gedeón tuvo muchos hijos. Y tuvo también una **concubina en Siquem** — una segunda esposa, de menor categoría, que además **no vivía en su casa**: vivía en su propia ciudad, con su familia. El hijo de esa mujer se llamó Abimelec.

El dato	Lo que significa
Su mamá era de **Siquem**, una ciudad de familias cananeas.	Abimelec creció entre la familia de su mamá, no entre sus hermanos.
No contaba entre los setenta. El texto lo menciona aparte.	Él mismo lo sabía: cuando habla de sus hermanos, **no se incluye**.
Su nombre significa **"mi padre es rey"**.	Y su papá había dicho que no quería ser rey.

Un detalle que casi nadie nota

Gedeón le puso a otro de sus hijos un nombre muy distinto: **Jotam**, que significa **"Jehová es íntegro"** — íntegro quiere decir completo, derecho, sin fallas.

Dos hijos, dos nombres. Uno lleva el **título** que Gedeón rechazó. El otro lleva a **Dios**. Guarda esto: al final de la historia vas a ver cuál de los dos hizo honor a su nombre.

B. La pregunta tramposa

Abimelec fue a Siquem, a hablar con los hermanos de su mamá, y les pidió que llevaran un mensaje a los jefes de la ciudad:

"¿Qué os parece mejor: que os gobiernen setenta hombres, todos los hijos de Jerobaal, o que os gobierne un solo hombre? Acordaos que yo soy hueso vuestro y carne vuestra." (Jueces 9:2)
Léelo otra vez y busca la trampa.

Nadie estaba proponiendo que setenta hombres gobernaran. El texto nunca dice que los hijos de Gedeón quisieran mandar, ni que estuvieran gobernando nada. De hecho, Gedeón había dicho justo lo contrario: "no seré señor sobre vosotros, ni mi hijo os señoreará; Jehová señoreará sobre vosotros" (8:23).



Abimelec hablándoles a los jefes de Siquem en la puerta de la ciudad. Fíjate en las caras: unos ya están convencidos y otros todavía no.

O sea que Abimelec les dio a escoger entre dos cosas, **y una de las dos no existía**. Y fíjate en cómo suenan: setenta jefes suena a desorden, a que nadie manda. Uno solo suena a orden. **La pregunta ya traía la respuesta metida adentro.**

Y después vino el argumento de verdad, que no era político: *"soy hueso vuestro y carne vuestra"*. El texto dice que los de Siquem se inclinaron por él, y da la razón: **"nuestro hermano es"** (9:3). No lo escogieron por ser mejor. **Lo escogieron por ser de los suyos.**

C. Setenta piezas de plata, setenta hermanos

Los de Siquem le dieron **setenta piezas de plata del templo de Baal-berit** — un dios cananeo cuyo nombre significa, curiosamente, **"el Baal del pacto"**. Con esa plata Abimelec contrató *"hombres ociosos y vagabundos"* (9:4), fue a la casa de su padre en Ofra, y mató a sus hermanos **sobre una misma piedra**.



Setenta piezas de plata, contadas dentro del templo de Baal-berit. Con ese dinero se pagó todo lo que vino después.

Sobre el número setenta

En la Biblia, **setenta** se usa muchas veces como una manera de decir "la casa completa": setenta de la familia de Jacob bajaron a Egipto, setenta ancianos acompañaron a Moisés. Y mucho después, el rey Acab también tuvo "setenta hijos", y también fueron degollados todos de golpe para asegurar un trono.

Así que lo importante no es la cuenta exacta. **Lo importante es lo que Abimelec intentó hacer: borrar por completo la casa de su padre.** No quería competir con ellos. Quería que no quedara ninguno.

Pero quedó uno. **Jotam**, el más chico, alcanzó a esconderse.

Y ahora acuérdate de la primera clase
En Boquim, el Ángel de Jehová les advirtió qué iba a pasar si dejaban a esos pueblos en la tierra:

"No los echaré de delante de vosotros, sino que serán azotes para vuestros costados, y sus dioses os serán tropiezo." (2:3)

Esto es eso. En Siquem seguía en pie un templo cananeo con su propio dinero — y ese dinero pagó la matanza de sesenta y nueve hermanos.

El azote no vino de fuera. Vino de lo que decidieron no echar.

Hasta la gente se acordaba de quién mandaba antes

Más adelante, un hombre llamado Gaal les grita a los de Siquem: *"¡servid a los varones de Hamor, padre de Siquem!"* (9:28).

Hamor era el jefe cananeo de esa ciudad desde antes de que Israel llegara (Génesis 34). Siglos después, ahí seguían acordándose de él — y alguien les proponía volver a servirle.

Israel llevaba generaciones en esa tierra, y Siquem nunca terminó de ser suya.



El patio de la casa de Gedeón en Ofra, a la mañana siguiente. La piedra, y nadie.

D. Dónde pasó todo esto

Para entender el capítulo hay que saber qué era Siquem. **No era una ciudad cualquiera: era el lugar donde Israel hacía sus promesas.**

Qué pasó ahí antes	Dónde
Abraham levantó **su primer altar** al llegar a Canaán.	Génesis 12:6-7
Jacob compró tierra y levantó un altar.	Génesis 33:18-20
Israel se paró entre los montes **Gerizim y Ebal** para leer en voz alta las bendiciones y las maldiciones del pacto.	Josué 8:30-35
Josué reunió a **todas las tribus** y les dijo: *"escogeos hoy a quién sirváis"*. Ellos contestaron que a Jehová. Y Josué puso una **piedra grande** como testigo.	Josué 24
Ahí enterraron los **huesos de José**.	Josué 24:32

Ahora junta las dos cosas
Abimelec se hizo coronar junto a la encina del pilar que estaba en Siquem (9:6) — es decir, muy probablemente junto a la misma piedra que Josué había puesto como testigo de que Israel serviría solo a Jehová.

Con plata del templo de otro dios. Después de matar a sus hermanos. En la ciudad donde su pueblo había prometido más veces que en ninguna otra.

Todo el capítulo pasa en el lugar donde se prometía.



La aclamación junto a la encina y el pilar. La piedra del pacto está ahí, a la vista — y nadie la voltea a ver.

E. Jotam, en el monte de la bendición

Jotam se subió a la cima del **monte Gerizim** y le gritó a la ciudad desde arriba. Y aquí hay un detalle que vale oro: los dos montes no eran iguales. **Ebal era el monte de la maldición. Gerizim era el monte de la bendición** (Deuteronomio 11:29).

Jotam podía haberse parado en cualquiera de los dos. **Escogió el de la bendición.**



Jotam gritando desde lo alto del Gerizim. Su ladera está verde; la de enfrente, pelada. Y está completamente solo.

Y no empezó acusando. Les contó **una fábula** — la de los árboles que salieron a buscar quién los gobernara. Se lo pidieron al olivo, y dijo que no; a la higuera, y dijo que no; a la vid, y dijo que no. Todos contestaron lo mismo: que ya tenían algo bueno que hacer. Al final se lo pidieron a **la zarza** — un arbusto espinoso que no sirve para nada — y la zarza aceptó, y además los amenazó.



El olivo, la higuera y la vid — y al final, la zarza. Tres dan fruto. La cuarta solo pincha.

Fíjate en cómo les habló

Jotam no dijo "ustedes son unos asesinos". Dijo algo mucho más incómodo:

"Si habéis procedido con verdad y con integridad… gozaos de Abimelec, y él se goce de vosotros. Y si no…" (9:16, 9:19)

Les dio **a ellos** la tarea de decidir si lo que habían hecho estaba bien. No los acusó: **les puso la pregunta enfrente y se fue.**

Y hay un detalle precioso: la palabra que usa, **integridad**, es la misma raíz de su propio nombre. **Jotam les estaba reclamando justo aquello que él llevaba por nombre.**

En cuanto terminó de hablar, **huyó**, y se fue a vivir lejos por miedo a su hermano (9:21). No volvió a aparecer en la historia. Un muchacho solo, que acababa de perder a toda su familia, gritándole a una ciudad

desde un cerro — y luego corriendo.

F. Tres años

Abimelec consiguió lo que quería. Y duró **tres años** (9:22).

Fíjate en lo poco que el texto cuenta de esos tres años: **nada**. No dice que peleara contra ningún enemigo, ni que librara a nadie, ni que juzgara a nadie. Ni siquiera vivía en Siquem — vivía en otro pueblo llamado Aruma, y tenía puesto a un tal **Zebul** para que gobernara la ciudad por él.

Consiguió el poder y no supo qué hacer con él
Todos los libertadores que hemos visto hicieron algo con lo que Dios les dio. Otoniel peleó. Aod peleó. Débora juzgó. Gedeón peleó y después dijo que no a la corona.

Abimelec mató a setenta personas para llegar arriba, y arriba no hizo nada. Tres años de mando, y el texto no encuentra una sola cosa que valga la pena contar.

G. Y entonces llegó Gaal

A los tres años la ciudad se hartó. Y apareció un hombre llamado **Gaal**, que llegó con su gente y se ganó la confianza de los siquemitas. Durante la fiesta de la vendimia, comiendo y bebiendo en el templo de su dios, Gaal se levantó y dijo esto:

“¿Quién es Abimelec, y quién es Siquem, para que nosotros le sirvamos? ¿No es hijo de Jerobaal?” (Jueces 9:28)
Es exactamente el mismo truco.

Abimelec convenció a Siquem diciendo “soy de los suyos”. Gaal lo desbancó diciendo “él no es de los suyos: su papá era israelita — yo sí soy de aquí”.

El argumento con el que subió fue el mismo con el que lo tumbaron. Tres años después, en la misma ciudad, en otra fiesta.



Gaal en la fiesta de la vendimia. Casi todos lo celebran — busca al que está sentado sin celebrar: es el gobernador que puso Abimelec.

Lo que siguió fue una guerra entre Abimelec y la ciudad que lo había hecho rey. Ganó él: destruyó Siquem por completo. Después fue contra otra ciudad, **Tebes**, y cuando atacaba la torre donde se había refugiado la gente, **una mujer le tiró una piedra de molino desde arriba** y le rompió la cabeza. Abimelec le pidió a su escudero que lo matara para que no se dijera que lo había matado una mujer (9:54). Pero el texto lo cuenta de todos modos — y siglos después alguien todavía se acordaba (2 Samuel 11:21).



La torre de Tebes. Abajo, las ramas contra la puerta. Arriba, la gente refugiada — y una mujer con una piedra de molino en las manos.

Y el capítulo cierra diciendo que Dios pagó a Abimelec y a los de Siquem lo que habían hecho, *"y vino sobre ellos la maldición de Jotam"* (9:57). **El muchacho del cerro tenía razón.**

H. ¿De quién fue la culpa?

Es tentador decir que todo esto fue culpa de Gedeón, y hay que tener cuidado, porque **el texto no lo dice**. Pongamos las dos cosas en la mesa.

Lo que Gedeón sí hizo mal	Lo que Gedeón no hizo
Tuvo un hijo con una mujer de una familia cananea de Siquem, cuando Dios había dicho expresamente que no se mezclaran con esos pueblos.	**Nunca se tomó un puesto que no le tocaba.** Cuando le ofrecieron la corona dijo que no.
Hizo el efod de oro, y todo Israel se fue detrás.	**Nunca dijo que sus hijos fueran a mandar.** Dijo lo contrario, con todas sus letras (8:23).
Le puso a un hijo un nombre que significa "mi padre es rey".	Le puso a otro hijo un nombre que significa **"Jehová es íntegro"**.

Lo que sí se puede decir, y lo que no

Sí se puede decir que Gedeón dejó un ambiente donde la idea de un rey ya no sonaba descabellada. Después de un hombre con setenta hijos, muchas mujeres y un objeto de oro al que todos se inclinaban, **a los de Siquem la propuesta de Abimelec les sonó creíble**.

No se puede decir que Abimelec hiciera lo que hizo por culpa de su papá. Gedeón no lo mandó a matar a nadie. La plata la pidió Abimelec, los asesinos los contrató Abimelec, y la piedra la escogió Abimelec.

Las decisiones son de quien las toma. Uno no escoge la casa en la que nace, ni los errores de sus papás, ni lo que la gente espera de uno. Pero lo que uno hace con todo eso, sí.

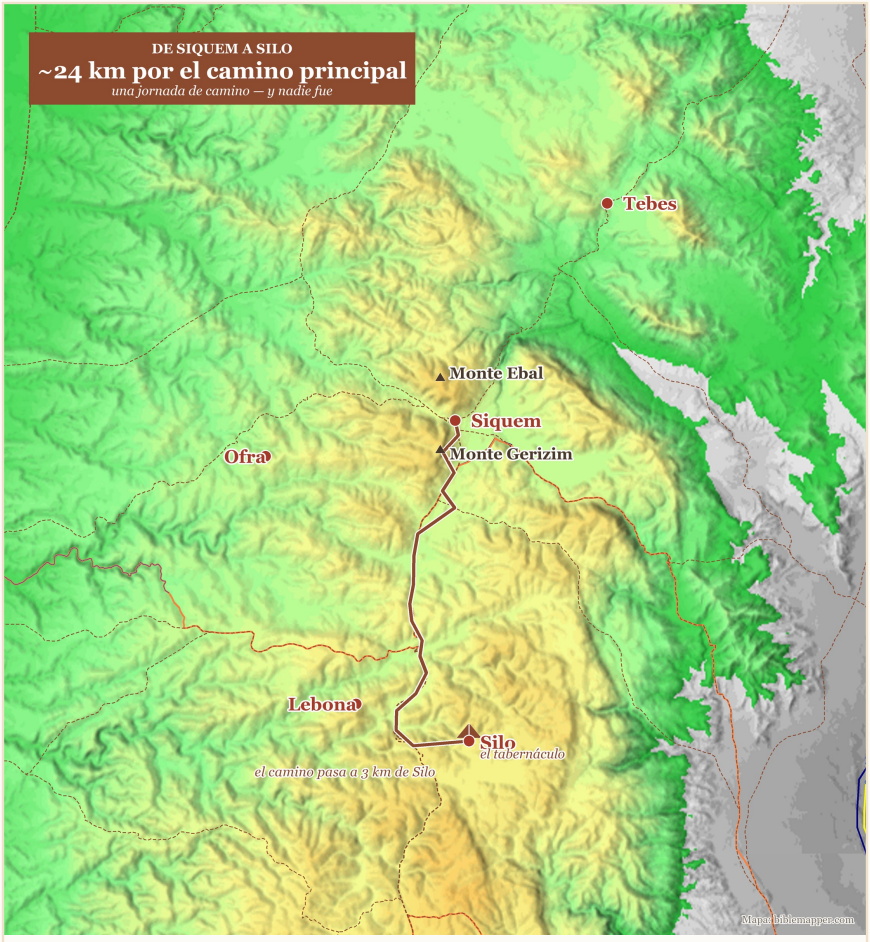
I. Y ahora mira el mapa

Durante todo este capítulo hay algo que nadie hace, y que se vuelve evidente cuando uno mira dónde estaban las cosas.

El tabernáculo estaba a un día de camino

Silo —donde estaba el tabernáculo, el arca y los sacerdotes— quedaba a 17 km de Siquem en línea recta, unos 24 km por el camino — una jornada a pie. Cerca.

Y en todo el capítulo 9, nadie va. Ni los de Siquem antes de coronarlo, ni Abimelec antes de matar a sus hermanos, ni Gaal antes de la revuelta. Nadie preguntó nada. Ni una sola vez aparece alguien diciendo “vamos a consultar a Jehová”.



La serranía central. Siquem entre los montes Ebal y Gerizim; Silo, con el tabernáculo, a una jornada de camino hacia el sur.

Y no es que no supieran cómo. **En ese mismo lugar**, Josué había reunido a todo el pueblo y les había preguntado a quién iban a servir. Ellos habían contestado. Habían puesto una piedra para acordarse.

Y una generación después estaban coronando a un asesino junto a esa misma piedra, sin que a nadie se le ocurriera caminar un día para preguntar.

La pregunta de hoy
Abimelec hizo un plan y lo cumplió completo. Los de Siquem lo apoyaron. Gaal se les unió después. Todos tenían prisa, todos tenían razones, y a ninguno se le ocurrió preguntarle a Dios qué opinaba.
¿Por qué crees que no se les ocurrió?

Piénsalo en serio. Y con cuidado, porque la respuesta fácil —"porque eran malos"— no explica a los de Siquem, que solo querían un líder.

VERSÍCULO DE MEMORIA

"No te impacientes a causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad. Porque como hierba serán pronto cortados."

Salmo 37:1-2

Tres años. Eso es todo lo que duró. Cuando alguien consigue lo que quiere haciendo lo que sea, es fácil pensar que le salió bien — y suele parecerlo por un rato. **Pero el rato es más corto de lo que se ve desde afuera.**

2 Busca, marca y conversa

Nombre: _____ Fecha: _____

Busca en el texto. Completa con lo que dice Jueces 9.

Pregunta	Respuesta
¿De dónde salió la plata con que Abimelec pagó? (9:4)	
¿Cuántas piezas de plata le dieron? (9:4)	
¿Cómo se llamaba el hermano que se escapó? (9:5)	
¿Desde qué monte habló? (9:7)	
¿Cuántos años mandó Abimelec? (9:22)	
¿Con qué lo hirieron al final? (9:53)	

1 Abimelec preguntó si preferían setenta jefes o uno solo. ¿Era cierto que los setenta querían gobernar?

☐ Sí lo era ☐ No lo era ☐ El texto no lo dice

2 Jotam escogió el monte de la **bendición** para hablar, pudiendo escoger el de la maldición. ¿Por qué crees que lo hizo? (una línea)

_____

3 Tres años de mando. ¿Qué cosa buena hizo Abimelec con ese poder, según el texto?

☐ Peleó por Israel ☐ Juzgó al pueblo ☐ Nada

4 ¿De quién fue la culpa de lo que hizo Abimelec?

☐ De Gedeón ☐ De los de Siquem ☐ De Abimelec

¿Y por qué? _____

Para conversar en clase

- Todos tenían prisa y nadie fue a preguntarle a Dios, teniendo el tabernáculo a un día de camino. ¿Por qué crees que no se les ocurrió?
- Gaal tumbó a Abimelec con el mismo argumento con que Abimelec había subido. ¿Por qué crees que les funcionó las dos veces?
- Uno no escoge los errores de sus papás. ¿Qué sí escoge uno?
- Jotam no los acusó: les preguntó si creían haber obrado bien. ¿Cuándo sirve más preguntar que acusar?

Estas no se escriben. Se piensan y se dicen.

SECCIÓN DEL MAESTRO

No repartir a los alumnos

El eje de la lección

Esta lección tiene **dos ejes, y el segundo es el que no hay que perder**.

El primero es la responsabilidad. La lectura fácil de Jueces 9 es "esto es consecuencia de lo que hizo Gedeón". El material la rechaza expresamente, y por dos razones: el texto no lo dice, y enseñarlo así le entrega a un niño una herramienta peligrosa — la de explicar sus propios errores por los de su casa. Lo que sí se puede afirmar es que **Gedeón dejó un ambiente donde la idea de un rey ya no sonaba descabellada**. Eso es distinto de causarla.

El segundo es el silencio. En todo el capítulo **nadie consulta a Dios** — ni antes de coronar, ni antes de matar, ni antes de la revuelta. Y el tabernáculo estaba en Silo, a **17 km en línea recta, unos 24 km por el camino** — una jornada a pie. Ese dato convierte el capítulo entero en algo peor que una tragedia: lo convierte en una **tragedia evitable**.

Y hay algo que refuerza los dos: **Abimelec no es un juez**. No hay clamor, no hay llamado, no viene el Espíritu sobre él. El texto ni siquiera usa el verbo "reinar" para describir su mando en 9:22 — usa otro, más parecido a "mandó". El narrador se niega a llamarlo rey.

Para qué edades

El material se desarrolló para un grupo de **9 a 15 años**. La lección de hoy no trae la edad impresa a propósito. Con niños más chicos, lee tú las secciones en voz alta.

Aviso de esta lección: el asesinato de los setenta hermanos se menciona pero no se describe. La hoja dice lo que el texto dice —sobre una misma piedra— y nada más. No hace falta añadir detalles, y conviene no hacerlo.

Arco de la sesión

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
3 a 5 min	Arranque	Repasa el pizarrón. Y avisa de entrada: **hoy no hay juez.** Que noten la diferencia.

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
4 a 6 min	¿Quién era? (A)	Los tres datos de la tabla. Y el contraste de los dos nombres — se cobra al final.
6 a 7 min	La pregunta tramposa (B)	Que encuentren ellos la trampa antes de que se la digas. Pregunta: *"¿alguien dijo que los setenta querían mandar?"*
4 a 6 min	El número setenta (C)	Breve. Lo importante es la intención, no la cuenta.
6 a 7 min	Siquem (D)	La tabla de lo que pasó ahí antes. Es lo que convierte el capítulo en algo más que un crimen.
7 a 9 min	Jotam (E)	Lee la fábula completa (9:8-15). Y el detalle del monte de la bendición.
4 a 6 min	Tres años y Gaal (F y G)	El silencio del texto sobre esos tres años es el punto. Y el truco repetido.
6 a 7 min	La culpa (H)	La tabla de dos columnas. **No la resuelvas tú:** deja que la discutan.
5 a 7 min	El mapa y la pregunta (I)	El remate. Silo a un día de camino, y nadie fue.

Respuestas de la tabla

Del **templo de Baal-berit** · **setenta** piezas · **Jotam** · el monte **Gerizim** · **tres** años · una **piedra de molino** que le tiró una mujer desde la torre.

Marca 1: *No lo era* — o también *el texto no lo dice*, que es igual de válida y más precisa. Si alguien marca esa, felicítalo. **Marca 3:** *Nada*. **Marca 4:** la respuesta que el material sostiene es *de Abimelec*, pero **no la corrijas de entrada** — ver abajo.

Lo que van a responder, y hacia dónde empujarlo

Las preguntas de conversación no tienen respuesta única, pero sí tienen respuestas **flojas**.

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
"La culpa fue de Gedeón." (marca 4)	**Es la respuesta que hay que trabajar, no rechazar.** Pregunta: *"¿Gedeón le dijo que matara a alguien?"* No. *"¿Le dio la plata?"* No, esa salió del templo de Baal-berit. *"¿Contrató a los asesinos?"* No. Y luego el giro: *"¿Entonces qué sí hizo Gedeón?"* — dejó un ambiente. Ahí está la distinción que se busca: **influir no es decidir**.
"La culpa fue de los de Siquem." (marca 4)	Tiene bastante razón y conviene reconocerlo: ellos lo coronaron y ellos pagaron. El texto los responsabiliza expresamente en 9:24. Empuja: *"¿puede ser que la culpa sea de más de uno a la vez?"* Sí — y el texto dice justo eso.
"Porque eran malos." (por qué nadie consultó)	No explica a los de Siquem, que solo querían un líder. Pregunta: *"¿Ustedes creen que los de Siquem se levantaron ese día pensando 'hoy voy a hacer algo malísimo'?"* Casi nadie hace planes sintiéndose el villano. **No preguntaron porque ya sabían la respuesta y no la querían oír** — esa es la incomodidad que se busca.
"Porque Dios estaba lejos."	Aquí está el dato que tienes guardado: **el tabernáculo estaba a un día de camino**. No estaba lejos. Estaba cerca y nadie fue.
Silencio en la de Jotam y el monte.	Reformula: *"si tuvieras que decirle algo muy duro a un amigo, ¿lo harías gritando o preguntándole?"* Jotam escogió el monte de la bendición y empezó por la bendición.

Cinco notas de fondo

1. Jotam no era profeta. El texto nunca lo llama así, no dice "así dice Jehová", y lo que pronuncia es una **maldición condicional** ("si… entonces"), no un oráculo. Además la forma es una **fábula** — probablemente la más antigua registrada en la Biblia. Lo que sí hace el narrador es **ratificar el resultado** en 9:56-57. Preséntalo como el heredero despojado que habla, no como un profeta pronunciando juicio divino: es más fuerte y es lo que el texto dice.

2. El verbo de 9:22. En 9:6, cuando la ciudad lo corona, el hebreo usa *malak*, hacer rey. Pero en 9:22, cuando el narrador describe lo que pasó, **cambia de verbo** a uno que significa más bien mandar o dominar. Varios comentaristas lo señalan: **el narrador no lo llama rey.** Es coherente con el estribillo del libro — no había rey en Israel. *(Verifícalo antes de usarlo en clase.)*

3. Sobre los setenta. Es cifra convencional en el Cercano Oriente y en la propia Biblia: setenta de la casa de Jacob, setenta ancianos, setenta ancianos en Ezequiel 8:11. Y el paralelo más exacto es **2 Reyes 10**: Acab también tuvo "setenta hijos", también degollados de golpe para asegurar un trono. En ese caso el texto deja ver que entre los setenta iban incluidos nietos, de modo que la cifra abarcaba **toda la posteridad**. Lo que importa no es la cuenta: es que Abimelec intentó **borrar la casa entera**.

4. Por qué Siquem, si era de familias cananeas. Es una tensión real y vale la pena tenerla clara: **el libro de Josué nunca cuenta la conquista de Siquem** — no hay batalla ni rey derrotado — y sin embargo la ciudad aparece como levítica y de refugio. La explicación más probable es que el lugar **ya era sagrado antes de Israel**: el templo de Baal-berit se levantó sobre santuarios anteriores, y el nombre del dios significa **"el Baal del pacto"** (en 9:46 aparece como *El-berit*). Siquem era la ciudad de los pactos desde antes; Israel no le dio esa función, la encontró ahí.

5. Siquem como cumplimiento de la advertencia de Boquim. Esta lección gana mucho si se lee contra **Jueces 2:3** — *"serán azotes para vuestros costados, y sus dioses os serán tropiezo"*. **El capítulo 9 es la primera vez que esa amenaza se cumple en grande**, y la lección de hoy lo señala.

Lo que sostiene la lectura: **el templo de Baal-berit tenía tesoro propio** (9:4), que no es un altarcito doméstico sino una institución en funciones; **la línea cananea seguía siendo referencia política** — en 9:28 Gaal apela a *"los varones de Hamor, padre de Siquem"*, y **Rashi** lo glosa: *"si queréis conseguiros señores, venid y servid a los hombres de Hamor, que fue príncipe de la tierra en tiempos antiguos"*, remitiendo a Génesis 34—; y **Abimelec es hijo de una mujer de Siquem** (8:31). El instrumento del azote salió de ahí mismo.

El límite de la lectura está en la nota 4: el texto nunca dice que Siquem quedara sin conquistar, y la ciudad no aparece en la lista de Jueces 1. **Es inferencia, no**

dato — lo que hay es una ciudad cuya toma el texto no cuenta y en la que el capítulo 9 muestra religión y linaje cananeos funcionando. Preséntala como lectura.

Y el detalle que lo hace doler: a Abimelec lo coronaron junto a la encina y la columna de Siquem —donde Josué había puesto la piedra del pacto— y nadie miró esa piedra. En esa ciudad **la piedra del pacto y el templo de Baal-berit llevaban generaciones conviviendo**.

Dos cosas que conviene NO enseñar

1. No presentar a Abimelec como castigo a Gedeón. Es la lectura más común y el texto no la sostiene: 9:24 dice que Dios pagó la violencia hecha a los setenta hijos **sobre Abimelec y sobre los de Siquem** — no sobre Gedeón, que además ya había muerto. Convertirlo en castigo al padre cambia el sentido y le enseña al niño una teología que le va a hacer daño el día que le pase algo malo a su familia.

2. No dejar a Gedeón como el villano de fondo. Es el riesgo opuesto y es igual de real. La tabla de la sección H está armada a dos columnas justamente para eso: Gedeón hizo cosas mal —la concubina cananea, el efod, el nombre— **y también hizo cosas bien**: rechazó la corona expresamente, negó el mando a sus hijos con todas sus letras, y le puso a un hijo un nombre que significa "Jehová es íntegro". Las dos columnas se leen juntas o no se leen.

Puente hacia la lección 6

En el pizarrón: Abimelec no lleva renglón de "años de paz", porque no hubo paz. Si acaso, anótalo aparte con **3 años de mando** y una raya donde va la paz. Que se vea que no pertenece a la lista.

Cierra así: *"Hoy vimos a alguien que quiso el puesto y lo tomó. La próxima vez vamos a ver a alguien al que le ofrecieron el puesto — y antes de aceptarlo, se puso a negociar."*

Índice de citas usadas

Jueces 8:23 (“Jehová señoreará sobre vosotros”) · 8:30-31 (los setenta hijos y Abimelec) · 9:1-3 (la pregunta tramposa y “nuestro hermano es”) · 9:4 (las setenta piezas del templo de Baal-berit) · 9:5 (la piedra, y Jotam que se escapa) · 9:6 (la encina del pilar) · 9:7 (el monte Gerizim) · 9:8-15 (la fábula de los árboles) · 9:16 y 9:19 (“con verdad y con integridad”) · 9:21 (Jotam huye) · 9:22 (tres años) · 9:24 (a quién se le cobra la sangre) · 9:26-29 (Gaal) · 9:46 (el templo de El-berit) · 9:53-54 (la piedra de molino) · 9:56-57 (“la maldición de Jotam”) · Génesis 12:6-7 y 33:18-20 (Abraham y Jacob en Siquem) · Josué 8:30-35 (Gerizim y Ebal) · Josué 24 (“escogeos hoy a quién sirváis” y la piedra) · Josué 24:32 (los huesos de José) · Deuteronomio 11:29 (el monte de la bendición) · Josué 18:1 (el tabernáculo en Silo) · 2 Reyes 10 (los setenta hijos de Acab) · 2 Samuel 11:21 (el recuerdo de la piedra de molino) · Salmo 37:1-2 (versículo de memoria). Citas según Reina-Valera 1960.

JEFTÉ

Jueces · Lección 6 · El que nadie quería · Jueces 10 – 12

1 Lección de hoy

Hoy toca una historia dura. No la vamos a suavizar, porque el texto no la suaviza. Pero antes de llegar a ella pasa algo que nunca había pasado en este libro: Dios les dice que no.

A. Dos jueces de los que casi no sabemos nada

La clase pasada vimos a Abimelec — y acuérdate de que **Abimelec no fue un juez**: nadie lo levantó, el pueblo no clamó, el Espíritu no vino sobre él. Se tomó el mando por su cuenta.

Después de esa historia, el libro sí menciona a **dos jueces de verdad**, en cinco versículos (10:1-5). Y fíjate en **qué es lo que cuenta de ellos**:

Juez	Lo que el texto dice	Años
Tola	Que *"se levantó para librar a Israel"*, y dónde vivía. Nada más.	23
Jair	Que tuvo **treinta hijos**, que montaban **treinta asnos**, y que tenían **treinta ciudades**.	22



Los treinta hijos de Jair, en sus treinta asnos. Ninguna batalla, ningún enemigo, ninguna victoria — solo lo que tenían.

Acuérdate de lo que dijimos con Samgar

El libro va contando cada vez menos. De Otoniel sabíamos su familia, su enemigo, su batalla. De Samgar quedó un versículo. De Tola quedan dos renglones. Y de Jair no se cuenta ninguna batalla, ningún enemigo, ninguna victoria — **se cuenta lo que tenía.**

Treinta hijos, treinta asnos, treinta ciudades. El texto ya no habla de lo que hicieron por Israel. Habla de su patrimonio.

B. La vez que Dios dijo que no

Y entonces viene la lista más larga de todo el libro. Israel sirvió a los baales, a Astarot, y a los dioses de **Siria, Sidón, Moab, Amón y los filisteos** (10:6). Siete. El texto remata: *"dejaron a Jehová, y no le sirvieron"*.

Vinieron los amonitas, dieciocho años de opresión. Y el pueblo clamó, como siempre. Pero esta vez la respuesta fue distinta:

“Vosotros me habéis dejado, y habéis servido a dioses ajenos; por tanto, yo no os libraré más. Andad y clamad a los dioses que os habéis elegido; que os libren ellos en el tiempo de vuestra aflicción.” (Jueces 10:13-14)

Léelo otra vez, porque es la primera vez que pasa. Clamaron, y Dios dijo que no.

Y no solo dijo que no: les dijo que fueran a pedirle ayuda a los dioses que ellos habían escogido.

Y ahora pasa algo que **no había pasado nunca** en todo el libro. ¿Te acuerdas de Boquim, en la primera clase? Ahí el pueblo lloró, ofreció sacrificios… y no derribó un solo altar.

Esta vez sí:

“Y quitaron de entre sí los dioses ajenos, y sirvieron a Jehová.” (Jueces 10:16)

Por fin. Después de seis vueltas del ciclo, después de llorar y de prometer y de volver atrás una y otra vez, lo hicieron.

Y el versículo termina con una frase que vale la pena leer despacio: “y él fue angustiado a causa de la aflicción de Israel”.

Dios había dicho que no. Y no aguantó.



La única vez en todo el libro. Sin fiesta y sin gritos: sacando de las casas lo que llevaban años guardando.

C. Un puesto vacante

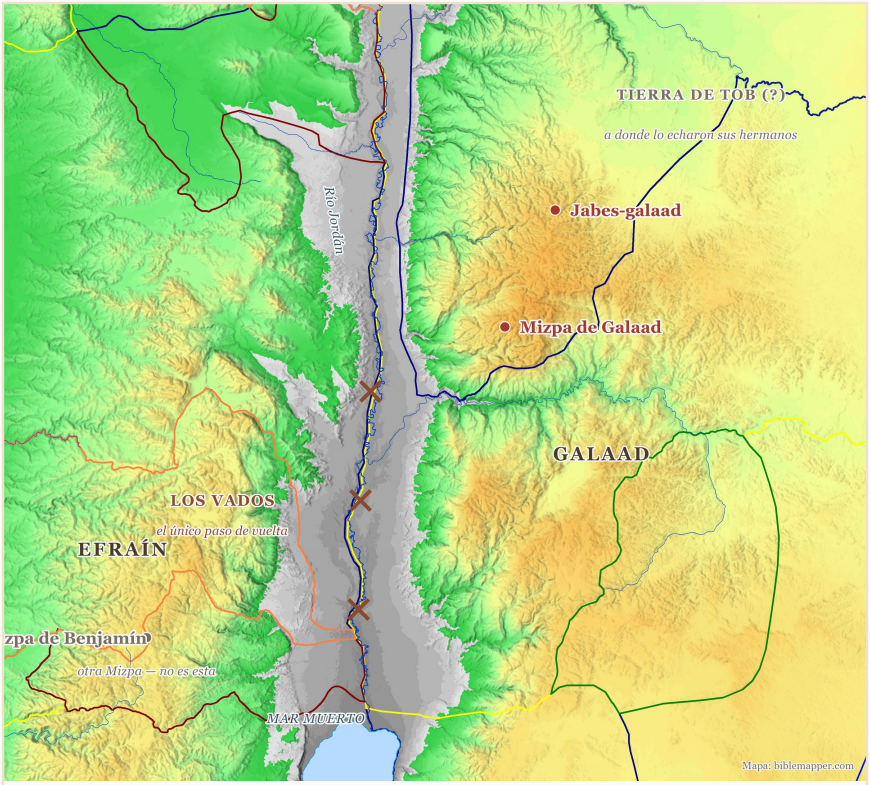
Los amonitas acamparon. Israel acampó en **Mizpa**. Y aquí conviene una aclaración, porque el nombre va a volver a salir.

¿Qué era Mizpa?

Mizpa no es el nombre propio de una ciudad: quiere decir "atalaya" — un cerro alto desde donde se ve lejos. Por eso en la Biblia hay **varias Mizpas**, en lugares distintos: es una descripción, como decir "El Mirador".

Y por eso mismo servían de **punto de reunión**: son lugares altos, visibles desde lejos y fáciles de defender. Cuando el pueblo necesitaba juntarse, subía a una atalaya.

La de esta historia es **Mizpa de Galaad**, al otro lado del río Jordán. No la confundas con la otra Mizpa, la de Benjamín, donde más adelante Samuel va a reunir a todo Israel.



Galaad, al otro lado del Jordán. Arriba, Mizpa de Galaad, donde se reunieron los jefes; abajo, los vados del río.

Los jefes de Galaad, reunidos ahí, se hicieron una pregunta que conviene guardar:

> **"¿Quién comenzará la batalla contra los hijos de Amón? Él será caudillo sobre todos los habitantes de Galaad." (Jueces 10:18)**
> El puesto ya estaba ofrecido antes de que apareciera Jefté. Cualquiera que se atreviera se quedaba con el mando.
>
> Guarda eso: cambia cómo se lee lo que viene.

D. El hijo que echaron de la casa

El texto presenta a Jefté con dos frases que no se parecen en nada:

Lo que el texto dice de él	Dónde
"Jefté galaadita era esforzado y valeroso"	11:1
"era hijo de una mujer ramera"	11:1
Sus **medios hermanos lo echaron de la casa** diciéndole: *"no heredarás en la casa de nuestro padre, porque eres hijo de otra mujer"*	11:2
Se fue a vivir a otra tierra, y **se le juntaron hombres ociosos**	11:3



Lejos de su casa, al frente de gente que también había llegado ahí sin tener a dónde ir.

O sea: un buen soldado, hijo de una mujer que nadie respetaba, expulsado por su propia familia, viviendo lejos al frente de una banda. **Nadie lo quería en Galaad.**

E. "Volveré si me dejan mandar"

Cuando los amonitas apretaron, los ancianos de Galaad —los mismos que habían dejado que lo echaran— fueron a buscarlo. Y él les contestó con un reclamo justo: *"¿No me aborrecisteis vosotros, y me echasteis de la casa de mi padre? ¿Por qué, pues, venís ahora a mí cuando estáis en*

aflicción?" (11:7).

Pero fíjate en lo que hizo después. **No dijo que sí y ya.** Puso una condición:

"Si me hacéis volver para que pelee contra los hijos de Amón, y Jehová los entregare delante de mí, ¿seré yo vuestro caudillo?" (Jueces 11:9)
Antes de aceptar, aseguró el puesto. Y cuando ellos juraron, el texto dice que "Jefté habló todas sus palabras delante de Jehová en Mizpa" (11:11) — puso el trato por escrito, como diríamos hoy.

Acuérdate de lo que dijeron los jefes en 10:18. Ese puesto ya era de quien peleara. Jefté no estaba pidiendo un favor: estaba cobrando una oferta.



Los ancianos de Galaad, de pie y pidiendo. Jefté, sentado, sin levantarse a recibirlos.

F. El discurso que casi nadie lee

Antes de pelear, Jefté le mandó mensajeros al rey de Amón. Y lo que sigue, en Jueces 11:12-28, es **el discurso más largo de todo el libro** — y probablemente el más informado.

Jefté le repasa al rey **trescientos años de historia**: por dónde pasó Israel al salir de Egipto, a quién le pidió permiso y a quién no, qué tierras tomó y de quién, y por qué esa tierra no era de Amón. Cita rutas, nombres de reyes y fechas. **Este hombre, al que su familia echó de la casa, se sabía la historia de su pueblo mejor que nadie en el libro.**

"Jehová, que es el juez, juzgue hoy entre los hijos de Israel y los hijos de Amón." (Jueces 11:27)
Así termina su discurso. No dijo "yo tengo razón". Dijo "que Dios decida".

Guarda esa frase. Es importante para lo que viene.

G. El Espíritu, y después el voto

Y entonces aparece la frase que ya conoces, la misma de Gedeón y la misma que después será de Sansón:

"Y el Espíritu de Jehová vino sobre Jefté." (Jueces 11:29)
Fíjate dónde está ese versículo: antes del voto, no después. Cuando Jefté hace lo que hace a continuación, el Espíritu de Dios ya estaba sobre él y ya iba camino a la batalla.

Y aun así, Jefté quiso asegurar la victoria. Hizo una promesa:

“Si entregares a los amonitas en mis manos, cualquiera que saliere de las puertas de mi casa a recibirme, cuando regrese victorioso de los amonitas, será de Jehová, y lo ofreceré en holocausto.” (Jueces 11:30-31)
Nadie le pidió esa promesa. Dios no se la pidió. El Espíritu ya había venido sobre él y ya iba camino a ganar.

Jefté acababa de decir “que Dios decida”… y a los pocos versículos está tratando de comprar el resultado.

Dos cosas que hay que tener muy claras
1. Dios no le pidió nada. No hay ni un versículo donde Dios le sugiera hacer una promesa, ni donde la acepte. Jefté abrió la boca solo, por su propia imprudencia.

2. Y Dios tampoco le exigió cumplirla. Búscalo: en toda la escena del voto, Dios no habla ni una vez. El único que dice que no se puede retractar es Jefté (11:35).

H. Lo que pasó

Ganó. Veinte ciudades, una derrota aplastante, y los amonitas quedaron sometidos. Y volvió a su casa en Mizpa.



Ella no sabía nada. Él sí.

"Y he aquí su hija que salía a recibirle con panderos y danzas, y ella era sola, su hija única; no tenía fuera de ella hijo ni hija." (Jueces 11:34)

El texto no la nombra. En toda la Biblia nunca se dice cómo se llamaba.

Jefté rasgó sus vestidos y le dijo: *"¡Ay, hija mía! en verdad me has abatido… porque le he dado palabra a Jehová, y no podré retractarme"* (11:35).

Y ella le contestó que cumpliera lo que había prometido. Solo pidió **dos meses** para ir a los montes con sus amigas. Después volvió, *"e hizo de ella conforme al voto que había hecho"* (11:39).

Aquí el texto se detiene

Y no explica nada. **No dice si estuvo bien o mal.** No dice que Dios lo aprobara, ni que lo castigara. No dice si alguien trató de detenerlo. Solo cuenta lo que pasó, y sigue.

Lo único que añade es que **desde entonces las muchachas de Israel iban cuatro días al año a recordarla** (11:40). Sin nombre, pero no olvidada.

Si esto te deja incómodo, estás leyendo bien. El libro quiere que te incomode. Y todavía no hemos terminado de hablar de esto: en dos clases más lo vamos a ver con calma.

I. Y entonces llegó Efraín

Después de la victoria, la tribu de **Efraín** fue a reclamarle a Jefté que no los hubiera llamado a la batalla, y lo amenazaron con quemarle la casa encima (12:1).

Jefté les contestó que sí los había llamado y que no vinieron (12:2). Y ahí empezó una guerra entre israelitas. Los hombres de Galaad tomaron los vados del Jordán, y al que quería cruzar le pedían que dijera la palabra **shibolet**. Los de Efraín no podían pronunciar ese sonido: decían *sibolet*. Y por esa sola letra los mataban.

Para que te des una idea

A un mexicano le suenan **exactamente igual** la *z*, la *s* y la *c* de "cero". Decimos *casa* y *caza* igualito, y ni lo notamos.

Pero si un español de España te pidiera decir esas dos palabras, **él sí oiría la diferencia inmediatamente** — y sabría, en dos segundos, que tú no eres de allá. No por lo que dijiste: por cómo suena en tu boca.

Eso es exactamente lo que pasó en los vados del Jordán. **Solo que ahí, fallar la prueba costaba la vida.**



El retén en los vados del Jordán. Una sola palabra, y había que decirla bien.

Cuarenta y dos mil
Ese es el número que da el texto (12:6). Israelitas matando israelitas, y la contraseña era una letra.

Acuérdate de esta escena, porque ya la habíamos visto antes: la misma tribu le hizo el mismo reclamo a Gedeón (8:1) — y aquello terminó en una conversación. En dos clases vamos a poner las dos historias una junto a la otra.

J. Y ahora mira los números

Jefté juzgó a Israel **seis años** (12:7). Después de él el libro menciona a tres jueces más, y de los tres cuenta exactamente lo mismo que de Jair:

Juez	Lo que el texto cuenta de él	Años
Ibzán	Treinta hijos y treinta hijas; casó a las treinta fuera y trajo treinta nueras.	7
Elón	Nada. Solo que juzgó y dónde lo enterraron.	10

Juez	Lo que el texto cuenta de él	Años
Abdón	Cuarenta hijos y treinta nietos, que montaban **setenta asnos**.	8

Ahora súmalos a la cuenta del pizarrón:

Libertador	Años de paz
Otoniel	**40**
Aod	**80**
Samgar	*el texto no lo dice*
Débora y Barac	**40**
Gedeón	**40**
Abimelec	*tres años de mando — no hubo paz*
Tola	**23**
Jair	**22**
Jefté	**6**
Ibzán · Elón · Abdón	**7 · 10 · 8**



La espada empolvada y la montura nueva. Así termina el libro de los Jueces: contando lo que se tiene, no lo que se hizo.

Ochenta al principio. Seis aquí.
Ya no hace falta que nadie te lo explique: la cuenta se está cayendo.

Y fíjate en lo otro. Al principio el libro contaba batallas. Ahora cuenta asnos.

K. Y aun así

Con todo lo que acabas de leer, hay una cosa más que hay que decir, y es la más difícil de entender:

"¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté..." (Hebreos 11:32)
Ese es el capítulo de los héroes de la fe. Y ahí está su nombre.

No porque hiciera todo bien — hizo cosas terribles. Sino porque, con todo y sus ideas equivocadas, creyó que Dios podía librar a Israel, y peleó porque lo creyó. Dijo "que Dios juzgue" y fue a la batalla confiando en eso.

Un hombre lleno de defectos, usado por Dios

Jefté no es el villano de esta historia, y tampoco es el héroe. Es algo más incómodo: **un hombre con muchos errores al que Dios usó de todos modos.**

Lo rechazó su familia y aun así volvió a ayudarlos. Se sabía la historia de su pueblo mejor que nadie. Creyó que Dios era el juez. Y también negoció su puesto antes de aceptar, e hizo una promesa espantosa que nadie le pidió.

Las dos cosas son verdad al mismo tiempo, y el libro no te deja quedarte solo con una.

VERSÍCULO DE MEMORIA

"Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo."

Salmo 103:14

Dios sabía perfectamente quién era Jefté cuando el Espíritu vino sobre él. Sabía de dónde venía, cómo pensaba y lo que iba a hacer. **Y lo usó igual.** Eso no vuelve bueno lo que hizo — pero dice algo sobre con qué clase de gente trabaja Dios.

2 Busca, marca y conversa

Nombre: _____ Fecha: _____

Busca en el texto. Completa con lo que dice Jueces 10 a 12.

Pregunta	Respuesta
¿Qué contestó Dios cuando el pueblo clamó? (10:13)	
¿Qué hizo el pueblo después, por primera vez? (10:16)	
¿Por qué echaron a Jefté de su casa? (11:2)	
¿Qué pidió Jefté antes de aceptar pelear? (11:9)	
¿Cuándo vino el Espíritu sobre él: antes o después del voto? (11:29)	
¿Qué palabra usaban en los vados del Jordán? (12:6)	
¿Cuántos años juzgó Jefté? (12:7)	

1 El puesto de caudillo ya estaba ofrecido en 10:18, antes de que Jefté apareciera. Entonces, cuando lo pidió, ¿estaba pidiendo un favor?

☐ Sí ☐ No ☐ El texto no lo dice

2 ¿Qué contó de sí mismo el libro sobre Jair, y qué **no** contó? (en pocas palabras)

_____

3 El Espíritu vino sobre Jefté **antes** del voto. ¿Necesitaba hacer esa promesa para ganar?

☐ Sí la necesitaba ☐ No la necesitaba ☐ No se sabe

4 Jefté está en la lista de los héroes de la fe (Hebreos 11:32). ¿Qué crees que significa eso?

☐ Que hizo todo bien ☐ Que creyó en Dios ☐ Que Dios lo perdonó

¿Y por qué? _____

Para conversar en clase

- Dios dijo que no iba a librarlos, y después no aguantó y los libró. ¿Qué te dice eso de Dios?
- En Boquim lloraron y no cambiaron nada. Aquí sí quitaron los dioses. ¿Qué fue distinto esta vez?
- A Jefté lo echaron de su casa y aun así volvió a defender a los que lo echaron. ¿Tú qué habrías hecho?
- Cuarenta y dos mil muertos por una letra mal pronunciada. ¿Cómo se llega a algo así?

Estas no se escriben. Se piensan y se dicen.

SECCIÓN DEL MAESTRO

No repartir a los alumnos

El eje de la lección

Esta lección **cuenta la historia y no la analiza**. Es deliberado: el análisis del método de Jefté —preguntó contra negoció, el voto contra la obediencia— es el material de la lección 7, donde se pone junto al de Gedeón. Si se adelanta aquí, la lección 7 se queda sin contenido y esta se vuelve un juicio en vez de un relato.

Lo que sí hace esta lección es dejar que el texto suene como suena la primera vez que se lee: crudo. El voto se cuenta sin explicación, sin atenuante y sin moraleja, porque así está en el texto. La lección de hoy se lo dice al niño con todas sus letras: *"si esto te deja incómodo, estás leyendo bien"*.

Y el retrato de Jefté es de dos columnas, no de una. Ni villano ni héroe: un hombre con muchos defectos al que Dios usó igual, que creyó de verdad en el poder de Dios aunque tuviera ideas equivocadas sobre cómo tratarlo — tanto que el Nuevo Testamento lo pone en la lista de la fe.

Y hay dos cosas que esta lección paga: la pregunta de Boquim de la lección 1 —lloraron y no cambiaron nada— se cobra aquí, porque en 10:16 **por fin sí quitan los dioses**. Y la cuenta de los años del pizarrón se desploma: de ochenta a seis.

Para qué edades

El material se desarrolló para un grupo de **9 a 15 años**. La lección de hoy no trae la edad impresa a propósito.

Aviso serio de esta lección: es la más dura de la serie. El voto se cuenta con lo que el texto dice —*"hizo de ella conforme al voto que había hecho"*— y nada más: sin describir nada, sin especular. Aun así, **léela completa y decide si tu grupo está listo**. Si prefieres posponerla, la lección funciona igual dejando la sección H en dos frases y avisando que se verá más adelante.

Arco de la sesión

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
3 a 4 min	Arranque	Repasa el pizarrón. Hoy se van a llenar muchos renglones.

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
4 a 5 min	Tola y Jair (A)	Rápido. El punto es **qué** cuenta el texto de ellos: patrimonio, no batallas.
8 a 11 min	Dios dice que no (B)	**El momento teológico de la lección.** Lee 10:13-16 completo y despacio, y cobra la pregunta de Boquim de la lección 1.
3 a 4 min	El puesto vacante (C)	Breve, pero no lo saltes: explica la sección E.
5 a 7 min	Jefté (D y E)	Los dos datos que chocan: esforzado y valeroso, e hijo de ramera. Y la negociación.
4 a 5 min	El discurso (F)	No lo leas completo — son 16 versículos. Cuenta lo que hace y lee solo 11:27.
6 a 9 min	El voto y lo que pasó (G y H)	Aquí baja la voz y ve despacio. **No expliques. No suavices. No moralices.** Deja que pese.
4 a 5 min	Efraín (I)	Breve: en la lección 7 se compara con Gedeón.
4 a 5 min	Los números (J)	Que lo vean ellos en la tabla antes de que lo digas.
4 a 5 min	Hebreos 11 (K) y cierre	El giro final. Lee Hebreos 11:32 en voz alta.

Respuestas de la tabla

Que **no los libraría más** y que fueran a clamar a los dioses que habían escogido · **quitaron de entre sí los dioses ajenos** y sirvieron a Jehová · porque era **hijo de otra mujer** y no debía heredar · que lo hicieran **caudillo** si ganaba · **antes** del voto · **shibolet** · **seis** años.

Marca 1: *No* — el puesto ya estaba ofrecido públicamente en 10:18. *El texto no lo dice* también es defendible y más cauta. **Marca 3:** *No la necesitaba*. **Marca 4:** la

que el material sostiene es *que creyó en Dios*, pero las tres se pueden argumentar — no la cierres de entrada.

Lo que van a responder, y hacia dónde empujarlo

Las preguntas de conversación no tienen respuesta única, pero sí tienen respuestas **flojas**.

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
"Dios cambió de opinión." (10:13-16)	Es la lectura inmediata y hay que trabajarla, no rechazarla. Pregunta: *"¿qué pasó entre el versículo 14 y el 16?"* El pueblo **hizo algo** — quitó los dioses, por primera vez en todo el libro. Dios no reaccionó a un llanto: reaccionó a un cambio. Y aun así el texto dice que **fue angustiado**, no que quedara satisfecho.
"Dios lo obligó a cumplir el voto."	**Frénalo, porque el texto no lo dice.** Dios no aparece en toda la escena del voto: no lo pide, no lo acepta, no lo exige. El único que dice que no puede retractarse es **Jefté** (11:35). Preséntalo así y deja la pregunta abierta.
"Entonces Dios lo castigó quitándole a la hija."	**Tampoco está en el texto**, y es una teología peligrosa para un niño. El voto lo hizo él; la hija salió porque era la costumbre recibir al vencedor con panderos. Convertirlo en castigo divino le enseña al alumno que las desgracias son cobros de Dios — y eso le va a hacer daño el día que le pase algo.
"Jefté era un mal hombre." / "Jefté era un héroe."	Las dos son la mitad. Devuélveles la tabla de la sección K: rechazado y volvió a ayudar, se sabía la historia mejor que nadie, dijo "que Dios juzgue" — **y** negoció el puesto e hizo una promesa que nadie le pidió. Pregunta: *"¿puede ser las dos cosas al mismo tiempo?"*

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
Silencio después del voto.	Es la reacción más probable y **está bien**. No la llenes con explicaciones. Di algo como *"sí, a mí también me cuesta"* y pasa a la siguiente sección. La lección 7 vuelve sobre esto.

Sobre el voto: lo que hay que saber y lo que NO se dice en clase

Este manual sostiene que la hija fue sacrificada. Las razones: es lo que dice la frase *"lo ofreceré en holocausto"* (11:31) y lo que entendió **toda la interpretación antigua** — Josefo, el Targum, los rabinos, los padres de la iglesia. La lectura alternativa —que solo quedó consagrada célibe— es **tardía**: aparece con Kimhi y Gersónides, comentaristas judíos medievales de los siglos XII a XIV.

Pero la lección de hoy no discute nada de esto. Dice lo que dice el texto — *"hizo de ella conforme al voto que había hecho"* — y se detiene. Esa es la decisión: con niños de esta edad, el debate interpretativo no aporta y la crudeza sí.

Dato para tu información, que NO va en la lección de hoy: Levítico 27 establecía un procedimiento para **redimir con dinero** a una persona dedicada a Jehová por voto. Jefté tenía una salida legal escrita y no la tomó — el texto no dice si por ignorancia o por necedad.

Está reservado para la lección 7, donde se contrasta con Gedeón, que sí preguntó antes de actuar. **No lo gastes aquí.** Si un niño pregunta si Jefté podía haberse retractado, la respuesta honesta y suficiente es la del recuadro de la hoja: **Dios nunca se lo exigió**. Con eso basta a esta edad.

Y un dato más que conviene tener: los rabinos que asumieron el sacrificio como real **también lo condenaron**, y culparon además al sumo sacerdote Finees por no haber anulado el voto. Es decir: la tradición que lee sacrificio no lo está aprobando.

Dos notas de fondo

1. El llamado a Efraín que no aparece. En 12:2 Jefté dice que los llamó y no vinieron — pero **ese llamado no está registrado en el capítulo 11**, y los comentaristas lo reconocen. Las explicaciones: que ocurriera y el relato no lo cuente (el narrador es selectivo); que fuera un llamado implícito, porque Jefté recorrió Galaad y Manasés reuniendo gente (11:29); o que alguno de los dos esté mintiendo. Lo interesante para la lección 7 es que, **probablemente Jefté tenía razón — y de nada le sirvió.** La respuesta correcta seguía siendo la de Gedeón.

2. Mizpa. La de esta historia es **Mizpa de Galaad**, al oriente del Jordán — distinta de la Mizpa de Benjamín donde se reúne Israel en Jueces 20 y donde después Samuel convoca al pueblo. *Mizpa* significa **"atalaya"**, y por eso hay varias: es un nombre descriptivo. Y se ha propuesto que sea la misma del pacto de Jacob y Labán en Génesis 31, donde Labán dijo *"atalaye Jehová entre tú y yo"*. Si eso se sostiene —y conviene darlo como probable, no como seguro— el voto de Jefté se hizo en un lugar cuyo nombre significa **"Dios está mirando"**.

Tres cosas que conviene NO enseñar

1. Que la lección es sobre cumplir las promesas. Es la moraleja más común de este pasaje y es la peor posible: enseña que una promesa mala hay que cumplirla. El texto no elogia a Jefté por cumplir — **solo cuenta que cumplió**.

2. Que Dios castigó a Jefté con la muerte de su hija. No está en el texto. Ver la tabla de arriba.

3. Que Jefté era un pandillero ignorante. Es el retrato habitual y el texto lo desmiente de plano: su discurso de 11:14-27 es **el más largo y mejor documentado del libro**, con trescientos años de historia, rutas y nombres de reyes. Este hombre sabía exactamente de qué hablaba.

Una semilla para el final de la serie

Anótalo ahora, porque se te va a olvidar y vale mucho. La frase de **Jueces 10:16** — *"y él fue angustiado a causa de la aflicción de Israel"* — **reaparece casi palabra por palabra en Isaías 63:9**:

"En toda angustia de ellos él fue angustiado, y el ángel de su faz los salvó; en su amor y en su clemencia los redimió."

Fíjate en las dos cosas que hace ese versículo. **Recoge la frase de Jueces 10:16** y la convierte en una descripción general de cómo Dios trató a Israel durante todo ese período. Y en el mismo renglón dice quién los salvaba: **"el ángel de su faz"** — que enlaza directo con el hilo del Ángel de Jehová que la serie viene siguiendo desde Boquim.

Está reservado para el cierre de la serie, y ahí hace un trabajo que ninguna otra cita hace: dice que todo el libro de los Jueces fue Dios angustiándose y enviando al Ángel de su presencia. No lo uses antes.

Puente hacia la lección 7

El pizarrón queda casi lleno. Que se vea la caída: 40 · 80 · — · 40 · 40 · (Abimelec, sin paz) · 23 · 22 · **6** · 7 · 10 · 8.

Cierra así: *"Hoy vimos a Jefté y hace unas semanas vimos a Gedeón. A los dos les vino el Espíritu de Jehová encima, con las mismas palabras. A los dos les reclamó la tribu de Efraín. Y terminaron completamente distinto. La próxima vez vamos a poner las dos historias una al lado de la otra y a buscar dónde se separaron."*

Índice de citas usadas

Jueces 10:1-5 (Tola y Jair) · 10:6 (los siete dioses) · 10:10-14 ("yo no os libraré más") · 10:16 ("quitaron de entre sí los dioses ajenos" y "fue angustiado") · 10:17-18 (el puesto vacante) · 11:1-3 (hijo de ramera, expulsado, los hombres ociosos) · 11:7-11 (la negociación y Mizpa) · 11:12-28 (el discurso al rey de Amón) · 11:27 ("Jehová sea juez") · 11:29 ("el Espíritu de Jehová vino sobre Jefté") · 11:30-31 (el voto) · 11:34-35 (la hija) · 11:39-40 ("hizo de ella conforme al voto" y los cuatro días al año) · 12:1-6 (Efraín y el shibolet) · 12:7 (seis años) · 12:8-15 (Ibzán, Elón y Abdón) · 8:1 (el mismo reclamo de Efraín a Gedeón) · Hebreos 11:32 · Levítico 27 (nota del maestro) · Génesis 31:49 (Mizpa) · Isaías 63:9 (nota del maestro) · Salmo 103:14 (versículo de memoria). Citas según Reina-Valera 1960.

ESCUELA DOMINICAL

DOS LÍDERES, DOS CAMINOS

Jueces · Lección 7 · Gedeón y Jefté · Jueces 6 – 12

1 Lección de hoy

Hoy no vamos a contar una historia nueva. Vamos a tomar dos que ya conoces —Gedeón y Jefté— y ponerlas una junto a la otra.

Porque se parecen muchísimo más de lo que parece. Y terminaron completamente distinto.

A. Empezaron igual

	Gedeón	Jefté
El problema	Madián lo arrasaba todo. Siete años.	Amón los oprimía. Dieciocho años.
Cómo estaba el pueblo	Escondido en cuevas.	Clamando a Dios.
Lo que Israel había hecho antes	Servir a los dioses de los vecinos.	Servir a los dioses de siete pueblos.

Mismo problema, misma causa. Si las historias se separaron, no fue por dónde empezaron.

B. Pero llegaron al puesto de maneras distintas

	Gedeón	Jefté
¿Quién lo escogió?	**Dios.** El Ángel de Jehová se le apareció y lo mandó (6:11-14).	**Los hombres de Galaad.** Fueron a buscarlo porque necesitaban quien peleara (11:5-6).

	Gedeón	Jefté
¿Qué estaba haciendo cuando lo encontraron?	**Trabajando.** Trillando trigo escondido en un lagar, para que su familia tuviera qué comer (6:11).	**Al frente de una banda.** Vivía lejos, y se le habían juntado *"hombres ociosos"* (11:3).
¿Qué contestó?	*"Mi familia es pobre… y yo el menor en la casa de mi padre"* (6:15).	*"¿Seré yo vuestro caudillo?"* — **puso condición antes de aceptar** (11:9).





Cómo los encontraron. A Gedeón, escondido trillando trigo. A Jefté, los mismos ancianos que lo habían dejado ir.

Ojo con esto, porque es fácil ser injusto

A Jefté **lo habían echado de su casa**. Sus propios hermanos lo corrieron. Que pidiera garantías antes de volver a ayudar a la misma gente que lo botó **no es descarado: es prudente**.

Y acuérdate de otra cosa: el puesto de caudillo **ya estaba ofrecido públicamente** antes de que él apareciera (10:18). No pidió un privilegio — cobró algo que ya estaba sobre la mesa.

La diferencia no está en que pidiera. Está en a quién le preguntó.

C. El punto de quiebre: la misma frase exacta

En los dos relatos aparece **la misma frase**, palabra por palabra:

Gedeón	Jefté
"El Espíritu de Jehová vino sobre Gedeón" **(Jueces 6:34)**	*"Y el Espíritu de Jehová vino sobre Jefté"* **(Jueces 11:29)**

Aquí se acaba la idea de "el bueno y el malo"
Si el Espíritu de Dios vino sobre los dos, la diferencia no puede estar en quién era digno. Dios los capacitó a los dos para la tarea.

Fíjate bien en lo que esto significa: el Espíritu de Dios capacita para el trabajo. No certifica todo lo que vas a hacer después.

Y ahí está la pregunta de toda esta lección: ¿qué hizo cada uno en el versículo siguiente?

D. Lo que hizo cada uno después

Gedeón, después de 6:34	Jefté, después de 11:29
Preguntó. Puso el vellón y pidió una señal. Y después pidió otra.	**Prometió.** Ofreció sacrificar a quien saliera de su casa a recibirlo.
Estaba tan consciente de que pedía demasiado que le dijo a Dios: *"no se encienda tu ira contra mí"* (6:39). **Hasta a él mismo le daba nervios.**	Nadie se lo pidió. **Dios no se lo pidió**, y en toda la escena Dios no habla ni una sola vez.
Quería **saber** si el llamado era de Dios.	Quería **asegurar** el resultado.





Los dos querían estar seguros. Gedeón pidió una señal, y Dios se la dio. Jefté prometió — y esto fue lo que salió de su casa.

> **La diferencia en una línea**
>
> **Gedeón le hizo preguntas a Dios. Jefté le hizo una oferta.**
>
> Los dos tenían dudas. Los dos querían estar seguros. Pero uno fue a preguntar y el otro fue a negociar.

E. Y cuando se metió en el problema, tampoco preguntó

Aquí viene un dato que cambia bastante cómo se lee la historia de Jefté, y que no vimos la vez pasada.

Cuando Jefté se dio cuenta de lo que había prometido, **no estaba atrapado**. En el libro de **Levítico, capítulo 27**, había un procedimiento escrito para exactamente ese caso: cuando alguien le prometía una persona a Dios, **se podía redimir pagando una cantidad**. Había una salida legal, y estaba en los libros de su propio pueblo.

Y aquí está lo increíble

¿Te acuerdas del discurso de Jefté al rey de Amón? Trescientos años de historia, rutas, nombres de reyes, fechas. Ese hombre se sabía la historia de su pueblo mejor que nadie en todo el libro.

Se sabía trescientos años de historia… y no se acordó de Levítico 27.

O no lo sabía, o no quiso. El texto no lo dice.

Y fíjate en para qué usó cada uno lo que sabía. **Gedeón usó sus preguntas para averiguar qué quería Dios. Jefté usó lo que sabía para ganarle una discusión a un rey extranjero** — y cuando el problema era suyo, no fue a buscar en ningún lado.

F. El mismo reclamo, dos respuestas

Y ahora la prueba más clara de todas, porque **es exactamente la misma situación**. Después de ganar, a los dos les fue a reclamar **la misma tribu** — Efraín — por lo mismo: que no los llamaron a la batalla.

	Gedeón (8:1-3)	Jefté (12:1-6)
El reclamo	*"¿Qué es esto que has hecho con nosotros, no llamándonos?"* Y el texto dice que **lo reconvinieron fuertemente**.	Lo mismo — y además: *"tu casa quemaremos a fuego contigo"* (12:1).
La respuesta	Les contestó con una pregunta que los hacía quedar bien: *"¿Qué he hecho yo ahora comparado con vosotros?"*	Les contestó con los hechos: **"yo sí los llamé y ustedes no vinieron"**.
¿Quién tenía la razón?	Probablemente Efraín no tenía mucha razón. Gedeón **no discutió**.	**Probablemente Jefté sí la tenía.** Y la defendió.
Qué pasó	*"Entonces el enojo de ellos contra él se aplacó."*	**Cuarenta y dos mil muertos.** Israelitas matando israelitas, y la contraseña era una letra.

Y esa amenaza iba en serio

Fíjate bien en la palabra: **"contigo"**. No dijeron "te vamos a quemar la casa". Dijeron que la iban a quemar **con él adentro**.

Y acuérdate de lo que habíamos visto hacía tres capítulos: **Abimelec le prendió fuego a una torre con mil personas dentro** (9:49). En esa misma región, poco antes.

Eso no era una manera de hablar. Jefté sabía perfectamente que podía pasar, porque ya había pasado.

La pregunta de hoy

Junta todo: Jefté tenía la razón —los había llamado y no fueron—, y además estaba defendiendo su vida de gente que había llegado amenazando con quemarlo vivo.

Casi cualquiera diría que estaba justificado. Y de todos modos salieron de ahí cuarenta y dos mil muertos. ¿Entonces basta con tener la razón?

Piénsalo en serio. Y con cuidado, porque la respuesta fácil —"hay que quedarse callado"— tampoco es cierta.

G. Los resultados

	Gedeón	Jefté
Años de paz	**40**	**6**
Con Efraín	Una conversación	Una guerra civil
Cuando le ofrecieron mandar	**Dijo que no.** *"Jehová señoreará sobre vosotros"* (8:23).	**Lo pidió por escrito** antes de aceptar pelear (11:9).

H. Y ahora frena, porque falta lo más importante

Si te quedas con la tabla de arriba, vas a salir de aquí pensando que Gedeón fue el bueno y Jefté el malo. **Y eso no es lo que dice el libro.**

Tres cosas que no dejan cerrar esa lectura

1. A los dos les vino el Espíritu. Con las mismas palabras. Dios no escogió al bueno: capacitó a los dos.

2. Gedeón también dejó algo roto. Dijo que no a la corona… y pidió el oro. Hizo un efod al que todo Israel se fue detrás, y el texto dice que fue **tropezadero para él y para su casa** (8:27). Y uno de sus hijos mató a sesenta y nueve de sus hermanos.

3. Y los dos están en la lista de los héroes de la fe — en el **mismo versículo**: *"de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté…"* (Hebreos 11:32).

Y hay que decirlo bien claro: Jefté hizo lo correcto

Libró a Israel. Eso era lo que Dios había mandado hacer, y lo hizo. Los amonitas llevaban dieciocho años aplastando a su pueblo y él los derrotó.

Y cuando le reclamó Efraín, se estaba defendiendo — de una amenaza real, de gente armada que llegó a decirle que lo iban a quemar vivo.

Si alguien nos contara esta historia hasta aquí, diríamos que Jefté hizo lo que tenía que hacer. **Y en buena medida es cierto.**

Pero no basta con hacer lo correcto
Y ahí está todo lo que esta lección quiere decir.

A Dios no le interesa solamente el resultado final. No es que le entregues la victoria y ya, y lo de en medio no importe.

Le interesan las cosas chicas: lo que decides cuando nadie te está viendo, a quién le preguntas antes de actuar, qué haces cuando ya te salió bien, cómo respondes cuando tienes la razón y estás enojado.

Jefté acertó en lo grande y falló en todo lo demás. Y lo demás también contaba.

Y ojo: a Gedeón le pasó lo mismo, solo que del otro lado. También ganó la guerra. También falló en lo que vino después.

Entonces la lección no es quién era mejor

Es **qué hizo cada uno con lo que Dios le dio** — no solo al final, sino en el camino.

Gedeón lo hizo bien mientras las cosas eran difíciles y falló cuando le fue bien. Jefté hizo lo que Dios mandó y falló en casi todo lo que había alrededor. **Ninguno de los dos alcanzó.**

Y si los dos cumplieron su misión y aun así los dos dejaron algo roto, entonces el problema no era el hombre que escogieron. **Era que hacía falta otra clase de hombre — y todavía no llegaba.**

I. Una cosa más, y es de todo el libro

Hay algo que ni Gedeón ni Jefté hicieron, y que casi nadie hace en todo el libro de los Jueces. Y no es que no se pudiera.

Había manera de preguntarle a Dios

No era un misterio ni hacía falta una aparición. Israel tenía **un procedimiento**: estaba el **arca**, estaba el **sacerdote**, y había una manera establecida de hacer la consulta.

Y Jueces 20:27-28 te dice que seguía funcionando: *"el arca del pacto de Dios estaba allí en aquellos días, y Finees hijo de Eleazar, hijo de Aarón, ministraba delante de ella"*. **Finees era nieto de Aarón, y seguía vivo y en su puesto.**

Había arca, había sacerdote, había procedimiento. Y estaba en Silo, a una jornada de camino de casi todas partes.

Y aun así, **ninguno de los dos fue**. Pero fíjate en que no fallaron en el mismo momento:

Jefté no preguntó…	Gedeón no preguntó…
Antes de hacer la promesa.	Antes de pedir el oro del botín.
Ni después, cuando ya estaba metido en el problema y había una salida escrita en la ley.	Ni después, cuando tenía más de veinte kilos de oro en las manos y decidió qué hacer con ellos.
No preguntó cuando estaba en problemas.	**No preguntó cuando le estaba yendo bien.**

Y a los dos les costó carísimo

A Jefté le costó su hija. A Gedeón le costó que todo Israel se fuera detrás de un objeto de oro que él mismo hizo — y el texto dice que fue tropezadero para él y para su casa.

Ninguno de los dos preguntó, y a los dos les salió mal. Uno en su peor momento. El otro en el mejor.





Lo que dejó cada uno cuando ya había ganado. El efod de oro que todo Israel siguió, y el retén de los vados del Jordán.

Estaba ahí, y no se usaba

No es que Dios se hubiera escondido. **Había un lugar, una persona y una manera.** Lo único que hacía falta era ir.

Y esto no es solo de Gedeón y de Jefté: es de **casi todo el libro**. Guárdalo, porque más adelante vamos a ver algo sobre esto que te va a sorprender.

VERSÍCULO DE MEMORIA

"Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros."

1 Samuel 15:22

Ese versículo se lo dijo Samuel a un rey que **sí había ganado la batalla** — y que pensaba arreglar lo demás ofreciéndole algo a Dios. El resultado estaba bien; el camino, no.

Y es más fácil de lo que parece caer en eso, porque **sacrificar algo se siente bien, se ve bien, y lo decides tú. Obedecer no: obedecer lo decide otro**, y casi siempre se trata de cosas chiquitas que nadie va a aplaudir.

2 Busca, marca y conversa

Nombre: _____ Fecha: _____

Busca en el texto. Completa la comparación. Las respuestas están en Jueces 6 a 12.

	Gedeón	Jefté
¿Quién lo escogió?		
¿Qué frase dice el texto de los dos?		
¿Qué hizo justo después de esa frase?		
Cuando Efraín reclamó, ¿qué hizo?		
¿Cuántos años de paz hubo?		

1 El Espíritu de Jehová vino sobre los dos. ¿Eso significa que Dios aprobaba todo lo que iban a hacer después?

☐ Sí ☐ No ☐ Solo lo de Gedeón

2 Uno le hizo **preguntas** a Dios y el otro le hizo una **oferta**. ¿Quién hizo la oferta?

☐ Gedeón ☐ Jefté ☐ Los dos

3 Jefté tenía la razón en su reclamo con Efraín. ¿De qué le sirvió? (una línea)

_____

4 Los dos aparecen en la lista de los héroes de la fe. ¿Por qué crees que están los dos?

☐ Hicieron todo bien ☐ Creyeron a Dios ☐ Dios los perdonó

¿Y por qué? _____

Para conversar en clase

- Había manera de preguntarle a Dios —arca, sacerdote, procedimiento, a un día de camino— y ni Gedeón ni Jefté fueron. ¿Por qué crees que no?
- Jefté no preguntó cuando estaba en problemas; Gedeón no preguntó cuando le iba bien. ¿Cuál de los dos momentos se te hace más difícil a ti?
- Gedeón hizo bien lo difícil y falló cuando le fue bien. ¿Por qué crees que lo segundo cuesta más?
- Sacrificar algo lo decides tú; obedecer lo decide otro. ¿Cuál de las dos te cuesta más a ti?
- Jefté hizo lo correcto —libró a Israel— y aun así la historia terminó mal. ¿Cómo se explica eso?
- Si los dos cumplieron su misión y aun así los dos dejaron algo roto, ¿qué crees que estaba haciendo falta?

Estas no se escriben. Se piensan y se dicen.

SECCIÓN DEL MAESTRO

No repartir a los alumnos

El eje de la lección

Esta lección **no narra nada**. Las dos historias se contaron completas en las lecciones 4 y 6; aquí se ponen una junto a la otra. Si se vuelven a narrar, la lección se convierte en un repaso y pierde su función.

El eje es el método, no el mérito. La misma fórmula —*"el Espíritu de Jehová vino sobre…"*— aparece en 6:34 y en 11:29, y eso desarma de entrada la lectura de "el bueno y el malo". Si Dios capacitó a los dos, la diferencia está en lo que cada uno hizo con esa capacitación. **Uno preguntó. El otro ofreció.**

Y el cierre no es "Gedeón sí, Jefté no": es que hacer lo correcto no basta. Jefté cumplió la misión —libró a Israel, que era lo mandado— y además, cuando enfrentó a Efraín, estaba **defendiéndose de una amenaza de muerte real**: 12:1 dice *"tu casa quemaremos a fuego contigo"*, y tres capítulos antes Abimelec había quemado vivas a mil personas en la torre de Siquem (9:49). La amenaza no era retórica y el lector de la época lo sabía.

Reconocer eso es lo que hace honesta la lección. Y lo que queda después de reconocerlo es el punto: **a Dios no le interesa solo el resultado final**. Le interesan las decisiones pequeñas, a quién le preguntas antes de actuar, y qué haces cuando ya tienes la razón. Jefté acertó en lo grande y falló en todo lo demás — **y lo demás también contaba**.

Y la sección H existe para frenar el desequilibrio. La comparación, honestamente hecha, carga contra Jefté — y si se deja ahí, se destruye lo que la lección 4 estableció: que Gedeón pudo con su miedo pero no con su éxito. Las tres cosas de esa tarjeta son el contrapeso, y no son opcionales: el Espíritu sobre los dos, el efod de Gedeón, y Hebreos 11:32 nombrándolos en el mismo versículo.

La sección I amplía el foco a todo el libro y es el material nuevo de esta lección: había un mecanismo para consultar a Dios, estaba disponible, y prácticamente nadie lo usó. Eso conecta con la lección 5 —nadie fue a Silo teniéndolo a un día de camino— y deja sembrada una siembra que se cobra al final de la serie. **Lo que aquí se busca es solo que quede en la cabeza que el mecanismo existía y no se usaba**; el remate viene después.

Para qué edades

El material se desarrolló para un grupo de **9 a 15 años**. La lección de hoy no trae la edad impresa a propósito.

Nota de esta lección: es de las más abstractas de la serie — son tablas y comparaciones, no relato. Con grupos más chicos conviene apoyarse mucho en el pizarrón: ir llenando las columnas con ellos en vez de leerlas.

Arco de la sesión

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
5 a 7 min	Arranque	Divide el pizarrón en dos columnas: **Gedeón** y **Jefté**. Que ellos te digan lo que recuerdan antes de abrir la hoja.
4 a 5 min	Empezaron igual (A)	Rápido. Solo establece que el problema era el mismo.
5 a 7 min	Cómo llegaron al puesto (B)	Y la tarjeta que defiende a Jefté. **No la saltes:** si Jefté queda como aprovechado, la lección se desequilibra desde el principio.
5 a 7 min	La misma frase (C)	El momento clave. Lee 6:34 y 11:29 seguidos, en voz alta. Que suene igual.
5 a 7 min	Lo que hizo cada uno (D)	Preguntas contra oferta. Escríbelo en el pizarrón.
4 a 5 min	Levítico 27 (E)	El dato nuevo. Y el remate: se sabía trescientos años de historia y no se acordó de un capítulo de la ley.
7 a 9 min	Efraín y la pregunta (F)	El corazón de la sesión. La tabla y luego la pregunta abierta. No la cierres.
5 a 7 min	El freno (H)	**Imprescindible.** Aquí se recupera el equilibrio.

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
5 a 6 min	El mecanismo (I)	Arca, sacerdote, procedimiento — y a una jornada de camino. Que quede claro que **estaba disponible y nadie fue.** No adelantes el remate: se cobra al final de la serie.

Respuestas de la tabla

Gedeón: lo escogió Dios · *"el Espíritu de Jehová vino sobre…"* · pidió señales (el vellón) · le contestó con diplomacia y se aplacaron · 40 años.
Jefté: lo escogieron los hombres de Galaad · la misma frase · hizo un voto · les discutió y hubo guerra civil · 6 años.

Marca 1: *No*. **Marca 2:** *Jefté*. **Marca 4:** la que el material sostiene es *creyeron a Dios*, pero *Dios los perdonó* también es defendible — no la cierres.

Lo que van a responder, y hacia dónde empujarlo

Las preguntas de conversación no tienen respuesta única, pero sí tienen respuestas **flojas**.

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
"Gedeón era bueno y Jefté malo."	Es la lectura que la lección existe para impedir. Devuélveles la sección H: *"¿quién hizo el efod al que todo Israel se fue detrás?"* Gedeón. *"¿Y quién está en Hebreos 11?"* Los dos, en el mismo versículo. **Ninguno alcanzó** — ese es el punto.
"Entonces hay que quedarse callado." (la pregunta del día)	**Aquí sí hay que frenar**, porque es un mal aprendizaje y además falso: Jotam habló, Débora habló, los profetas hablaron. Reformula: *"¿es lo mismo decir la verdad que ganar la discusión?"* Gedeón **no negó los hechos** — decidió que la relación importaba más que quedar por encima. La pregunta no es si hablar: es **para qué**.

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
"Jefté no tenía la razón."	Es defendible y conviene reconocerlo: el llamado a Efraín **no aparece registrado** en el capítulo 11. Pero el texto tampoco lo desmiente, y Jefté lo dice con naturalidad. Empuja: *"supongamos que sí la tenía. ¿Cambia algo el resultado?"*
"Porque no tenían fe." (por qué nadie consultaba)	No explica nada: a Gedeón y a Jefté el Espíritu les vino encima. Pregunta: *"¿ustedes preguntan cuando ya decidieron lo que quieren hacer?"* Ahí está: **no se pregunta cuando uno ya sabe qué quiere oír.**
Silencio en la última.	Bájalo: *"si ninguno de los dos alcanzó, ¿qué tendría que tener el que sí alcanzara?"* Deja que armen la lista. Es la lista de toda la serie.

Notas de fondo

1. Levítico 27 y lo que el texto no dice. El capítulo establece tarifas para redimir con dinero lo que se había dedicado a Jehová por voto, incluidas personas. **El texto de Jueces no dice que Jefté lo conociera ni que lo ignorara**, y la lección de hoy lo deja así. Las dos posibilidades son incómodas por razones distintas: si no lo sabía, habla del estado de la instrucción en Israel; si lo sabía, habla de él.

2. Dios no estuvo en el voto, en ningún momento. Tres cosas, en escalera: no se lo pidió; no se lo exigió —en toda la escena Dios no habla ni una vez, y el único que dice que no puede retractarse es Jefté (11:35)—; y **lo que prometió era algo que la ley prohibía expresamente** (Levítico 18:21; 20:2-5; Deuteronomio 12:31). La cita más fuerte, si la necesitas, es **Jeremías 7:31**, sobre los que sacrificaban a sus hijos: *"cosa que yo no les mandé, ni subió en mi corazón"*. No solo que no lo pidió — que ni se le había ocurrido.

3. La simetría de las dos omisiones. Conviene señalarla porque es el argumento más limpio contra el "Gedeón bueno, Jefté malo": **los dos dejaron de consultar, pero en momentos opuestos**. Jefté no preguntó **cuando estaba en apuros** —ni antes del voto ni después, teniendo Levítico 27 disponible—. Gedeón no preguntó **cuando le fue bien**: nadie le dijo qué hacer con el oro del botín, y él decidió solo. El resultado fue un efod al que todo Israel se fue detrás (8:27).

Eso conecta directamente con el cierre de la lección 4 —*Gedeón pudo con su miedo, no con su éxito*— y refuerza el eje de esta: **a Dios no le interesa solo el resultado, le interesan las decisiones del camino**. Las dos fallas son la misma falla en circunstancias distintas.

4. El mecanismo de consulta. Se hacía por medio del sacerdote, con el arca y el efod; Números 27:21 describe el procedimiento con el Urim. Jueces 20:27-28 confirma que seguía operando: el arca estaba allí y **Finees, nieto de Aarón, ministraba delante de ella**. Y la única consulta que aparece en medio del libro es una falsificación: **Jueces 18:5**, cuando los danitas le piden al levita robado de Micaía que "pregunte a Dios" — con un ídolo de plata y un sacerdote comprado.

5. La inclusión de 1:1 y 20:18 — RESERVADA, no la uses aquí. El libro **abre y cierra con la misma consulta**: en 1:1 Israel pregunta quién subirá primero contra los cananeos y Dios responde *Judá*; en 20:18 pregunta quién subirá primero contra los hijos de Benjamín, y Dios responde *Judá*. Misma fórmula, misma respuesta, **y el enemigo cambió de los cananeos a sus propios hermanos**. Es una correspondencia reconocida: el doble prólogo y el doble epílogo del libro se corresponden pieza por pieza.

Y hay una observación que remata: en 20:18 **ni siquiera preguntaron si debían subir** — preguntaron quién iba primero. Ya habían decidido.

Esto se guarda para el final de la serie, cuando los alumnos ya hayan visto el libro completo y el contraste pueda pegar. Aquí basta con sembrar que el mecanismo existía.

Sobre la amenaza de Efraín

Este detalle cambia bastante el juicio sobre Jefté y conviene tenerlo claro. **Jueces 12:1** dice: *"tu casa quemaremos a fuego contigo"*. La preposición importa — no amenazaron con destruirle la propiedad, amenazaron con **quemarlo vivo dentro de ella**.

Y el lector de la época tenía fresquísimo un precedente: **tres capítulos antes**, Abimelec había prendido fuego a la fortaleza del templo de Siquem *"de modo que murieron todos los de la torre… como mil hombres y mujeres"* (9:49). En la misma región, poco tiempo antes. **Efraín estaba describiendo algo que acababa de ocurrir.**

Consecuencia para la lección: la respuesta de Jefté fue, en buena medida, defensa propia. Eso no excusa el resultado, pero **impide presentarlo como un hombre susceptible que se ofendió y mató a cuarenta y dos mil**. El contraste con Gedeón sigue en pie —Gedeón no discutió— pero hay que decir que a Gedeón **no lo amenazaron de muerte**. Las dos situaciones no eran idénticas, y

decirlo hace más fuerte la lección, no más débil.

Tres cosas que conviene NO enseñar

1. No volver a narrar las historias. Es la tentación obvia y convierte la lección en un repaso. Si alguien no estuvo en las lecciones 4 o 6, las tablas le dan lo suficiente.

2. No cerrar en "Gedeón bueno, Jefté malo". Ver la sección H.

3. No convertir la pregunta del día en "hay que callarse". Es el riesgo real de esta lección, y es una mala enseñanza: le dice al niño que defenderse está mal. Lo que el contraste muestra no es que Jefté hablara, sino **para qué** habló — para ganar, no para arreglar.

Puente hacia la lección 8

Cierra así: *"Hoy vimos a dos hombres sobre los que vino el Espíritu de Jehová. La próxima vez vamos a ver al tercero — y es el más fuerte de todos, y el que menos hizo con eso."*

Índice de citas usadas

Jueces 6:11-15 (el llamado de Gedeón) · 6:34 y 11:29 ("el Espíritu de Jehová vino sobre…") · 6:36-40 (el vellón y "no se encienda tu ira contra mí") · 8:1-3 (Efraín con Gedeón) · 8:23 ("Jehová señoreará sobre vosotros") · 8:27 (el efod, tropezadero) · 10:18 (el puesto ofrecido) · 11:3 (los hombres ociosos) · 11:5-9 (la negociación) · 11:30-31 (el voto) · 11:35 ("no podré retractarme") · 12:1-6 (Efraín con Jefté y el shibolet) · 12:7 (seis años) · 18:5 (la consulta falsificada) · 20:18 y 20:27-28 (la última consulta, el arca y Finees) · Levítico 27 · Levítico 18:21 y 20:2-5, Deuteronomio 12:31, Jeremías 7:31 (notas del maestro) · Números 27:21 (el Urim) · Hebreos 11:32 · 1 Samuel 15:22 (versículo de memoria). Citas según Reina-Valera 1960.

SANSÓN 1: EL HOMBRE QUE DIOS ESCOGIÓ

Jueces · Lección 8 · El hombre que Dios escogió · Jueces 13–15

1 Lección de hoy



Seguro que ya conoces a Sansón: el hombre más fuerte del mundo, el del pelo largo, el que perdió su fuerza cuando se lo cortaron. Hoy vamos a hacer algo distinto: vamos a leer lo que el texto realmente dice. Y esta historia es tan larga que no cabe en un solo día — hoy vemos la primera mitad, y la próxima vez terminamos.

A. El anuncio

Israel llevaba **cuarenta años** dominado por los filisteos. Fíjate en un detalle: esta vez el texto **no dice** que el pueblo clamara a Dios (compáralo con lo que pasó con Gedeón). Nadie pidió ayuda. Se habían acostumbrado. Y Dios se movió de todas formas.

El territorio de Sansón: Dan, apretado contra la costa, y los filisteos enfrente. Todo lo que pasa en estas dos lecciones cabe en ese pedazo de tierra.

El Ángel de Jehová se le apareció a una mujer que no podía tener hijos: la esposa de Manoa, de la tribu de Dan. El texto nunca nos dice su nombre, y aun así el Ángel se le aparece **a ella** las dos veces, no a su esposo. Le anunció que tendría un hijo y le puso condiciones desde antes de nacer.

Manoa quiso saber quién era ese visitante y le preguntó su nombre. La respuesta fue: *"¿Por qué preguntas por mi nombre, que es admirable?"* (Jueces 13:18). Después el Ángel subió al cielo en la llama del sacrificio, y Manoa dijo, aterrado: *"Ciertamente moriremos, porque a Dios hemos visto"* (13:22). Su esposa —que en toda esta historia razona mejor que él— le contestó que si Dios hubiera querido matarlos, no les habría aceptado la ofrenda.



El Ángel de Jehová se le aparece a la esposa de Manoa. El texto dice que su aspecto era "temible en gran manera", y nunca quiso decir su nombre.

¿Quién era el Ángel de Jehová?

Manoa no dijo "vimos un ángel". Dijo **"a Dios hemos visto"**. Y la palabra que el Ángel usa para describir su propio nombre, **"admirable"**, es la misma que Isaías usará siglos después para anunciar al Mesías: *"Admirable, Consejero, Dios fuerte…"* (Isaías 9:6).

Desde los primeros siglos, muchos cristianos han entendido que el Ángel de Jehová es el Hijo de Dios apareciéndose antes de nacer en Belén. Ojo: eso es una **conclusión**, no un dato que el texto diga con todas sus letras. Pero es una conclusión a la que el texto mismo te empuja.



El Ángel de Jehová sube en la llama del sacrificio. Manoa y su esposa caen con el rostro en tierra.

B. Tres reglas que él nunca escogió

El Ángel dijo que el niño sería **nazareo**: alguien apartado para Dios por un voto de tres partes (Números 6). Y aquí hay algo que casi nadie explica. Normalmente el voto nazareo era una promesa que **la persona hacía por su cuenta**, porque quería, y **por un tiempo** — unos meses, un año. A Sansón se lo impusieron **desde antes de nacer** y **para toda la vida**. Él nunca dijo que sí. Nadie le preguntó.

La regla	Qué significaba	¿Qué hizo Sansón?
No cortarse el cabello	La señal visible de que estaba apartado para Dios.	**Eso lo veremos la próxima vez.**
No tomar vino ni nada que viniera de la vid	Vivir sobrio, con la cabeza clara.	En su boda organizó un *mishté*: la palabra hebrea significa literalmente “banquete de bebida” (14:10).

La regla	Qué significaba	¿Qué hizo Sansón?
No acercarse a cuerpos muertos	Mantenerse ritualmente puro.	Sacó miel del cadáver de un león y se la comió (14:8-9).



El cabello, la vid y el cuerpo muerto: las tres cosas de las que Sansón tenía que mantenerse apartado.

La pregunta de hoy

A Sansón le pusieron tres reglas antes de nacer. Nunca las escogió. Nunca dijo que sí.

¿Es justo que Dios le ponga reglas a alguien que no las escogió?

Piénsalo en serio. No hay una respuesta de una sola línea, y no vamos a fingir que la hay. Fíjate también en esto: el texto no dice en ningún lado que las reglas fueran injustas… pero tampoco dice que a Sansón le hayan preguntado.

C. Y una palabra que casi nadie nota

El Ángel también dijo qué iba a hacer este niño, y usó una palabra rarísima:

"...y él comenzará a salvar a Israel de mano de los filisteos." (Jueces 13:5)
Comenzará. Le falta el final. Dios no dijo "va a liberar a Israel": dijo que iba a empezar. Antes de que Sansón naciera, antes de que hiciera nada bueno ni nada malo, Dios ya había dicho que este libertador no iba a terminar el trabajo. Guarda esa palabra hasta la próxima clase.

D. Lo que Sansón hizo con todo eso



Sansón de niño. Lo único que lo hacía distinto de cualquier otro muchacho era el cabello que nunca le habían cortado.

Sansón creció. Y lo primero que sabemos que hizo de adulto fue ver a una muchacha filistea en un pueblo llamado Timnat y decirles a sus padres: *"esa quiero, consíganmela"*. Ellos le dijeron que no. Él insistió hasta salirse con la suya.

Yendo para allá le salió un león y Sansón lo mató con las manos. Días después pasó por el mismo lugar, se metió al cuerpo del león —que ya llevaba días muerto— sacó miel de adentro y se la comió caminando. Les dio también a sus papás. Y el texto añade un detalle pequeño que vale la pena: **no les dijo de dónde la había sacado** (14:9). Ya sabía que estaba mal.



Sansón come miel del cadáver del león. La tercera regla, rota — y escondida.



La boda en Timnat: siete días de "fiesta de bebida" con treinta invitados filisteos. La segunda regla, rota.

En su boda organizó una fiesta de siete días: la palabra que usa el texto para esa fiesta significa literalmente "fiesta de bebida". Ahí puso una adivinanza a treinta invitados, apostando treinta mudas de ropa. Cuando le hicieron trampa para sacarle la respuesta, bajó a otra ciudad, mató a treinta hombres que no tenían nada que ver, les quitó la ropa y pagó su apuesta con eso.

Después le quitaron a la muchacha y se la dieron a otro. Sansón agarró trescientas zorras, les amarró antorchas y quemó todas las cosechas de los filisteos. Los filisteos, para vengarse, quemaron a la muchacha y a su

papá. Sansón, para vengarse de la venganza, mató a muchos de ellos. Y así, y así, y así. Cada golpe más grande que el anterior, y cada vez más gente que no tenía nada que ver en medio.



Trescientas zorras con antorchas amarradas. En una noche se perdió la cosecha de un año entero — de gente que no tenía nada que ver.

Búscalo tú mismo en el libro

En todo lo que acabas de leer, ¿alguna vez dice Sansón que está peleando **por Israel**? Búscalo. No vas a encontrarlo — ni aquí ni en el resto del libro. No hay una sola frase suya sobre su pueblo. Todo lo que hizo fue por un antojo o por un desquite personal.

¿Y saben qué hizo su propio pueblo? Cuando los filisteos vinieron a buscarlo, **tres mil hombres de la tribu de Judá** —tres mil de los suyos— fueron a la cueva donde estaba escondido, lo amarraron y se lo entregaron. Y le reclamaron: *"¿No sabes tú que los filisteos dominan sobre nosotros? ¿Por qué nos has hecho esto?"* (15:11). Ni siquiera querían que los liberaran. Ya se habían acomodado, y un libertador les estorbaba.



Tres mil hombres de Judá atan a Sansón para entregárselo a los filisteos.

Sansón se dejó atar con dos cuerdas nuevas. Y cuando los filisteos salieron gritando a recibirlo, el texto dice que **el Espíritu de Jehová vino sobre él**: las cuerdas se le deshicieron en las manos como hilos quemados. Agarró del suelo lo primero que encontró —una **quijada de burro**, todavía fresca— y mató con ella a mil hombres. Después hizo un verso presumiendo de lo que había hecho.



Las cuerdas se le deshacen en las manos y agarra del suelo una quijada de burro. Los filisteos salen corriendo.

Y fíjate en el detalle que casi nadie cuenta: **la quijada era el hueso de un animal muerto**. La misma regla del león, rota otra vez, en el momento en que el Espíritu de Dios estaba sobre él.

Su primera oración

Después de la pelea a Sansón le dio muchísima sed, y por primera vez en toda la historia **le habló a Dios** (15:18). Vale la pena leer qué le dijo: reconoció que la victoria había sido de Dios —*"tú has dado esta gran salvación por mano de tu siervo"*— y enseguida se quejó de que ahora se iba a morir de sed.

Dios le dio agua. Guarda esta oración en la memoria: es la primera vez que Sansón habla con Dios, y es **sobre él mismo**. La próxima clase vamos a oír la última.

E. Dónde nos quedamos

El texto dice que Sansón **juzgó a Israel veinte años** (15:20). Veinte años de esto.

Le quedaba una

De las tres reglas que le pusieron sin preguntarle, ya rompió dos: tocó un cuerpo muerto y comió de él, y organizó una fiesta de bebida. Le queda una sola: nunca le han cortado el cabello.

¿Cuánto crees que le dure?

VERSÍCULO DE MEMORIA

“Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana;”

1 Corintios 10:12-13a · primera parte

Ojo: este versículo va por partes. Hoy te aprendes la primera mitad; la próxima clase le agregamos la segunda, y al final vas a tener el pasaje completo. Fíjate que termina con punto y coma: **está cortado a la mitad de la frase, a propósito**. Falta lo más importante, y lo vas a saber en quince días — igual que Sansón, que todavía no sabe cómo termina su historia.

2 Busca, marca y conversa

Nombre: _____ Fecha: _____

Busca en el texto. Las tres reglas que le pusieron a Sansón antes de nacer (Jueces 13:4-5). Completa las dos primeras — **la tercera la vamos a ver la próxima vez**.

Regla	¿La rompió? ¿Dónde?
1.	
2.	
3.	

1 El Ángel dijo que Sansón **comenzaría** a librar a Israel (13:5). ¿Dice que lo iba a terminar?

☐ Sí lo dice ☐ No lo dice ☐ Dice que lo intentaría

2 Cuando Sansón les dio miel a sus papás, ¿qué **no** les dijo? (14:9) (una línea)

_____

3 ¿Quién entregó a Sansón atado a los filisteos? (15:11-13)

☐ Los filisteos ☐ Su propia gente de Judá ☐ Su esposa

4 A Sansón le pusieron tres reglas antes de nacer, sin preguntarle. ¿Es justo?

☐ Sí es justo ☐ No es justo ☐ No estoy seguro

¿Y por qué? _____

Para conversar en clase

- En su primera oración (15:18), Sansón reconoce que Dios dio la victoria — y luego pide algo para sí mismo. ¿Qué te parece?
- Sansón sabía que lo de la miel estaba mal, porque no se lo contó a sus papás. ¿Cómo sabemos nosotros cuándo algo está mal, antes de que alguien nos lo diga?
- Dios usó a Sansón aunque Sansón hacía lo que se le antojaba. ¿Eso quiere decir que a Dios no le importaba?

Estas no se escriben. Se piensan y se dicen.

SECCIÓN DEL MAESTRO

No repartir a los alumnos

Por qué esta sesión existe

La historia de Sansón no cabe en una sesión. El corte natural está en **Jueces 15:20** *("juzgó a Israel veinte años"),* donde el propio autor cierra una unidad y abre otra en el capítulo 16. Pero partirla trae un riesgo: casi todo el peso de la historia está en la segunda mitad. Si esta sesión fuera solo narración, no habría nada que pensar.

Por eso **esta sesión tiene su propia pregunta**, y no es la misma de la próxima. Aquí la pregunta es sobre las reglas que uno no escogió; en la sesión 2 será sobre si Dios aprueba lo que usa. Son distintas a propósito: si adelantas la segunda, la próxima clase se queda sin motor.

Para qué edades

El material se desarrolló para un grupo de **9 a 15 años** y en ese grupo funciona. Pero la lección de hoy no trae la edad impresa **a propósito:** la carga de lectura y el tipo de pregunta abierta pueden resultar densos para algunos grupos de esa edad, y en cambio funcionan muy bien con adolescentes. **Queda a criterio del maestro.** Si lo usas con niños más chicos, lee tú las secciones A a E en voz alta en vez de que las lean ellos; si lo usas con adolescentes, dale más tiempo a la discusión y menos a la narración.

Arco de la sesión

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
4 a 5 min	Arranque	Pregunta qué saben de Sansón *antes* de abrir la Biblia. Anota todo en el pizarrón sin corregir nada. Esa lista se usa hasta la próxima sesión — no la borres, tómale foto.
10 a 13 min	El anuncio y las tres reglas	Lee en voz alta Jueces 13:17-22. Deja la pregunta de las reglas **plantada,** sin resolverla.

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
11 a 15 min	Lo que hizo con ellas	Narración. Ve tachando las reglas en el pizarrón conforme las rompe. La quijada vuelve a romper la tercera: táchala dos veces si hace falta.
8 a 11 min	Actividad	Parte 1 personal (≈5 min), parte 2 conectada con lo de la miel (≈5 min). Los tiempos no vienen impresos en la lección de hoy: ajústalos al ritmo del grupo.
6 a 8 min	La pregunta de hoy	Discusión abierta. No la cierres.
6 a 8 min	Cuestionario y cierre	Termina con "le queda una" y con la primera mitad del versículo.

Respuestas verificables

1. A la esposa de Manoa, de la tribu de Dan. El texto no da su nombre, y se le apareció dos veces — las dos a ella, no a él.

2. "¿Por qué preguntas por mi nombre, que es admirable?" (13:18).

3. No cortarse el cabello; no tomar vino ni nada producto de la vid; no acercarse a cuerpos muertos (Números 6).

4. No. Usó la palabra **"comenzará"** (13:5).

5. No les dijo de dónde la había sacado (14:9). El texto lo marca a propósito.

6. Lo ataron y se lo entregaron a los filisteos, reclamándole que les estaba causando problemas (15:11-13).

7. Con una quijada de burro (15:15). Era el hueso de un animal muerto: la misma regla que ya había roto con el león, rota otra vez — y justo cuando el Espíritu de Jehová estaba sobre él.

Lo que van a responder, y hacia dónde empujarlo

Las preguntas 7 a 10 no tienen respuesta única, pero sí tienen respuestas **flojas**. Tu trabajo es no dejarlas pasar.

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
"No es justo, a él nadie le preguntó."	Es la respuesta honesta y hay que dejarla vivir, no corregirla de inmediato. Luego voltéala: *"¿Y a ti quién te preguntó en qué familia querías nacer?"* Nadie escoge de dónde viene. La pregunta que queda no es si es justo, sino qué haces con lo que te tocó — y esa sí la contesta Sansón con su vida.
"Sí es justo, porque Dios puede hacer lo que quiera."	Cómodo y no dice nada. Pregunta: *"¿Entonces cualquier cosa que Dios haga es justa nada más porque Él la hace?"* Y luego: *"¿Le pusieron esas reglas para fastidiarlo o para algo?"* El texto da una pista — el que las cumplía estaba **apartado**, no castigado.
"Sansón era malo y ya."	Todavía no pueden concluir eso: falta la mitad de la historia. Desvíalo con hechos: *"¿Qué hizo bien?"* Se defendió cuando lo atacaron, y creía de verdad que la fuerza venía de Dios.
Nadie dice nada en la pregunta 7.	Bájalo a lo concreto: *"¿Quién de aquí escogió venir hoy?"* Van a levantar la mano pocos. *"¿Y es injusto que estén aquí?"* Ahí arranca solo.

Nota sobre el Ángel de Jehová

Jueces 13 es uno de los pasajes más fuertes del Antiguo Testamento para esta lectura, y casi nunca se enseña porque todo el mundo corre al capítulo 16. Los apoyos textuales son cuatro: **(a)** el Ángel recibe la ofrenda que se le hace *a Jehová* (13:19-20); **(b)** Manoa concluye "a Dios hemos visto", no "a un ángel hemos visto" (13:22); **(c)** el nombre es *pilí* ("admirable"), de la misma raíz que *pele* en Isaías 9:6; **(d)** el patrón —anunciación de un nacimiento a una mujer estéril— reaparece en Lucas 1. Es una lectura antigua (Justino Mártir, Ireneo) y sigue siendo minoritaria hoy frente a la lectura de "mensajero enviado". Preséntala con esa honestidad: los niños de esta edad ya distinguen entre "la Biblia dice" y "yo concluyo", y aprender esa diferencia les sirve más que la conclusión misma.

Dos cosas que conviene NO hacer hoy

1. No adelantes el final. No menciones a Dalila, ni el corte de cabello, ni las columnas. Varios ya se lo saben y van a querer contarlo; conténlos con algo como *"eso es de la próxima clase, no me lo arruinen"*. Toda la sesión 2 depende de que la tercera regla siga en pie hoy.

2. No resuelvas la pregunta de las reglas. La tentación es cerrar con "Dios sabe lo que hace". Eso es verdad y es inútil: cierra la pregunta y de paso les enseña que en esta clase las preguntas difíciles se contestan con frases hechas. Déjala abierta y retómala en la sesión 2, cuando ya sepan cómo terminó.

El versículo va partido a propósito

1 Corintios 10:12-13 se aprende en dos quincenas, cortado en el punto y coma:

Sesión 1: *"Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana;"*
Sesión 2: *"...pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar."*

El corte no es solo por longitud. La primera mitad es **advertencia** y la segunda es **promesa**, y el *pero* con que arranca la segunda hace que ninguna funcione sola — el que se aprendió la primera se queda con la frase incompleta durante quince días, que es exactamente el efecto que queremos.

Y en la sesión 2 se cobra: **Dios le dio salida a Sansón muchísimas veces** — sus padres le dijeron que no, su propio pueblo le reclamó, y con Dalila tuvo tres avisos antes del cuarto. Nunca tomó ninguna. El versículo no dice que Dios quita la tentación: dice que **da la salida**. Tomarla es otra cosa.

Puente hacia la sesión 2

Cierra exactamente así: *"Le quedaba una sola regla sin romper. La próxima vez vemos cuánto le duró."*

Deja el pizarrón documentado. Necesitas para la próxima sesión: la lista de lo que creían de Sansón al empezar, y las tres reglas con dos tachadas. Tómale foto o pásalo a una hoja; la sesión 2 arranca retomando las dos cosas.

Índice de citas usadas

Jueces 13:1-25 (el anuncio) · 13:5 ("comenzará a librar") · 13:18 ("admirable") · 13:19-20 (la ofrenda) · 13:22 ("a Dios hemos visto") · 14:1-3 (la muchacha de Timnat) · 14:4 ("esto venía de Jehová") · 14:8-9 (el león y la miel; "no les declaró") · 14:10 (el banquete) ·

14:12-19 (la adivinanza) · 15:4-5 (las zorras) · 15:11-13 (Judá lo entrega) · 15:14-17 (la quijada) · 15:18-19 (la primera oración y el agua) · 15:20 (“juzgó veinte años”) · Números 6:1-8 (el voto nazareo) · Isaías 9:6 (“Admirable”) · 1 Corintios 10:12-13a (versículo de memoria, primera parte). Citas según Reina-Valera 1960.

SANSÓN 2: EL FUERTE QUE NO PUDO SALVARSE

Jueces · Lección 9 · El fuerte que no pudo salvarse · Jueces 16

1 Lección de hoy



La vez pasada dejamos a Sansón con una sola regla sin romper: nunca le habían cortado el cabello. Habían pasado veinte años. Hoy vamos a ver cuánto le duró — y qué pasó después.

Lo que traemos de la clase pasada

1. A Sansón le pusieron tres reglas **antes de nacer**, sin preguntarle. Ya rompió dos.
2. El Ángel dijo que él solo iba a **comenzar** a librar a Israel. Nunca dijo que fuera a terminar.
3. La única vez que Sansón le habló a Dios fue para pedirle agua **para él mismo**. Hoy vamos a oír la última vez que le habló.

A. El hombre que se creía intocable

El capítulo 16 empieza con Sansón metido en **Gaza**, una de las cinco ciudades filisteas. En territorio enemigo, de noche, él solo. Los hombres de la ciudad se enteraron y se apostaron en la puerta para atraparlo al amanecer.

¿Y qué hizo Sansón? A medianoche se levantó, agarró **las puertas de la ciudad completas** —con las dos jambas y la tranca— se las echó al hombro y se las llevó cuesta arriba. No huyó discretamente: se llevó la puerta de recuerdo.



Sansón se lleva las puertas de Gaza sobre los hombros. Los centinelas lo ven irse y no pueden hacer nada.

Guarda esa imagen, porque es importante para entender lo que viene: a estas alturas Sansón estaba **completamente seguro de sí mismo**. Se metía donde quería, hacía lo que quería, y siempre salía.

B. Dalila

Después de esto, Sansón se enamoró de una mujer llamada **Dalila**. Y aquí conviene decir exactamente lo que el texto dice y lo que no: dice que él la amó. **No** dice que fuera su esposa. **No** dice que fuera filistea. La cultura popular ha inventado mucho sobre ella; nosotros nos quedamos con lo que está escrito.

Los cinco jefes filisteos fueron con ella y le ofrecieron **mil cien piezas de plata cada uno** por averiguar de dónde salía la fuerza de Sansón. Cinco jefes. Una fortuna.



Los jefes filisteos le ofrecen a Dalila mil cien piezas de plata cada uno.

Espérate un momento
Si Sansón hubiera sido un gigante todo musculoso, como en las caricaturas… ¿habrían tenido que pagarle una fortuna a alguien para averiguar de dónde venía su fuerza?

No. Se les habría notado nada más de verlo. El texto nunca dice que Sansón fuera enorme. Probablemente se veía como cualquier otro hombre — y ese era justo el misterio que los filisteos querían resolver.

C. Tres avisos

Dalila le preguntó de dónde venía su fuerza. Sansón le mintió: dijo que si lo ataban con siete mimbres verdes quedaría débil. Ella lo ató mientras dormía… y gritó: *"¡Sansón, los filisteos sobre ti!"* Él rompió los mimbres como si fueran hilos.

Le volvió a preguntar. Él volvió a mentir: cuerdas nuevas. Ella lo ató, gritó lo mismo, y él las rompió otra vez. Le preguntó una tercera vez. Otra mentira, con el telar. Y otra vez el grito. Y otra vez se soltó.



Tres veces lo ataron y tres veces se soltó riéndose. Detrás de la cortina, los filisteos esperando.

Cuenta las veces
Tres veces Dalila lo ató. Tres veces gritó que los filisteos venían por él. Tres veces había hombres armados escondidos en esa casa.

Sansón lo vio las tres veces. Y las tres veces se rió y se quedó.

D. La cuarta vez

Dalila le insistió todos los días hasta que —dice el texto— *"su alma fue reducida a mortal angustia"*. Y Sansón le contó la verdad: que nunca le habían cortado el cabello, porque era nazareo de Dios desde el vientre de su madre. Le entregó lo único que le quedaba.

Esa noche se durmió con la cabeza recostada en el regazo de ella. Y fíjate en un detalle que casi nadie cuenta: **Dalila no le cortó el cabello.** El texto dice que *llamó a un hombre* para que se lo rapara — las siete guedejas, una por una (16:19).



Dalila mandó llamar a un hombre para que le cortara las siete trenzas mientras dormía.

E. El versículo más triste del libro

Le gritó lo mismo de siempre. Y Sansón se levantó pensando lo mismo de siempre.



Se levanta convencido de que va a salir como todas las otras veces.

“Y él despertó de su sueño, y dijo: Esta vez saldré como las otras y me escaparé. Pero él no sabía que Jehová ya se había apartado de él.” (Jueces 16:20)
No perdió la fuerza esa noche. La venía perdiendo desde hacía veinte años, regla por regla. Lo único que pasó esa noche fue que se acabó lo que quedaba.

Y él fue el último en enterarse.

F. Lo que quedó de él

Los filisteos lo agarraron. Le sacaron los ojos. Lo bajaron a Gaza —la misma ciudad de cuya puerta se había burlado— y lo ataron con cadenas de bronce.



Lo llevan encadenado a Gaza. La gente sale a verlo pasar.

Y lo pusieron a **moler grano en la cárcel**: el trabajo que hacían los esclavos y los animales. El hombre más fuerte de la Biblia, ciego, dando vueltas a una piedra en la oscuridad, día tras día.



Ciego y encadenado, moliendo grano en la cárcel de Gaza.

Y entonces el texto mete una frase pequeñita, de esas que se leen sin darles importancia: *"y el cabello de su cabeza comenzó a crecer"* (16:22).



"Y el cabello de su cabeza comenzó a crecer." Jueces 16:22.

Una pregunta con trampa

Si el cabello le vuelve a crecer… **¿le vuelve la fuerza automáticamente?**

Piénsalo con cuidado, porque la respuesta cambia toda la historia. Acuérdate de lo que dice 16:20: lo que se había ido no era el cabello. Era Jehová.

G. La última oración

Los filisteos hicieron una fiesta enorme para su dios **Dagón**, para agradecerle que les hubiera entregado a su enemigo. El templo estaba lleno, y arriba, en la azotea, había como tres mil personas más asomadas. Sacaron a Sansón para burlarse de él.

Él le pidió al muchacho que lo guiaba que lo llevara hasta las dos columnas del centro. Y ahí, por segunda vez en toda su vida, le habló a Dios. Escucha bien **qué** pidió:



El templo de Dagón, lleno. Sansón entre las dos columnas centrales, guiado por un muchacho.

"Señor Jehová, acuérdate ahora de mí, y fortaléceme, te ruego, solamente esta vez, oh Dios, para que de una vez tome venganza de los filisteos por mis dos ojos." (Jueces 16:28)
Léelo otra vez y busca tres cosas que no están ahí: no pide perdón, no menciona a Israel, y no dice nada de Dios más que pedirle un favor.

Su primera oración fue para pedir agua para él. La última fue para pedir venganza por sus ojos. En veinte años, Sansón no aprendió a hablar con Dios de otra cosa que de sí mismo.

Empujó las columnas, el templo se vino abajo, y murió aplastando a miles de filisteos. El texto dice que **mató más gente al morir que en toda su vida**.

H. ¿Y entonces Israel quedó libre?

No.

Los filisteos siguieron dominando a Israel muchísimos años más. Seguían ahí cuando nació Samuel. Seguían ahí cuando le quitaron el arca a Israel. Seguían ahí cuando David peleó contra Goliat, que era filisteo.

Comenzará
¿Te acuerdas de la palabra que guardamos la clase pasada? El Ángel lo dijo antes de que Sansón naciera: "él comenzará a salvar a Israel". No dijo que fuera a terminar.

Y no terminó.

I. La pregunta de hoy

Con todo esto parece que ya tenemos la conclusión fácil: Sansón fue un desastre, no lo imites, se acabó. Pero el texto no te deja quedarte ahí, y por dos razones.

1. Cuando Sansón exigió casarse con la muchacha filistea, la Biblia comentó algo desconcertante: *"sus padres no sabían que esto venía de Jehová, porque él buscaba ocasión contra los filisteos"* (14:4). Dios estaba usando hasta sus caprichos.

2. Cientos de años después, el Nuevo Testamento hace una lista de los héroes de la fe. Están Abraham, Moisés, David… y **Sansón** (Hebreos 11:32).

Dios usó a Sansón. ¿Eso significa que Dios aprobaba lo que Sansón hacía?
Esa es la pregunta de hoy. No tiene respuesta de una sola línea, y no vamos a fingir que la tiene. Piénsala en serio antes de contestar el cuestionario.

El hueco con forma de Cristo

El libro de los Jueces está construido a propósito de esta manera: cada libertador es peor que el anterior. Gedeón siguió el plan de Dios. Jefté hizo el suyo. Y Sansón, que fue el más poderoso de los tres, es el que menos liberó a nadie. El libro termina con una frase que lo explica todo: *"En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía"*.

Jueces no te está dando un héroe para imitar. Te está dejando un **hueco** con la forma exacta de alguien que todavía no llegaba: un libertador que **sí** terminara el trabajo, que no peleara por su propia venganza, y que fuera capaz de salvar a otros aunque le costara la vida.

Sansón murió pidiendo desquite por sus dos ojos. Cristo murió pidiendo perdón para los que lo estaban matando.

VERSÍCULO DE MEMORIA

"...pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar."

1 Corintios 10:13b · segunda parte

Aquí está la mitad que faltaba. Júntala con la de hace quince días y ya tienes el pasaje completo. Y ahora fíjate en lo que dice, con la historia de Sansón fresca:

Dios sí le dio la salida

El versículo **no** promete que la tentación desaparezca. Promete que siempre hay una **salida**. Y Sansón tuvo salidas por todos lados:

Sus padres le dijeron que no. Su propio pueblo le reclamó lo que estaba haciendo. Con Dalila tuvo **tres** avisos —tres veces vio que lo estaban entregando— antes del cuarto.

Ninguna de esas salidas se le escondió. Sansón las vio todas. Y no tomó ni una.

2 Busca, marca y conversa

Nombre: _____ Fecha: _____

Busca en el texto. Dalila lo intentó tres veces antes de la definitiva (Jueces 16:6-14). Anota qué le dijo Sansón cada vez — y qué pasó después.

Intento	Qué dijo Sansón	Qué pasó
Primero (16:7)		
Segundo (16:11)		
Tercero (16:13)		

1 ¿Quién le cortó el cabello a Sansón? (16:19)

☐ Dalila ☐ Un hombre que ella llamó ☐ Los filisteos

2 Completa lo que dice Jueces 16:20: *"no sabía que Jehová ya…"* (tres palabras)

_____

3 Sansón vio tres veces que había hombres armados escondidos. ¿Qué hizo después de cada aviso?

☐ Se fue ☐ Se quedó ☐ Le reclamó

4 En su última oración (16:28), ¿por qué pide fuerzas Sansón?

☐ Salvar a Israel ☐ Vengar sus dos ojos ☐ Escapar

¿Y en su primera oración? _____

Para conversar en clase

- Sansón no perdió la fuerza esa noche: la venía perdiendo desde hacía años. ¿Cómo se pierde algo sin darse cuenta?
- Dios le dio salida muchas veces —sus papás, su pueblo, tres avisos— y no tomó ninguna. ¿Por qué crees que no?
- El versículo de hoy dice que Dios da la salida. ¿De qué sirve una salida que uno no toma?
- ¿Se salvó Sansón? El texto no lo dice, Hebreos 11 lo menciona, y nosotros no lo sabemos. ¿Cómo te hace sentir eso?

Estas no se escriben. Se piensan y se dicen.

SECCIÓN DEL MAESTRO

No repartir a los alumnos

Para qué edades

El material se desarrolló para un grupo de **9 a 15 años** y en ese grupo funciona. La lección de hoy no trae la edad impresa a propósito: la carga de lectura y el tipo de pregunta abierta pueden resultar densos para algunos grupos de esa edad, y en cambio funcionan muy bien con adolescentes. Queda a criterio del maestro. Con niños más chicos, lee tú las secciones en voz alta en vez de que las lean ellos; con adolescentes, dale más tiempo a la discusión.

Arco de la sesión

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
5 a 6 min	Repaso	Saca la lista del pizarrón de la sesión pasada y las tres reglas con dos tachadas. Pregunta: *"¿cuál le quedaba?"* Es el arranque de toda la sesión.
12 a 16 min	Gaza, Dalila y los tres avisos	Narración. Cuenta las tres veces en voz alta y con los dedos; que ellos las cuenten contigo.
5 a 6 min	16:20	Léelo completo y haz la pausa. No expliques de inmediato.
6 a 8 min	La cárcel y la última oración	Lee 16:28 y pregunta qué **no** está en esa oración.
7 a 10 min	La pregunta de hoy	Discusión abierta. No la cierres.
6 a 8 min	Cierre	Se cobra *comenzará*, el hueco con forma de Cristo, la segunda mitad del versículo, y el puente a Samuel.
4 a 6 min	Cuestionario	Preguntas 1-6 en silencio; 7-11 en voz alta si hay tiempo.

Respuestas verificables

Actividad, parte 1: las seis son **falsas**. No lo digas de antemano; deja que lo descubran y luego pregúntales por qué creen que la cultura popular cambió tanto la historia.

1. **F** El texto nunca lo describe físicamente. Si se le hubiera notado, los filisteos no habrían pagado una fortuna por averiguar el secreto (16:5-6).
2. **F** La fuerza venía de Jehová; el cabello era la *señal* del voto. Lo prueba 16:20.
3. **F** Ella **llamó a un hombre** para que lo rapara (16:19). Es el detalle que más sorprende.
4. **F** El texto solo dice que él la amó (16:4). Nunca dice que fuera su esposa ni que fuera filistea.
5. **F** Pidió venganza por sus dos ojos (16:28). No hay arrepentimiento en el texto.
6. **F** "Comenzará a librar" (13:5). Los filisteos seguían dominando en 1 Samuel y hasta David.

Cuestionario, preguntas 1 a 6:

1. Las puertas de la ciudad completas, con las dos jambas y la tranca (16:3).
2. Mil cien piezas de plata **cada uno**, y eran cinco jefes (16:5).
3. Tres veces: mimbres verdes, cuerdas nuevas y el telar (16:7-14).
4. No fue ella: **llamó a un hombre** para que le rapara las siete guedejas (16:19).
5. Que despertó creyendo que saldría como las otras veces, y que no sabía que Jehová ya se había apartado de él.
6. Fuerza una última vez, para vengarse de los filisteos por sus dos ojos (16:28).

Lo que van a responder, y hacia dónde empujarlo

Esta es la parte importante de la clase. Las preguntas 7 a 11 no tienen respuesta única, pero sí tienen respuestas **flojas**, y tu trabajo es no dejarlas pasar.

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
"Dios lo usó, entonces estaba bien lo que hacía."	Distingue **usar** de **aprobar**. Dios también usó al faraón y a Nabucodonosor, y ninguno le agradaba. Pregunta directo: *"Si tu papá te da dinero para el camión y te lo gastas en dulces, ¿el que te lo haya dado significa que aprueba lo que hiciste?"* Y luego: el texto sí lo juzga, solo que con hechos en vez de sermones — Sansón perdió los ojos, la libertad y la vida.
"Le volvió la fuerza porque le creció el pelo."	Es la respuesta que casi todos van a dar y es la que hay que desmontar. Regrésalos a 16:20: lo que se fue no fue el cabello, fue Jehová. Y pregunta: *"¿Por qué entonces tuvo que pedirle fuerza a Dios en 16:28, si ya le había crecido el pelo?"* El propio Sansón sabía que no venía del cabello.
"Sansón era malo y ya."	Cómodo, y Hebreos 11 no lo permite. Pregúntales qué hizo bien. Hay algo: creía de verdad que la fuerza venía de Dios, y al final se acordó de Él. Fue una fe real y minúscula al mismo tiempo — más incómodo y más honesto que "era malo".
"¿Sansón se salvó?"	Va a salir. Contesta con honestidad: el texto no lo dice, Hebreos 11 lo incluye entre los que tuvieron fe, y nosotros no lo sabemos. **No inventes una conversión final que la Biblia no cuenta** — es exactamente lo que estamos tratando de no hacer.
En la pregunta 11 repiten lo mismo de hace quince días.	Empújalos con el dato nuevo: *"¿Y si nadie le hubiera puesto reglas? ¿Habría terminado mejor o peor?"* No hay respuesta correcta, pero los obliga a pensar para qué servían las reglas.

Tres cosas que conviene NO enseñar

1. La tipología popular de Sansón como figura de Cristo. Vas a encontrarla en muchos manuales: murió con los brazos extendidos, mató más en su muerte que en su vida, fue traicionado por dinero. El problema es que Sansón muere orando por *venganza personal,* dentro de un templo pagano, después de que el texto dijo que Jehová se había apartado de él. Si se lo enseñas así, dentro de unos años uno de estos niños va a leer Jueces 16 completo y va a sentir que le vendieron algo. El paralelo honesto es **por contraste**, y está en la tarjeta "El hueco con forma de Cristo".

Nota sobre la ilustración del templo: Sansón aparece con los brazos abiertos porque el texto dice que se apoyó en las dos columnas, una con cada mano. Es exactitud, no tipología. Si algún niño hace la conexión con la cruz por su cuenta, eso es distinto y vale la pena escucharlo — pero no lo propongas tú.

2. Que el cabello era mágico. Es el malentendido más común y el más fácil de corregir con el texto en la mano (16:20 y 16:28).

3. Detalles del material delicado. Con este grupo basta con decir que Sansón "se involucró con mujeres con las que no debía". Eso es cierto y es suficiente. Falsificar sería lo otro: decir que Dalila era su esposa, o inventarle un arrepentimiento final. Se puede seleccionar sin mentir; no se puede rellenar sin mentir.

Cómo cerrar y saltar a Samuel

Termina leyendo en voz alta **1 Samuel 1:11** sin decirles de qué libro es, y pregúntales de quién creen que están hablando. Van a decir que de Sansón. La frase es idéntica: *"no pasará navaja sobre su cabeza"*. Es de Ana, hablando de Samuel.

Sansón	Samuel
Madre estéril	Madre estéril (Ana)
Anuncio sobrenatural del nacimiento	Voto de la madre en el santuario
"No pasará navaja sobre su cabeza" (13:5)	"No pasará navaja sobre su cabeza" (1:11)
Dedicado a Dios sin quererlo; lo desperdicia todo	Entregado a Dios voluntariamente; lo cumple todo

Sansón	Samuel
Pelea solo, con fuerza física, y no libera a nadie	Convoca al pueblo, pelea con oración y arrepentimiento, y los filisteos son derrotados (1 Samuel 7)

Y cierra así: *"El autor de la Biblia puso estas dos historias juntas a propósito, para que las comparáramos. La próxima vez vemos cómo le fue al otro."*

Índice de citas usadas

Jueces 16:1-3 (las puertas de Gaza) · 16:4-5 (Dalila y el soborno) · 16:6-14 (los tres intentos) · 16:16-17 ("mortal angustia" y la verdad) · 16:19 (el hombre que le corta las siete guedejas) · 16:20 ("no sabía que Jehová ya se había apartado") · 16:21 (los ojos, Gaza, el molino) · 16:22 ("el cabello comenzó a crecer") · 16:23-27 (la fiesta de Dagón) · 16:28 (la última oración) · 16:30 · 13:5 ("comenzará") · 14:4 ("esto venía de Jehová") · 21:25 ("no había rey en Israel") · Hebreos 11:32 · 1 Corintios 10:12-13 (versículo de memoria, segunda parte) · 1 Samuel 1:11 y 7:10-13. Citas según Reina-Valera 1960.

ESCUELA DOMINICAL

MICAÍA Y LA TRIBU DE DAN

Jueces · Lección 10 · Todos creían tener razón · Jueces 17 – 18

1 Lección de hoy

Esta historia es distinta a todas las que hemos visto. No hay juez. No hay enemigo. No hay batalla contra un opresor. Es la historia de una familia, un sacerdote a sueldo y una tribu que se fue de su tierra — y de cómo, sin que nadie se diera cuenta, se fundó el lugar que siglos después iba a arruinar a medio Israel.

Y hay una cosa que hay que notar desde el principio: en esta historia nadie es ateo. Todos creen estar sirviendo a Jehová.

A. Primero, cuándo pasó esto

Estos capítulos están **al final del libro**, pero eso no significa que pasaran al final. El autor los puso aparte, como un **apéndice** — dos historias que guardó para el final y que en realidad ocurrieron **muy al principio**.

La pista está en un nombre

En Jueces 18:30 el texto nombra al sacerdote de Dan: Jonatán, hijo de Gersón, hijo de Moisés.

O sea: el nieto de Moisés. Eso coloca toda esta historia apenas una o dos generaciones después de la conquista — en los primeros años del período, no en los últimos.

Y eso cambia cómo se lee todo el libro

No es que las cosas se fueran pudriendo poco a poco hasta llegar a esto.

Esto estaba pasando desde el principio, por debajo, todo el tiempo que duraron las historias de Otoniel, de Débora, de Gedeón y de Sansón. El autor lo guardó para el final para que, cuando lo leyeras, entendieras qué había debajo de todo lo demás.

B. Empieza con una plata robada

La historia arranca de golpe, sin presentación. Un hombre del monte de Efraín llamado **Micaía** le confiesa a su mamá que **él le robó las mil cien piezas de plata** que ella había perdido. Y confiesa por una razón concreta: porque la oyó **maldecir** al ladrón, y le dio miedo.

La mamá lo bendice, recupera su plata… y entonces hace algo muy raro:

"Yo he dedicado el dinero a Jehová de mi mano para mi hijo, para hacer una imagen de talla y una de fundición." (Jueces 17:3)

Léelo otra vez, porque no tiene sentido y esa es la cuestión.

Dedicó la plata a Jehová… para hacer un ídolo. Y el segundo mandamiento dice, con todas sus letras, que no se hagan imágenes.

Ella no está adorando a otro dios. Cree que está honrando al verdadero.

Y fíjate qué mandamiento es el que están rompiendo

No es una regla secundaria ni una costumbre. Es el **segundo de los diez mandamientos**: *"No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra"* (Éxodo 20:4).

Y de esos diez, el texto dice algo que no dice de ninguna otra ley: estaban escritos en dos tablas de piedra **"escritas con el dedo de Dios"** (Éxodo 31:18).

De todo lo que se podía romper, rompieron eso. Y lo rompieron creyendo que estaban haciendo algo bueno.

Y ahí está la advertencia de toda esta lección, que conviene que la pienses ahora y no al final: **tener buena intención no vuelve buena una cosa mala.** Puedes querer honrar a Dios de verdad, con todo el corazón, y estar haciendo exactamente lo que Él prohibió.

Micaía montó en su casa un lugar de culto completo: la imagen, un **efod**, unos ídolos domésticos, y **consagró a uno de sus propios hijos como sacerdote** (17:5). Él no era levita, y su hijo tampoco.



La capilla de la casa de Micaía: la imagen de plata, el efod, las figurillas en la repisa — y su hijo de sacerdote. Todo limpio, todo ordenado, todo mal.

Y aquí aparece la frase del libro
"En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía." (Jueces 17:6)

Esta frase aparece cuatro veces, y las cuatro están en estos últimos capítulos.
Guárdala: es la última frase del libro entero.

C. Un sacerdote por diez piezas de plata al año

Pasó por ahí un joven levita de Belén que andaba buscando dónde vivir. Y Micaía le hizo una oferta de trabajo: **diez piezas de plata al año, ropa y comida**, a cambio de que fuera su sacerdote personal (17:10).



Diez piezas de plata al año, ropa y comida. Los dos se ven contentos con el arreglo.

El levita aceptó. Y Micaía dijo esto:

"Ahora sé que Jehová me prosperará, porque tengo un levita por sacerdote." (Jueces 17:13)
Fíjate en la lógica: ahora que tiene un profesional en su casa, cree que Dios le va a ir bien.

No preguntó si lo que estaba haciendo estaba bien. Contrató a alguien para que se viera bien.

El nombre del protagonista

Micaía significa, en hebreo, **"¿quién como Jehová?"**

Es el nombre del hombre que robó plata, hizo un ídolo con ella, montó un templo en su casa y contrató a un sacerdote por sueldo.

Que el autor no diga nada al respecto no significa que no se haya dado cuenta.

D. Una tribu sin tierra

Ahora entra la segunda parte de la historia. La tribu de **Dan** andaba buscando dónde establecerse, *"porque hasta entonces no le había caído suerte entre las tribus de Israel por heredad"* (18:1).

A Dan le había tocado la zona del suroeste, pegada a la costa. Pero ya sabes lo que pasó ahí, porque está en la primera lección: *"los amorreos acosaron a los hijos de Dan hasta el monte, y no los dejaron descender a los llanos"* (1:34). **Les tocó tierra y no pudieron tomarla.**

Así que hicieron lo que hace cualquiera que necesita mudarse: **mandaron a alguien a buscar dónde**.

E. La consulta que no fue una consulta

Dan mandó cinco espías a buscar tierra. Pasaron por la casa de Micaía, reconocieron la voz del joven levita, y le pidieron algo:

“Pregunta, pues, ahora a Dios, para que sepamos si ha de prosperar este viaje que hacemos.” (Jueces 18:5)

Y el sacerdote les contestó: “Id en paz; delante de Jehová está vuestro camino en que andáis” (18:6).

Suena a bendición. Pero léelo con cuidado: no dice que Dios lo apruebe. Dice que Dios lo está viendo.



Fíjate en el sacerdote: no está orando ni preguntando nada. Está contestando.

Tres cosas para fijarte

1. El texto nunca dice que haya preguntado. Dice que contestó — no dice que consultara nada.

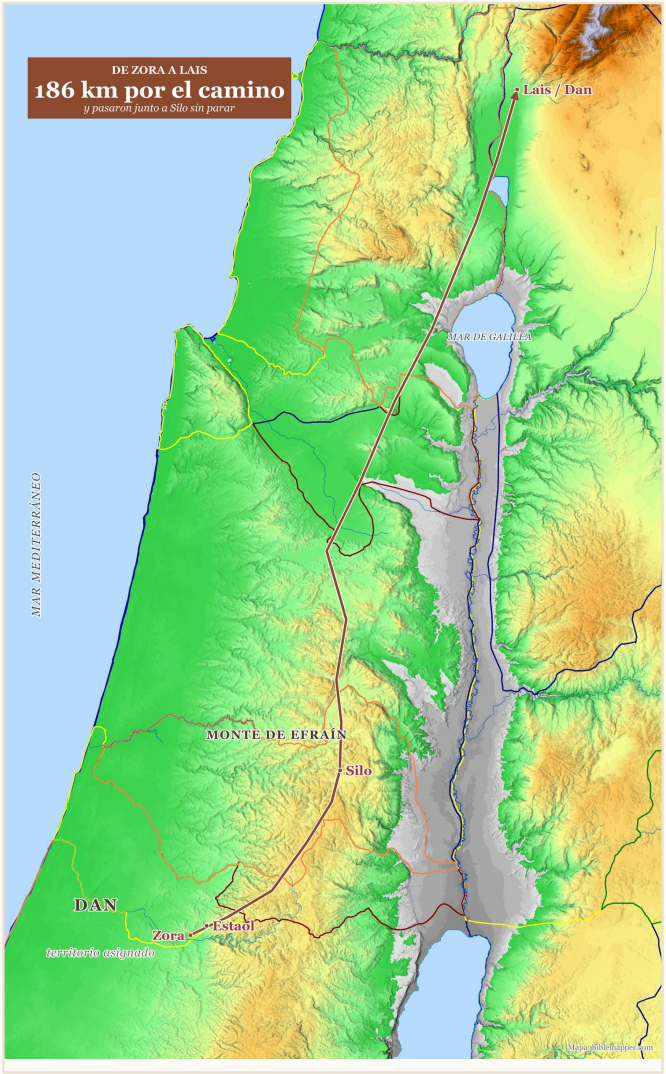
2. La frase que usó significa otra cosa. Esa expresión — “delante de Jehová” en ese sentido — solo aparece en otro lugar de toda la Biblia, en Proverbios 5:21, y ahí quiere decir que **Dios está mirando lo que haces y lo va a examinar**. No es una bendición: es una advertencia, si se lee bien.

3. Y ellos oyeron lo que querían oír. Se fueron contentos.

Los cinco siguieron su camino hacia el norte, hasta el otro extremo del país. Y ahí, en un valle verde y bien regado, encontraron lo que buscaban: una ciudad llamada **Lais**.



Lais, un día cualquiera. Busca arriba a la derecha, en la loma: hay cinco figuritas mirando hacia abajo. Nadie en la ciudad las ha visto.



La migración de Dan: de Zora y Estaol, abajo, hasta Lais, en el extremo norte. De una punta del país a la otra.

Volvieron a contarles a los suyos lo que habían visto, y lo resumieron así: *"Levantaos, subamos contra ellos… porque hemos visto la tierra, y he aquí que es muy buena"* (18:9).

F. Se llevaron todo, incluido el sacerdote

Los espías volvieron con buenas noticias, y entonces sí **salió la expedición**.

> **Ojo: no se fue la tribu entera**
> Los que salieron fueron **seiscientos hombres** con sus familias (18:11). Y cuando Israel entró en Canaán, Dan tenía **sesenta y cuatro mil** varones de guerra.
>
> Se fue cerca del **uno por ciento**. El resto se quedó en el suroeste, aguantando — y de esos viene **Sansón**, que era danita y vivía en Zora, generaciones después.

Cuando los seiscientos pasaron por la casa de Micaía camino al norte, **los mismos cinco espías** —que ya conocían la casa por dentro— entraron y **se llevaron la imagen, el efod y los ídolos**. El sacerdote los vio hacerlo y preguntó qué estaban haciendo. Y ellos le hicieron una oferta mejor:

> **"¿Es mejor que seas tú sacerdote en casa de un solo hombre, que de una tribu y familia de Israel?" (Jueces 18:19)**
> Y el texto dice lo que pasó después: "se alegró el corazón del sacerdote" (18:20). Tomó las cosas robadas y se fue con ellos.
>
> El mismo hombre que trabajaba por diez piezas al año cambió de patrón en el momento en que le ofrecieron más.

Micaía juntó a sus vecinos y los alcanzó, pero los danitas eran seiscientos armados. Le dijeron que se callara o se quedaba sin familia. Y Micaía, al ver que eran más fuertes, se volvió a su casa. Pero antes gritó una frase que vale la pena leer despacio:

“Tomasteis mis dioses que yo hice, y al sacerdote, y os vais; ¿qué más me queda?” (Jueces 18:24)
Míralo bien: “mis dioses que yo hice”.

En una sola frase dice que son suyos, que él los fabricó, y que sin ellos no le queda nada.

Y tiene razón en lo último. Se le acabó la religión cuando se la cargaron en un carro.



Se llevan el ídolo amarrado sobre el asno, y al sacerdote caminando con ellos. Micaía se quedó parado en el camino, y sus vecinos ya se están regresando.

G. Contra quién pelearon

Ahora vuelve a lo que los espías habían visto en Lais, y fíjate en **cómo el texto describe a esa gente** — porque lo repite una y otra vez:

Lo que dice el texto de los de Lais	Dónde
Vivían **confiados, tranquilos y seguros**	18:7
No había nadie que los perturbara en nada	18:7

Lo que dice el texto de los de Lais	Dónde
Estaban **lejos de Sidón** y no tenían tratos con nadie	18:7
No hubo quien los defendiera	18:28

Eso no es una batalla
El texto se toma el trabajo de repetir cuatro veces que esa gente estaba tranquila, desprevenida y sin nadie que los ayudara.

No eran opresores. No estaban aplastando a Israel. No le habían hecho nada a nadie.

Los danitas los mataron a filo de espada, quemaron la ciudad, la reconstruyeron y le pusieron Dan, por el nombre de su antepasado.

H. Y ahora el versículo que lo explica todo

Levantaron ahí la imagen robada y montaron su santuario. Y entonces, hasta el final, el texto suelta el dato que se había guardado:

"Y Jonatán, hijo de Gersón, hijo de Moisés, él y sus hijos fueron sacerdotes en la tribu de Dan." (Jueces 18:30)
El levita a sueldo era el nieto de Moisés.

¿Te acuerdas de que los espías reconocieron su voz cuando pasaron por la casa de Micaía (18:3)? Ahora se entiende por qué lo conocían. Era alguien.

Dos generaciones después del hombre que subió al Sinaí, su nieto trabajaba de sacerdote para un ídolo de plata robado.

Piensa bien de quién era nieto

Moisés no es un personaje cualquiera de la Biblia. Es el que sacó al pueblo de Egipto, el que subió al Sinaí, **el que bajó cargando en las manos las dos tablas escritas por el dedo de Dios** — las mismas que prohibían hacer imágenes.

Su nieto creció oyendo esa historia. La habrá escuchado de su propio papá. Nadie en Israel tenía mejor familia ni mejor información que él.

Y terminó de sacerdote a sueldo de un ídolo de plata.

Y no se quedó en él

El versículo no dice solo que Jonatán fue sacerdote ahí. Dice: "él y sus hijos" — y que siguieron siéndolo durante generaciones.

No fue un mal día ni una mala decisión. Fue el negocio de la familia durante siglos.

Lo que esto significa para ti

Crecer en una buena familia no te hace bueno. Crecer oyendo la Biblia no te hace conocerla. Tener papás que sirven a Dios **no te pone a ti del lado correcto**.

Si el nieto de Moisés pudo terminar así, **nadie está a salvo por herencia.** Lo que tus papás y tus abuelos creyeron es de ellos. Lo tuyo lo tienes que decidir tú.

I. Cuánto duró esto

El libro cierra la historia con dos datos, y conviene leerlos por separado porque hablan de cosas distintas:

Qué cosa	Cuánto duró	Dónde
El sacerdocio de Jonatán y sus hijos	hasta *"el día del cautiverio de la tierra"*	18:30
La imagen que Micaía había hecho	todo el tiempo que *"la casa de Dios estuvo en Silo"*	18:31



El santuario de Dan, al pie del monte Hermón. El mismo ídolo, ahora bajo un dosel y con altar. Y junto al sacerdote, sus dos hijos aprendiendo el oficio.

O sea: el objeto se acabó, pero el lugar no

La imagen duró lo que duró Silo. Pero **la familia siguió siendo la familia sacerdotal de Dan** durante siglos, y el lugar se quedó con fama de santuario.

Y por eso, mucho después, cuando el reino de Israel se parta en dos, el rey Jeroboam va a poner uno de sus **dos becerros de oro** precisamente ahí: **en Dan** (1 Reyes 12:29).

Lo que empezó como el ídolo casero de un hombre que robó plata terminó siendo uno de los dos altares con los que un rey mantuvo dividido a Israel.

J. Nadie en esta historia se cree malo

Repasa lo que hizo cada uno, y fíjate en que **todos usan el nombre de Jehová**:

Quién	Qué hizo	Qué creía estar haciendo
La mamá	Mandó hacer un ídolo con su plata	*"He dedicado el dinero a Jehová"* (17:3)
Micaía	Montó un templo en su casa y contrató un sacerdote	*"Ahora sé que Jehová me prosperará"* (17:13)
El levita	Trabajó por sueldo y se cambió de patrón	Dio una respuesta en nombre de Jehová (18:6)
Los danitas	Robaron, mataron gente desprevenida y fundaron un santuario	Habían *"preguntado a Dios"* primero (18:5)

La pregunta de hoy

Ninguno de estos cuatro se creía malo. Ninguno se creía idólatra tampoco — todos hablaban de Jehová y todos creían estar haciendo lo correcto. Y todos estaban rompiendo un mandamiento escrito por el dedo de Dios.

¿Cómo se puede estar tan equivocado creyendo que uno está bien?

Piénsalo en serio, porque la respuesta fácil —"eran hipócritas"— no explica a la mamá, que de verdad quería honrar a Dios con su dinero.

Y había manera de saberlo

Acuérdate de lo que vimos hace unas clases: **existía un lugar, una persona y un procedimiento** para preguntarle a Dios de verdad. Estaba en **Silo**, con el arca y el sacerdote.

Y fíjate dónde vivía Micaía: **en el monte de Efraín**. Silo también estaba en Efraín. **Estaban en la misma región.**

Nadie fue.

Y hay un versículo de la ley que es casi escalofriante leerlo junto a esta historia. Cuando Moisés les explicó cómo debían adorar al entrar en la tierra, dijo:

"No haréis… cada uno lo que bien le parece." (Deuteronomio 12:8)

Esa es exactamente la frase que el libro de los Jueces repite cuatro veces para describir lo que hicieron.

No es que no supieran. Estaba prohibido con esas mismas palabras.

VERSÍCULO DE MEMORIA

"Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte."

Proverbios 14:12

Fíjate en que no dice "hay camino que el hombre **sabe** que está mal". Dice que **le parece derecho**. Ese es el peligro de esta historia entera: no es el de la gente que sabe que está haciendo mal. **Es el de la que está segura de que va bien.**

K. Lo que sigue en el libro

El libro tiene tres capítulos más, y no los vamos a leer hoy

Son los capítulos 19, 20 y 21, y son de los más oscuros de toda la Biblia. Cuentan un crimen espantoso, y después una guerra entre israelitas que casi borra a una tribu entera del mapa.

No los vamos a ver en esta clase, y tu maestro te va a decir por qué. No es porque no sean importantes, ni porque haya que esconderlos. Es porque hay cosas que se entienden mejor cuando uno es más grande, y esas páginas son de esas.

Pero sí vale la pena que sepas cómo termina el libro — porque es la frase que llevamos diez clases persiguiendo:

VERSÍCULO DE MEMORIA

"En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía."

Jueces 21:25 — el último versículo del libro

Así termina. Sin final feliz, sin héroe, sin nadie que arregle nada. **El libro no cierra: se queda abierto**, esperando a alguien que todavía no llega.

2 Busca, marca y conversa

Nombre: _____ Fecha: _____

Busca en el texto. Completa con lo que dice Jueces 17 y 18.

Pregunta	Respuesta
¿A quién le robó Micaía la plata? (17:2)	
¿Para qué dijo su mamá que dedicaba el dinero? (17:3)	
¿Cuánto le pagaba Micaía al levita por año? (17:10)	
¿Cuántos hombres armados salieron de Dan? (18:11)	
¿Cómo describe el texto a la gente de Lais? (18:7)	
¿De quién era nieto el sacerdote de Dan? (18:30)	

1 La mamá de Micaía dedicó su plata a Jehová… para hacer un ídolo. ¿Qué crees que pensaba ella que estaba haciendo?

☐ Algo malo ☐ Algo bueno ☐ No le importaba

2 Cuando el levita contestó "vuestro camino está delante de Jehová", ¿dice el texto que hubiera preguntado?

☐ Sí lo dice ☐ No lo dice ☐ Dice que no preguntó

3 ¿Qué le habían hecho a Israel los habitantes de Lais? (lee 18:7 y 18:28)

_____

4 A los danitas les salió bien el viaje: ganaron y fundaron su ciudad. ¿Significa eso que Dios lo aprobaba?

☐ Sí ☐ No ☐ El texto no lo dice

¿Y por qué? _____

Para conversar en clase

- Nadie en esta historia se creía malo. ¿Cómo se puede estar tan equivocado creyendo que uno está bien?
- Micaía dijo "mis dioses que yo hice". ¿Qué tiene de raro esa frase?
- Había manera de preguntarle a Dios de verdad, y estaba en la misma región. ¿Por qué crees que nadie fue?
- El versículo de hoy dice que hay caminos que "le parecen derechos" al hombre. ¿Cómo se hace para no confundirse?

Estas no se escriben. Se piensan y se dicen.

SECCIÓN DEL MAESTRO

No repartir a los alumnos

El eje de la lección

Todos los personajes de esta historia invocan a Jehová y todos están equivocados. Ese es el eje, y es lo que hace que estos dos capítulos —que casi nunca se enseñan— sean el mejor material del libro para explicar por qué hacía falta algo más que buenas intenciones.

Y conviene precisarlo: no solo no son ateos — tampoco son idólatras conscientes. Nadie en el capítulo dice estar sirviendo a otro dios. Lo que hacen es romper el **segundo mandamiento**, una de las diez palabras que el texto describe como escritas *"con el dedo de Dios"* (Éxodo 31:18), **creyendo que lo honran**. De ahí sale la advertencia que la lección quiere dejar: **la buena intención no vuelve buena una cosa mala**.

Y la segunda advertencia es sobre la herencia. El sacerdote no era un desconocido: era nieto de Moisés, y sus hijos continuaron el culto durante generaciones. Eso desarma de raíz la idea de que crecer en una buena familia, o en la iglesia, pone a alguien automáticamente del lado correcto. **Si el nieto de Moisés pudo terminar así, nadie está a salvo por apellido.**

La lección paga además dos cosas que la serie viene sembrando: el **mecanismo de consulta** que existía y no se usaba —Silo estaba en la misma región donde vivía Micaía— y la **última frase del libro**, que aquí se entrega como cierre.

Y la otra decisión importante es el aviso sobre los capítulos 19 a 21. No se cuentan y no se esconden: se nombran. Ver la nota correspondiente más abajo.

Para qué edades

El material se desarrolló para un grupo de **9 a 15 años**. La lección de hoy no trae la edad impresa a propósito.

Esta lección no tiene contenido duro — la violencia de Lais se menciona sin describirse. Lo que sí tiene es **densidad conceptual**: es más difícil de seguir que una historia de batallas, porque no hay héroe y el hilo es una acumulación de decisiones pequeñas. Con grupos más chicos, apóyate en la tabla de la sección J: es el resumen de toda la lección.

Arco de la sesión

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
4 a 5 min	Cuándo pasó (A)	Que entiendan que es un apéndice, no un final. El dato del nieto de Moisés se da aquí **solo como marca de fecha** — su peso dramático se cobra en la sección H. No lo comentes todavía.
5 a 7 min	La plata y el ídolo (B)	Lee 17:3 despacio. Que ellos noten la contradicción antes de que la señales.
4 a 5 min	El levita a sueldo (C)	Los diez siclos al año. Y 17:13.
4 a 5 min	Dan sin tierra (D)	Breve. Solo el problema: les tocó tierra y no pudieron tomarla.
6 a 8 min	El espionaje (E)	La consulta falsa —el corazón técnico— y lo que vieron en Lais. **Todo esto pasa antes de que salga la expedición.**
5 a 6 min	El robo (F)	**Aquí sale la expedición** — el espionaje fue antes. Y la frase de 18:24: deja que suene *"mis dioses que yo hice"*.
3 a 5 min	El ataque (G)	Las cuatro veces que el texto dice que estaban tranquilos.
5 a 6 min	La revelación (H)	**Aquí se cobra el dato de la sección A.** Pregunta primero: *"¿se acuerdan de que reconocieron su voz? ¿por qué lo conocían?"*
6 a 8 min	Todos creían (J) y la pregunta	La tabla de cuatro renglones y la pregunta abierta.
3 a 5 min	El aviso y el cierre (K)	Los capítulos 19-21 y el último versículo del libro.

Respuestas de la tabla

A su **mamá** · para hacer **una imagen de talla y una de fundición**, dedicadas a Jehová · **diez piezas de plata** al año, más ropa y comida · **seiscientos** · **confiados, tranquilos y seguros**, sin nadie que los perturbara · de **Moisés**.

Marca 1: *Algo bueno*. **Marca 2:** *No lo dice* — el texto no afirma ni niega que preguntara, y ese silencio es el punto. **Marca 4:** la que el material sostiene es *No*, pero *el texto no lo dice* es igual de defendible y más precisa.

Lo que van a responder, y hacia dónde empujarlo

Las preguntas de conversación no tienen respuesta única, pero sí tienen respuestas **flojas**.

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
"Eran hipócritas."	Es la salida cómoda y no explica a la mamá, que **de verdad** quiso dedicar su dinero a Dios. Pregunta: *"¿ustedes creen que ella sabía que estaba haciendo algo malo?"* Probablemente no. **Y ahí está lo incómodo: se puede querer honrar a Dios y hacerlo exactamente al revés.**
"Les faltaba la Biblia."	Buena intuición, pero precísala: **la ley existía** y el segundo mandamiento prohibía las imágenes con todas sus letras. Y Deuteronomio 12:8 prohíbe literalmente "hacer cada uno lo que bien le parece". **No les faltaba información: les faltaba ir a preguntar.**
"Dios sí los ayudó, porque ganaron." (marca 4)	Trabájala, no la rechaces. Pregunta: *"¿contra quién ganaron?"* Contra gente desprevenida, sin aliados y sin ejército — el texto lo repite cuatro veces. Y luego: *"¿y qué salió de esa victoria?"* El santuario que dividió a Israel. **Les salió bien el día y mal el siglo.**

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
"El levita solo estaba trabajando."	Es una respuesta más interesante de lo que parece y conviene tomarla en serio: era un hombre joven, sin tierra, buscando cómo comer. Empuja: *"¿y qué hizo cuando le ofrecieron más?"* El texto dice que **se alegró su corazón** (18:20). No dudó.
Silencio en la de "nadie fue".	Bájalo a lo concreto: *"¿ustedes preguntan cuando ya saben qué les van a contestar?"* Es la misma respuesta de la lección 7, y vale la pena que la reconozcan.

Cinco notas de fondo

1. La cronología, y por qué importa. Los capítulos 17-21 son un **doble epílogo** que corresponde al **doble prólogo** (1:1–3:6); el libro está construido así. Y los hechos que narran son **tempranos**: Jonatán es nieto de Moisés (18:30) y en el otro epílogo Finees, nieto de Aarón, sigue ministrando (20:28). Eso cambia la lectura de todo el libro: **esto no fue el punto final de una decadencia, fue lo que estaba pasando por debajo todo el tiempo.**

2. La letra suspendida — y por qué la confusión pudo ser genuina. Mira los dos nombres en hebreo, sin vocales, y por qué se confunden:

Nombre	En hebreo	Letras
Moisés	משה	*mem — shin — he*
Manasés	מנשה	*mem — nun — shin — he*

Se diferencian en una sola letra, la *nun* (נ), en segunda posición. La confusión entre ambos nombres es por tanto **materialmente posible**: no hace falta suponer mala fe para explicarla, y conviene decirlo así en clase si alguien pregunta.

Pero el texto masorético hace aquí algo que **no hace en ningún otro lugar de toda la Biblia hebrea**: no escribe esa letra en la línea, sino **suspendida por encima**. Se le llama *nun suspendida*. Ellicott lo describe así: la letra *"no está*

insertada con firmeza, sino tímida y furtivamente suspendida".

Y los propios rabinos explican por qué. Rashi y otros sabios registran que se hizo para no deshonrar la memoria de Moisés al descubrirle un nieto idólatra. **No es una acusación de críticos modernos: es la explicación que da la tradición judía sobre su propio texto.**

3. Quiénes sostienen la lectura, y la objeción de Sebuel. "Moisés" es la lectura mayoritaria y la que ponen las traducciones críticas modernas. Entre comentaristas:

• **Adam Clarke** (metodista), el más rotundo: *"la palabra debe leerse Mosheh, MOISÉS, como se encuentra en algunos manuscritos, en la Vulgata, y en las concesiones de los judíos más inteligentes"*; remite a Kennicott y De Rossi.
• **Ellicott**: *"no puede haber duda"*, y el cambio se debe *"por confesión de los propios judíos"* a esa causa.
• **John Gill** (bautista calvinista), más cauto —*"algunos piensan"*— pero aporta el argumento cronológico: *"con esto concuerda el tiempo en que vivió, pues como Finees, nieto de Aarón, vivía entonces, así pudo vivir un nieto de Moisés"*.
• **Matthew Henry** la **reporta** atribuyéndola a *"algunos de los rabinos judíos"*, sin suscribirla expresamente.
• **Wesley** omite el asunto en sus notas, y de **Jonathan Edwards** no consta nada: no escribió comentario continuo sobre Jueces.

La objeción minoritaria se apoya en 1 Crónicas 23:16 y 26:24, donde el nieto de Moisés por vía de Gersón se llama **Sebuel**. Pero el propio texto la responde:

• En **1 Crónicas 23:17** el cronista **sí aclara** que *"Eliezer no tuvo otros hijos"* — y **de Gersón no dice nada equivalente**, teniendo la fórmula a mano y usándola un versículo después.
• Llama a Sebuel **"el jefe"**, que es encabezado de lista: compárese con 23:19-20 (*"el primero… el segundo… el tercero… el cuarto"*). El cronista cataloga **jefes de casas paternas para el servicio del templo**; un hijo menor que acabó de sacerdote idólatra en Dan no tendría por qué figurar.
• Y Gill lo nota desde el otro lado: Jueces llama al levita **"joven"**, y observa que *"podía ser un hijo menor de Gersón"*.

En suma: la lectura tiene de dónde apoyarse y no es un invento polémico. Preséntala como **muy probable** — pero sin la timidez con que suele darse.

4. Jueces 18:1 tiene tres lecturas. El hebreo dice literalmente que *"no le había caído"* heredad — el verbo es el de la suerte. De ahí:

• **No se les había asignado** el episodio sería de los días de Josué (NASB, NIV)
• **No habían entrado en posesión** después de Josué (KJV, y el sentido de la RVR); es la que prefieren la mayoría de los comentaristas
• **La tribu en su integridad** no se había asentado, aunque parte sí (Pulpit, Ellicott)

El manual toma la segunda, porque Josué 19:47 presenta la toma de Lais como consecuencia de un reparto que ya había ocurrido. Pero las tres coinciden en lo que importa: **fue temprano**, y antes de Sansón.

5. Cuánto duró, y la lectura de las dos duraciones. 18:30 y 18:31 dan fechas distintas porque hablan de cosas distintas: el sujeto de 18:30 es **el sacerdocio de Jonatán**; el de 18:31 es **la imagen**. Wesley lo resuelve así: la imagen duró lo que duró Silo (destruida hacia 1050 a. C.), y la familia siguió siendo sacerdotal en Dan durante siglos, *"a veces más abiertamente, a veces más en secreto"*. Eso explica por qué el lugar conservó prestigio de santuario y por qué **Jeroboam escoge Dan** para uno de sus becerros (1 Reyes 12:29).
(Hay además una conjetura textual antigua, de Houbigant: que el original dijera "el cautiverio del arca" en vez de "de la tierra" — se diferencian en una consonante. Si es correcta, los dos versículos dicen lo mismo.)

Un detalle de las ilustraciones

Si algún alumno observador lo nota, vale la pena tener la respuesta: **el efod de la capilla de Micaía no tiene piedras engastadas, y el del santuario de Dan sí.**

Es una licencia del ilustrador, no un dato del texto — y conviene decirlo así. Pero ilustra algo que el texto sí muestra: el culto se fue volviendo **más elaborado y más parecido al verdadero**. El efod del sumo sacerdote llevaba **doce piedras, una por cada tribu** (Éxodo 28:15-21); era su rasgo más distintivo.

Y ahí está lo incómodo, que es el eje de la lección: **mientras más oficial se volvía la imitación, más convincente era.** Si un alumno lo nota, es una excelente conversación.

Y sobre la última imagen: el sacerdote de Dan se ve legítimo a propósito — vestiduras completas, altar, gente trayendo ofrendas con devoción sincera. **Que se vea respetable es el punto.** Si se viera chapucero o siniestro, la historia perdería su fuerza: lo que hace peligroso ese santuario es justamente que **nadie que llegara ahí habría notado nada raro**.

Sobre el oráculo del levita

Es la pieza más fina de la lección y conviene tenerla clara, porque un alumno despierto va a preguntar: **si era un sacerdote falso, ¿cómo es que su profecía se cumplió?** Cuatro respuestas, que se apilan:

1. Probablemente no fue una profecía. Lo que dijo, literalmente, es *"vuestro camino en que andáis está delante de Jehová"*. Eso no afirma aprobación. Esa expresión, en ese sentido, **solo aparece en otro lugar de toda la Biblia hebrea — Proverbios 5:21** — y ahí significa que los caminos del hombre **están a la vista de Dios, que los examina**. Es ambigua a propósito: suena a bendición y no compromete a nada.

2. El narrador nunca dice que Dios hablara. Compáralo con Jotam en la lección 5: ahí el narrador **ratifica** el cumplimiento (9:56-57). Aquí no dice nada.

3. Que algo se cumpla no prueba que venga de Dios. Deuteronomio 13:1-3 es explícito: un profeta puede dar una señal **que se cumpla** y ser falso, y Dios lo permite como prueba.

4. Y el "éxito" es lo que el libro presenta como la catástrofe. De esa victoria salió el santuario que siglos después dividió a Israel.

Sobre los capítulos 19 a 21

Qué contienen. Un levita y su concubina se hospedan en Gabaa de Benjamín; los hombres de la ciudad la violan toda la noche y ella muere; el levita descuartiza el cuerpo en doce partes y las manda a las tribus. Israel se reúne, Benjamín se niega a entregar a los culpables, y sigue una guerra civil que deja seiscientos supervivientes de toda la tribu. Después, para conseguirles esposas sin romper un juramento, arrasan Jabes de Galaad para tomar cuatrocientas vírgenes y organizan el rapto de las muchachas de Silo.

Por qué no van en la lección de hoy. Por la regla 6 del prólogo: el límite no es la fuerza del argumento, es la edad. Esto no cabe en un grupo de 9 a 15 años ni resumido.

Por qué sí se nombran. Por la regla 1: se puede seleccionar sin mentir, pero hay diferencia entre **omitir** y **hacer como si no existieran**. Un alumno que llegue solo a esos capítulos a los quince años no debe sentir que se los escondieron.

Qué contestar si preguntan qué dicen. Algo como: *"cuentan un crimen muy grave contra una mujer, y una guerra entre israelitas que vino después. Cuando estés más grande lo vas a leer completo, y vale la pena que lo hagas."* Eso basta. **No des detalles.**

Tres cosas que sí conviene que tú sepas:

• **Conecta con Rut.** Jueces 19 empieza con un levita y una concubina de **Belén** y termina en una casa donde falla la hospitalidad. Rut empieza con una viuda de **Belén** y es toda una historia de hospitalidad. Misma época, mismo pueblo, comportamiento opuesto. **Sin el capítulo 19, Rut pierde la mitad de su fuerza.**
• **Conecta con Saúl.** Gabaa es su pueblo, y Jabes de Galaad —la ciudad arrasada en el capítulo 21— es la primera que rescata cuando llega a ser rey (1 Samuel 11) y la que recoge su cuerpo al final.
• **Y la guerra estuvo autorizada, pero la conducta no.** Israel consultó tres veces (20:18, 23, 27-28) y solo en la tercera preguntó *si* debía subir, con ayuno y ofrendas — después de cuarenta mil muertos. Dios les dio la victoria. Pero lo que

hicieron con ella —matar a filo de espada ciudades enteras, mujeres, niños y ganado (20:48)— es el trato reservado a los cananeos, aplicado a una tribu de Israel, y viola Deuteronomio 20:10-15 y 24:16. **Es el mismo principio que la serie viene enseñando: Dios autorizó la tarea, no certificó la conducta.**

Nota pastoral sobre la herencia

La tarjeta sobre el nieto de Moisés es, probablemente, lo que más se les va a quedar de esta lección — y en un grupo de escuela dominical casi todos son hijos o nietos de creyentes. Conviene darla bien.

Lo que se busca: que entiendan que la fe **no se hereda**, que lo que creyeron sus papás es de sus papás, y que lo suyo lo tienen que decidir ellos. Es una verdad que a esta edad se puede recibir sin angustia, y que a los dieciséis ya viene cargada de otras cosas.

Lo que hay que evitar: que suene a que su familia no sirve, o a que haber crecido en la iglesia sea un problema. **No lo es: es una ventaja enorme.** Jonatán tuvo la mejor información posible — el punto no es que esa ventaja no valga, es que **no basta**. Si algún niño se queda preocupado, la frase que suele funcionar es sencilla: *"tener buenos papás es un regalo. Solo que no te sirve si nunca lo abres."*

Tres cosas que conviene NO enseñar

1. No convertirlo en una lección sobre robar. La plata robada es el arranque, no el tema. Micaía devuelve el dinero en el primer versículo; el problema empieza **después**, cuando madre e hijo deciden por su cuenta cómo honrar a Dios con él.

2. No presentar a los personajes como paganos, incrédulos o idólatras conscientes. Es el error que desactiva toda la lección. **Todos invocan a Jehová y todos creen estar bien.** Si el maestro los pinta como gente que sabía que estaba adorando a otro dios, el alumno concluye que a él no le puede pasar — y el punto es exactamente el contrario.

3. Y no suavizar lo del nieto de Moisés diciendo que "era la excepción". El texto dice que **él y sus hijos** siguieron de sacerdotes ahí durante generaciones. No fue un tropiezo aislado: fue una línea familiar entera.

Puente hacia la lección 11

En el pizarrón: esta lección no lleva renglón de años de paz. Si acaso, anota aparte **"Silo"**, porque va a ser el escenario de las dos lecciones siguientes.

Cierra así: *"Hoy vimos que había un lugar donde sí se le podía preguntar a Dios,*

y que nadie iba. La próxima vez vamos a ir a ese lugar — y vamos a conocer a una mujer que sí fue."

Índice de citas usadas

Jueces 17:1-4 (la plata y la dedicación) · 17:5 (el efod y el hijo sacerdote) · 17:6 ("no había rey en Israel") · 17:7-12 (el levita a sueldo) · 17:13 ("ahora sé que Jehová me prosperará") · 18:1 (la tribu sin heredad) · 18:2-3 (los espías reconocen su voz) · 18:5-6 (la consulta y la respuesta) · 18:11 (los seiscientos) · 18:14-20 (el robo y "se alegró el corazón del sacerdote") · 18:24 ("mis dioses que yo hice") · 18:27-29 (Lais) · 18:30-31 (Jonatán, y cuánto duró) · 1:34 (los amorreos acosan a Dan) · 21:25 (el último versículo) · Éxodo 20:4 (el segundo mandamiento) · Éxodo 31:18 ("escritas con el dedo de Dios") · Deuteronomio 12:8 ("cada uno lo que bien le parece") · Proverbios 5:21 y Deuteronomio 13:1-3 (notas del maestro) · Josué 19:40-47 (el reparto de Dan y Lesem) · 1 Crónicas 23:15-17 y 26:24 (Sebuel) · 1 Reyes 12:29 (el becerro de Dan) · Proverbios 14:12 (versículo de memoria). Citas según Reina-Valera 1960.

ESCUELA DOMINICAL

ANA, ELÍ Y SAMUEL

Jueces · Lección 11 · Alguien fue a preguntar · 1 Samuel 1 – 4

1 Lección de hoy

La clase pasada terminamos con algo que quedó pendiente: había un lugar donde sí se le podía preguntar a Dios, y nadie iba.

Hoy vamos a ese lugar. Y vamos a conocer a alguien que sí fue.

A. Silo, trescientos años después

Cuando Israel entró en la tierra, armó el tabernáculo en **Silo** — la tienda que habían cargado por el desierto. Pero de eso hacía ya **trescientos años**, y para esta altura aquello ya no era una tienda:

Lo que dice el texto	Dónde
Elí estaba sentado **junto al poste de la puerta**	1:9
Le llaman **"templo de Jehová"** y **"casa de Jehová"**	1:7, 3:3
Samuel **abrió las puertas** de la casa de Jehová	3:15
Había **cuartos** donde dormían el sacerdote y sus ayudantes	3:2-3

> **Las tiendas no tienen puertas**
> Para los días de esta historia, en Silo había **un edificio**: muros, puertas que se abrían cada mañana, cuartos para dormir, almacenes. Una institución completa, con sacerdotes que heredaban el puesto de padres a hijos.
>
> **Guárdate ese dato.** Va a importar mucho al final de la clase.

B. Una casa que no tenía arreglo

Un hombre llamado **Elcana**, del monte de Efraín, tenía **dos esposas**: Penina, que tenía hijos, y **Ana**, que no podía tenerlos. Y subían a Silo cada año.



Día de fiesta en casa de Elcana. Todos comen. Ella no.

El texto describe la situación sin adornos: Penina **la hostigaba** para hacerla enojar, *"y así hacía cada año"*, hasta que Ana **lloraba y no comía** (1:6-7).

Y su marido intentó arreglarlo

Elcana la quería. Le daba doble porción del sacrificio, porque la amaba (1:5). Y cuando la vio llorando le dijo esto:

"Ana, ¿por qué lloras? ¿por qué no comes? ¿y por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos?" (1:8)

Lo dijo con buena intención. Y no sirvió de nada. Ana siguió llorando.

> **Fíjate en lo que nadie hizo**
> Nadie le gritó a Penina. Nadie la castigó. Nadie arregló el problema a golpes ni a regaños.
>
> **Y tampoco se arregló hablando.** Elcana lo intentó y no le salió.
>
> Esa casa llevaba años así, y no tenía solución adentro.

C. Alguien fue a Silo a preguntar

Y entonces Ana hizo algo que en todo el libro de los Jueces **casi nadie hizo**: se levantó y fue al santuario a hablar con Dios.

> **Por fin.**
> Diez clases llevamos viendo gente que hacía y deshacía sin preguntarle nada a Dios. Gedeón no preguntó qué hacer con el oro. Jefté no preguntó antes de prometer. Los de Siquem no preguntaron antes de coronar. Micaía no preguntó, teniendo Silo en su misma región.
>
> Y la primera persona del nuevo libro que sube a preguntar es una mujer que no tenía ningún puesto ni ninguna autoridad.

Oró llorando, e hizo una promesa: si Dios le daba un hijo, **se lo devolvería para toda la vida**, y *"no pasará navaja sobre su cabeza"* (1:11). Eso último te tiene que sonar — es lo mismo que le dijeron a la mamá de Sansón.

Dos promesas parecidas, dos historias distintas

A Sansón, Dios le puso la señal desde antes de nacer. Nadie le preguntó a él ni a sus papás.

A Samuel, la señal se la puso **su mamá**, y Dios no se la había pedido.

Uno recibió la marca y la desperdició. La otra la ofreció — y el hijo cumplió.

D. Y el sacerdote creyó que estaba borracha

Ana oraba en voz baja, moviendo los labios. Y Elí, el sumo sacerdote de Israel, estaba sentado junto al poste de la puerta, mirándola.

"¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino." (1 Samuel 1:14)

Léelo otra vez, porque es la escena más incómoda del capítulo.

El sumo sacerdote de Israel ve a una mujer orando de verdad en su propio santuario — y no reconoce lo que está viendo.

No es que no le importara. Es que ya no distinguía.



Ella ora sin voz, moviendo los labios. Él la mira desde la puerta y no entiende lo que está viendo.

Ana le contestó con respeto y le explicó. Y Elí —esto hay que decirlo a su favor— **se corrigió**: la bendijo y le dijo que fuera en paz (1:17). Ana se fue, comió, y *"no estuvo más triste"* (1:18).

Elí no es el villano de esta historia. Es algo más triste: un hombre bueno que ya no se daba cuenta de las cosas.

Pero antes de seguir, hay que detenerse en cómo termina ese capítulo. Es una frase corta y muy fácil de pasar por alto:

"Y se fue la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más triste." (1 Samuel 1:18)
Ahora fíjate en cuándo dejó de estar triste.

No fue cuando quedó embarazada. No fue cuando nació el niño. Todavía no sabía nada. Por lo que ella sabía en ese momento, podía irse a su casa y pasar otro año igual que los anteriores.

Dejó de estar triste en cuanto lo entregó.

Y eso dice algo sobre qué es orar

Orar **no es hacer un trato con Dios** — yo te pido esto y tú me lo das. Si fuera eso, Ana habría seguido angustiada hasta ver el resultado.

Lo que ella hizo fue otra cosa: **soltó el peso**. Bajó la cabeza, dejó de pelear sola con su problema, y lo puso en manos de alguien que sí podía con él.

Y por eso pudo comer y descansar sin saber cómo iba a terminar. La paz no le llegó con la respuesta: le llegó con la entrega.

VERSÍCULO DE MEMORIA

"Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo."

Salmo 55:22

Fíjate en que no dice *"Jehová te va a dar lo que pidas"*. Dice que **te va a sostener**. Son dos cosas distintas — y Ana recibió la segunda antes de saber nada de la primera.

E. El niño que pidió

Nació el niño y Ana le puso **Samuel**. El texto explica el porqué: *"por cuanto lo pedí a Jehová"* (1:20). En hebreo, el nombre suena a la palabra **"pedido"**.

Y cuando lo destetó — **a los tres años, más o menos** — lo llevó a Silo y lo dejó ahí.



Tres años. Y el niño volteando hacia atrás.

Piensa bien lo que eso significa

Ana había esperado años para tener ese hijo. Lo tuvo. Y lo entregó cuando apenas estaba dejando de ser bebé.

No lo dejó en una escuela ni con parientes. Lo dejó con un sacerdote de más de noventa años que ya casi no veía, en un santuario donde sus propios hijos hacían lo que les daba la gana.

Ana pagó lo que prometió. Y lo pagó en años.

El detalle que más duele de toda la historia

"Y le hacía su madre una túnica pequeña y se la traía cada año, cuando subía con su marido a ofrecer el sacrificio acostumbrado." (1 Samuel 2:19)

Le medía el crecimiento una vez al año, por el tamaño del abrigo.

Y acertaba, porque era su mamá.



Mira el estante del fondo: hay una túnica por cada año.

F. Lo que Ana cantó

Cuando lo dejó, Ana no lloró: **cantó**. Y su cántico (2:1-10) no habla casi de ella — habla de un Dios que da vuelta a las cosas: humilla a los fuertes, levanta a los pobres del polvo, llena de pan a los hambrientos.

Y termina con algo que todavía no existía

"Jehová juzgará los confines de la tierra, dará poder a su Rey, y exaltará el poderío de su Ungido." (1 Samuel 2:10)

En Israel no había rey. Llevas once clases oyendo esa frase — "no había rey en Israel".

Y la primera persona que habla de un rey en este libro nuevo es una mujer que acaba de dejar a su hijo.

Sobre la palabra "Ungido"

Ungido quiere decir "el que fue untado con aceite". Así se marcaba en Israel a alguien que Dios ponía en un puesto — reyes y sacerdotes.

Esa palabra, en hebreo, es **mashíaj**. Y en griego se dice **Cristo**.

Cuando Ana lo dijo, estaba hablando del rey que su hijo iba a ungir.

Y hay una cosa más sobre ese cántico, y es de las mejores de toda la serie. **Alguien más lo cantó, mil años después.**

Lo que cantó Ana · 1 Samuel 2	Lo que cantó María · Lucas 1
"Mi corazón se regocija en Jehová" (2:1)	*"Mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador"* (1:47)
"Los saciados se alquilaron por pan, y los hambrientos dejaron de tener hambre" (2:5)	*"A los hambrientos colmó de bienes, y a los ricos envió vacíos"* (1:53)
"Jehová empobrece, y él enriquece; abate, y enaltece" (2:7)	*"Quitó de los tronos a los poderosos, y exaltó a los humildes"* (1:52)
"Él levanta del polvo al pobre" (2:8)	*"Miró la bajeza de su sierva"* (1:48)

Las dos eran mujeres a las que nadie tomaba en cuenta

María era una muchacha de un pueblo chico. Ana era una mujer sin hijos a la que hostigaban en su propia casa.

Y las dos cantaron lo mismo: que Dios voltea las cosas al revés — que baja a los que están arriba y levanta a los que están abajo.

Ana lo cantó por un Rey que todavía no llegaba. María lo cantó esperando un hijo.

Y hay un tercero que dijo lo mismo

Ese hijo creció, se subió a un monte, se sentó, y empezó a enseñar así:

"Bienaventurados los pobres en espíritu… bienaventurados los que lloran… bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia…"

Es la misma idea, tres veces, con mil años de distancia. Una mujer sin hijos en Silo, una muchacha en Nazaret, y un maestro en una colina de Galilea.

Los tres diciendo que Dios levanta a los de abajo.

G. Mientras tanto, el sacerdocio se caía

El capítulo 2 va contando dos cosas al mismo tiempo, alternándolas. Por un lado, *"y el joven Samuel iba creciendo"*. Por el otro, lo que hacían los hijos de Elí.

Lo que hacían Ofni y Finees	Dónde
El texto los llama **"hombres impíos"** y dice que **"no tenían conocimiento de Jehová"** — siendo sacerdotes	2:12

Lo que hacían Ofni y Finees	Dónde
Mandaban a un criado con un garfio a **quedarse con la carne** de las ofrendas de la gente, y la tomaban por la fuerza	2:13-16
Se acostaban con **las mujeres que servían** a la puerta del santuario	2:22
Y el texto remata: *"el pecado de los jóvenes era muy grande delante de Jehová"*	2:17



El garfio de tres dientes, hundido en la olla. Mira las caras de la gente: nadie está peleando. Ya sabían que era así.

Elí se enteró. Y les habló. Pero fíjate **cómo**:

> **"No, hijos míos, porque no es buena fama la que yo oigo." (1 Samuel 2:24)**
> Eso es todo. Los regañó. Y el texto dice que ellos "no oyeron la voz de su padre" (2:25).

Entonces Dios mandó un mensajero. Y fíjate en esto, porque importa: **no fue Samuel.** Antes que el niño, Dios mandó a **un hombre de Dios del que no sabemos ni el nombre** (2:27).

Lo que le dijo el hombre de Dios a Elí	Dónde
"¿Por qué… has honrado a tus hijos más que a mí?"	2:29
"Yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco"	2:30
Que su casa perdería el sacerdocio y que nadie de su familia llegaría a viejo	2:31-33
Y una señal, para que Elí supiera que era en serio:	2:34

"Y te será por señal esto que acontecerá a tus dos hijos, Ofni y Finees: ambos morirán en un día." (1 Samuel 2:34)
Guarda ese versículo. Al final de la clase vas a ver qué pasó con él.

Y guarda también el que sigue, porque es una promesa: "Y yo me suscitaré un sacerdote fiel, que haga conforme a mi corazón" (2:35).

Dios no solo anunció que iba a quitar. Anunció que iba a poner.

Y Elí ya estaba avisado antes de que Samuel naciera

Fíjate en el orden de las cosas:

Primero le habló su propia conciencia — sabía lo que hacían sus hijos.
Después le habló la gente — el texto dice que él *"oía todo lo que sus hijos hacían"*.
Después Dios le mandó un profeta con una advertencia y una señal.
Y al final Dios se lo repitió por medio de un niño.

Cuatro avisos. Y más adelante Dios resume la falta en cinco palabras: *"sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado"* (3:13).

La acusación no es que fuera malo. Es que no hizo nada.

Elí no robó carne. Elí no hizo nada de lo que hicieron sus hijos.

Lo que Dios le reclama es que sabía y no los detuvo. Que prefirió no tener el pleito en casa.

Y eso, en el puesto que él tenía, era suficiente.

H. Y ahora un dato que cambia todo

Hay un versículo escondido al final de esta historia, y es de los más importantes de toda la serie. Está en 1 Samuel 4:18, hablando de Elí:

"Y había juzgado a Israel cuarenta años."
Elí era un juez. De los del libro que llevamos once semanas estudiando.

Y no solo eso: es el único de toda la lista que tiene los dos puestos al mismo tiempo — sacerdote y juez. Otoniel no era sacerdote. Débora no. Gedeón no. Sansón tampoco.

Por fin apareció alguien que ocupaba dos de los tres huecos.

Añádelo al pizarrón, en el último renglón de la lista que llevamos once semanas llenando:

Juez	Años de paz
Otoniel	**40**
Aod	**80**
Samgar	*el texto no lo dice*
Débora y Barac	**40**
Gedeón	**40**
Tola	**23**
Jair	**22**
Jefté	**6**
Ibzán · Elón · Abdón	**7 · 10 · 8**
Sansón	*juzgó 20 años — el texto no habla de paz*
Elí	*juzgó 40 años — el texto no habla de paz*

Cuarenta al principio y cuarenta al final

Mira los dos extremos de la lista. Otoniel: cuarenta años. Elí: cuarenta años.

El mismo número — y no significan lo mismo. Los de Otoniel fueron cuarenta años de paz. Los de Elí fueron cuarenta años en el puesto, y el texto no cuenta una sola cosa buena que pasara en ellos.

Ocupar el puesto y hacer el trabajo no son lo mismo.

Y falló en los dos

Como sacerdote: sabía lo que hacían sus hijos en el santuario y no los detuvo.

Como juez: cuarenta años, y el texto no cuenta **ni una sola victoria**. Ni una batalla ganada, ni un enemigo derrotado, ni un año de paz.

No era que faltara quien ocupara el puesto. Era que ocuparlo no alcanzaba.

I. Todo funcionaba, y Dios no hablaba

Y entonces el capítulo 3 empieza con esta frase:

“La palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia.” (1 Samuel 3:1)
Ahora acuérdate de lo que dijimos al principio de la clase sobre Silo. Haz la lista de lo que sí funcionaba esa noche:

El arca estaba en su lugar. La lámpara ardía, como cada noche. El sumo sacerdote dormía en su cuarto. Las puertas se iban a abrir al amanecer, como siempre. Trescientos años de institución funcionando con toda normalidad.

Y Dios no hablaba.

Esa madrugada, antes de que se apagara la lámpara, Dios llamó a Samuel por su nombre. Y el niño corrió tres veces a la cama de Elí, porque creía que lo llamaba él.



La lámpara todavía encendida, poco antes del amanecer. Y un niño oyendo algo que no reconoce.

Fíjate en el versículo 7

"Samuel no había conocido aún a Jehová, ni la palabra de Jehová le había sido revelada."

El niño llevaba años viviendo en el santuario, abriendo las puertas cada mañana, vestido con ropa de sacerdote — y no reconoció la voz de Dios.

No porque fuera tonto. Porque **nadie en Silo la había oído en mucho tiempo**, y no había cómo saber.

A la tercera, **Elí entendió lo que estaba pasando** — y aquí hay que darle crédito otra vez. Le explicó al niño qué hacer:

"Habla, Jehová, porque tu siervo oye." (1 Samuel 3:9-10)
Elí le enseñó al niño exactamente qué contestar. El sacerdote que ya no oía la voz de Dios sabía perfectamente qué se le responde cuando llama.

Y lo que Dios le dijo a Samuel fue **la sentencia contra la casa de Elí**. Al día siguiente el niño abrió las puertas como siempre, *"y Samuel temía descubrir la visión a Elí"* (3:15). Pero Elí se lo preguntó, y él se lo contó todo.



Las puertas recién abiertas. El que está sentado es el que manda; el que está de pie es el que sabe.

Y fíjate en quién le dice qué a quién
El sacerdote ya no oye a Dios. El aprendiz sí.

El niño de la túnica pequeña le tiene que explicar al sumo sacerdote de Israel lo que Dios acaba de decir.

Y el capítulo cierra así: *"todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, conoció que Samuel era fiel profeta de Jehová. Y Jehová volvió a aparecer en Silo"* (3:20-21).

El capítulo empezó diciendo que Dios no hablaba y termina diciendo que volvió a hablar. El hueco de la palabra se cerró.

J. Y aun así, todo se cayó

Aquí es donde la historia se pone dura, y hay que contarla completa.

Israel salió a pelear contra los filisteos y perdió cuatro mil hombres. Y entonces los ancianos tuvieron una idea:

“Traigamos a nosotros de Silo el arca del pacto de Jehová, para que viniendo entre nosotros nos salve.” (1 Samuel 4:3)

Fíjate bien en lo que están haciendo. No preguntaron. No consultaron, no ayunaron, no se arrepintieron de nada.

Fueron por el arca como quien va por un amuleto. Como si la caja tuviera el poder, y no el que hablaba desde ella.

Y quienes la trajeron fueron Ofni y Finees.

Perdieron. Perdieron **treinta mil** hombres, murieron Ofni y Finees el mismo día —tal como Dios había avisado— **y el arca de Dios fue tomada** (4:11).

Un hombre corrió desde la batalla hasta Silo a dar la noticia. Elí, con noventa y ocho años y ciego, estaba sentado junto al camino **esperando** — porque *“su corazón estaba temblando por causa del arca de Dios”* (4:13).

Y fíjate qué noticia fue la que lo mató

El mensajero le dijo cuatro cosas: Israel huyó, hubo gran mortandad, tus dos hijos murieron, y el arca de Dios ha sido tomada.

“Y aconteció que cuando él hizo mención del arca de Dios, Elí cayó hacia atrás de la silla… y murió.” (4:18)

No se cayó cuando le dijeron lo de sus hijos. Se cayó cuando le dijeron lo del arca.

Al final sí le importaba lo correcto. Y ya era tarde.



La silla junto al camino, volcada. Y el mensajero que ya siguió de largo hacia la ciudad.

Y el libro cierra el episodio con una escena que no se olvida. La esposa de Finees estaba embarazada. Al oír la noticia se puso de parto, y alcanzó a ponerle nombre al niño antes de morir:

"Icabod", que quiere decir: traspasada es la gloria
"¡Traspasada es la gloria de Israel! porque ha sido tomada el arca de Dios." (1 Samuel 4:21-22)

Esa es la última palabra sobre toda esta época. La dijo una mujer que se estaba muriendo, y se la puso de nombre a su hijo.

K. Las dos cosas pasaron a la vez

Y aquí está lo raro de esta lección, que conviene que veas bien:

En el capítulo 3	En el capítulo 4
Dios volvió a hablar.	**El arca fue tomada.**
Después de años de silencio, la palabra de Jehová volvió a Silo.	El santuario de trescientos años se quedó sin lo único que importaba.
Por un niño que ni siquiera sabía quién le hablaba.	Por culpa de gente que fue por ella como quien va por un amuleto.

La pregunta de hoy

Todo funcionaba en Silo: el edificio, las puertas, la lámpara, los sacrificios, el sacerdote, el juez. Trescientos años de todo en su lugar.

Y Dios no hablaba.
Entonces, ¿qué era lo que faltaba?

Piénsalo en serio. Y con cuidado, porque la respuesta fácil —"les faltaba fe"— no explica a Ana, que sí la tenía y aun así estaba sola.

Lo que sí quedó

Se perdió el arca. Se cayó el sacerdocio. Se acabó Silo — y nunca volvió a ser el santuario de Israel.

Lo que quedó fue un muchacho al que una mujer pidió, prometió y entregó, y al que Dios le habló cuando no le hablaba a nadie más.

Todo lo grande se vino abajo. **Y lo que Dios usó para volver a empezar fue lo más chiquito que había en ese lugar.**

Ana lo había cantado años antes, sin saber nada de esto: *"Jehová empobrece, y él enriquece; abate, y enaltece. Él levanta del polvo al pobre, y del muladar exalta al menesteroso"* (2:7-8).



Silo, en la montaña de Efraín. Ahí estaba el tabernáculo, y hasta ahí subía cada año la familia de Elcana desde Ramá.

2 Busca, marca y conversa

Nombre: _____ Fecha: _____

Busca en el texto. Completa con lo que dice 1 Samuel 1 a 4.

Pregunta	Respuesta
¿De qué acusó Elí a Ana cuando la vio orando? (1:14)	
¿Qué significa el nombre Samuel? (1:20)	
¿Qué le llevaba su mamá cada año? (2:19)	
¿Qué dice el texto que les faltaba a los hijos de Elí? (2:12)	
¿Cuántos años juzgó Elí a Israel? (4:18)	
¿Qué quiere decir "Icabod"? (4:21)	

1 Elí era sacerdote **y** juez al mismo tiempo — el único de toda la serie. ¿Cuántas victorias cuenta el texto en sus cuarenta años?

☐ Muchas ☐ Algunas ☐ Ninguna

2 Dios le reclama a Elí lo que hicieron sus hijos. ¿Qué hizo Elí exactamente?

☐ Los ayudó ☐ Los regañó y ya ☐ No se enteró

3 ¿Qué señal le dio a Elí el hombre de Dios, y dónde se cumplió? (2:34 y 4:11)

_____

4 Cuando Israel mandó traer el arca a la batalla, ¿qué **no** hicieron primero? (una línea)

_____

5 Samuel vivía en el santuario y no reconoció la voz de Dios (3:7). ¿Por qué crees que fue?

☐ No era listo ☐ Nadie la había oído en años ☐ No le importaba

¿Y por qué? _____

Para conversar en clase

- Todo funcionaba en Silo y Dios no hablaba. ¿Qué crees que faltaba?
- A Ana no le arreglaron el problema ni su marido ni nadie. ¿Por qué crees que ella fue a Silo en vez de aguantarse otro año?
- Ana dejó de estar triste **antes** de saber si Dios le iba a contestar que sí. ¿Cómo se hace eso?
- Elí no hizo nada malo: solo no detuvo a sus hijos. ¿Alcanza con no hacer lo malo?
- Se perdió el arca, se cayó el sacerdocio, se acabó Silo — y lo que quedó fue un muchacho. ¿Qué te dice eso?
- Ana, María y Jesús dijeron lo mismo con mil años de diferencia. ¿Por qué crees que esa idea se repite tanto?

Estas no se escriben. Se piensan y se dicen.

SECCIÓN DEL MAESTRO

No repartir a los alumnos

El eje de la lección

Esta lección tiene **tres hilos que se cruzan**, y ninguno es adorno del otro: **Ana** es la que va a preguntar; **Elí** es el sistema que ya no funciona; **Samuel** es lo que sale de ahí.

El eje de la serie que se cobra aquí es el de la consulta. Llevamos diez lecciones mostrando que había un lugar, una persona y un procedimiento para preguntarle a Dios, y que casi nadie los usaba. La primera persona del libro nuevo que sube a Silo a preguntar es **una mujer sin puesto ni autoridad**, hostigada en su casa, que no tenía a quién más recurrir. Eso es deliberado del texto y hay que dejar que suene.

Y el segundo eje es Elí, que suele tratarse como personaje secundario y no lo es. **1 Samuel 4:18 dice que juzgó a Israel cuarenta años**: es un juez del período que estudiamos, y **el único de toda la lista que junta sacerdocio y judicatura**. Por fin aparece alguien que ocupa dos de los tres huecos — y falla en los dos. Como sacerdote sabe y no detiene; como juez cumple cuarenta años sin una sola victoria registrada. **El problema nunca fue que faltara quien ocupara el puesto.**

Y la lección tiene dos finales, a propósito. El capítulo 3 cierra con la palabra de Dios restaurada; el 4, con el arca perdida. **No se resuelven: se presentan juntos**, porque eso es lo que dice el texto. Dios volvió a hablar y el sistema se cayó de todos modos — y lo que quedó en pie fue lo más pequeño que había en el lugar.

Para qué edades

El material se desarrolló para un grupo de **9 a 15 años**. La lección de hoy no trae la edad impresa a propósito.

Aviso de contenido: 1 Samuel 2:22 dice que los hijos de Elí *"dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo"*. La lección de hoy lo deja exactamente así, sin explicar ni añadir. **Si alguien pregunta, basta con decir que hacían cosas que un sacerdote no debe hacer, con las mujeres que trabajaban ahí.** No hace falta más.

Precisión textual, por si te la preguntan: el hebreo usa el verbo ordinario para relación sexual (*shakav*), **no** los verbos que el Antiguo Testamento usa para violación (*anáh*, *tafás*, como en 2 Samuel 13 o Deuteronomio 22:25). **El texto describe libertinaje, no agresión**, y conviene no sobreleerlo: lo que retrata es el colapso de una institución, no un crimen puntual.

Arco de la sesión

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
3 a 4 min	Silo (A)	Que quede el dato del edificio. Se cobra en la sección I.
3 a 4 min	La casa de Elcana (B)	Sin moralizar sobre las dos esposas. El punto es que no tenía arreglo adentro.
5 a 6 min	Ana sube (C)	**Aquí está el pago de toda la serie.** Deja que suene: por fin alguien fue.
5 a 7 min	Elí y el 1:18 (D)	Que noten que el sumo sacerdote no reconoció lo que veía, y que se corrigió. Y después **1:18: dejó de estar triste antes de saber nada.** Ahí va el versículo de memoria.
5 a 6 min	El destete y el abrigo (E)	Baja la voz. Tres años, y la túnica medida una vez al año.
5 a 7 min	El cántico (F)	El versículo 10 y lo de "Ungido". Y después la tabla con María: **que la lean en voz alta, una línea cada uno.**
6 a 7 min	Los hijos de Elí (G)	El regaño flojo, **el hombre de Dios y la señal de 2:34** —que se cobra al final de la clase— y los cuatro avisos.
5 a 7 min	Elí era juez (H)	**El dato clave de la serie.** Llena la tabla del pizarrón con ellos y deja que noten los dos cuarenta.
4 a 6 min	La palabra escaseaba (I)	Haz la lista de lo que sí funcionaba esa noche, en el pizarrón.
4 a 6 min	El arca e Icabod (J y K)	El cierre. No lo suavices.

Respuestas de la tabla

De estar **ebria** · **“lo pedí a Jehová”** · una **túnica pequeña** · que **no tenían conocimiento de Jehová** · **cuarenta** años · **“traspasada es la gloria”**.

Marca 1: *Ninguna*. **Marca 2:** *Los regañó y ya*. **Pregunta 3:** que sus dos hijos morirían en un día (2:34), y se cumple en 4:11. **Marca 5:** la que el material sostiene es *nadie la había oído en años* — y conviene descartar expresamente *no era listo*, porque el problema no era del niño.

Lo que van a responder, y hacia dónde empujarlo

Las preguntas de conversación no tienen respuesta única, pero sí tienen respuestas **flojas**.

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
“Les faltaba fe.”	No explica a Ana, que sí la tenía, ni a Samuel, que era un niño. Pregunta: *“¿quién de los que estaban en Silo esa noche sí creía en Dios?”* Probablemente casi todos. **Lo que faltaba no era creer: era preguntar y obedecer.**
“Elí era malo.”	El texto no lo pinta así, y conviene defenderlo un poco: **rectificó con Ana**, **ayudó a Samuel a reconocer la voz de Dios**, y murió por el arca, no por sus hijos. Empuja: *“¿qué fue exactamente lo que hizo mal?”* — **no hizo nada.** Y eso, en su puesto, bastó.
“Dios se enojó y ya.” (lo del arca)	Pregunta qué hicieron ellos primero: **nada**. No consultaron, no se arrepintieron, no preguntaron. *“¿Fueron por Dios o fueron por la caja?”* Ahí está: **trataron el arca como amuleto**, y un amuleto no salva a nadie.
“Ana fue egoísta por dejarlo.”	Es una respuesta que a veces sale y conviene tomarla en serio. Recuérdales lo que le costó: años esperándolo, entregado a los tres, y un abrigo al año. **Nadie la obligó, y nadie se lo pidió — ni Dios.** Pregunta: *“¿ustedes creen que le dolió?”*

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
Silencio en la última.	Bájalo: *"de todo lo que había en Silo esa noche, ¿qué fue lo único que siguió sirviendo después?"* El muchacho. Nada más.

Cinco notas de fondo

1. Silo era un edificio, no una tienda. El texto lo llama *heikal* (templo) y *bet Yahvé* (casa), menciona **poste de la puerta** (1:9) y **puertas** que Samuel abría (3:15). La *Mishné Torá* registra que en Silo *"construyeron una casa de piedra y extendieron sobre ella las cortinas del santuario"*. Y las excavaciones de Tel Silo han ido descubriendo una estructura monumental orientada este-oeste dentro de las murallas, almacenes subterráneos, el cuerno de un altar de piedra y un enorme depósito de huesos quemados de animales kosher. **Dato para la lección:** no le faltaba nada a Silo, salvo lo único que importaba.

2. La edad del destete. Unos **tres años**, quizá cuatro. 2 Macabeos 7:27 tiene a una madre diciendo que amamantó a su hijo *"tres años"*, y las tradiciones rabínicas dan un rango de dieciocho meses a cinco años. Se destetaba tarde porque **la leche materna era protección**: la mortalidad antes de los cinco años rondaba el treinta o cuarenta por ciento. Por eso el destete se celebraba con banquete (Génesis 21:8): era celebrar que había sobrevivido.

3. El voto de Ana no es exactamente un nazareato. Menciona solo el cabello, no el vino ni el contacto con muertos — y los nazareatos de Números 6 eran **temporales y voluntarios**, mientras que este es de por vida y lo promete la madre. La Misná recoge un debate sobre si Samuel fue nazareo (Nazir 9:5), y depende de si la palabra *morah* significa **navaja** o **temor**. Además la Septuaginta y el rollo 4QSamuel-a **añaden** que no bebería vino — o sea, hay manuscritos que dicen más que nuestro texto hebreo en ese versículo.

4. El cántico de Ana es un poema independiente insertado. Es consenso amplio: habla apenas de la situación de Ana (solo 2:5, y dice **siete** hijos cuando ella tuvo seis), y menciona **"su rey"** cuando todavía no había rey. Lo notable es la función: el cántico de Ana abre 1 y 2 Samuel y **los cánticos de David los cierran** (2 Samuel 22-23), y los dos terminan con la misma pareja — **"su rey" y "su ungido"**. Es un marco deliberado sobre los dos libros enteros. Y la última palabra del poema en hebreo es **meshijó**, "su mesías".

5. "Ungido" en este contexto. *Mashíaj* significa "untado con aceite" y designa una **función**, no un personaje: se aplica a reyes (Saúl y David, repetidamente), a sacerdotes (Levítico 4:3), y hasta a **Ciro el persa** (Isaías 45:1). El paralelismo de

2:10 lo define: *"su Rey" = "su Ungido"*. **El sentido de "el Mesías" como figura única y futura se forma después**, en el período del Segundo Templo. Preséntalo así y deja que el alumno vea hacia dónde apunta, sin ponerle a Ana palabras que ella no dijo.

Sobre 1 Samuel 1:18 y el versículo de memoria

Es una frase que se lee sin notarla y que carga toda la aplicación de la lección: *"y se fue la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más triste"*.

El detalle es el orden. Ana deja de estar triste **antes** de saber si Dios le va a contestar que sí. En ese momento no tiene ninguna garantía: por lo que ella sabe, puede volver a su casa y pasar otro año exactamente igual. **La paz no le llegó con el resultado: le llegó con la entrega.**

Por qué importa que se enseñe así: porque la lectura devocional fácil de este capítulo —*"ora y Dios te dará lo que pides"*— es falsa y además cruel. En cualquier salón hay niños cuya familia ha orado por algo que no llegó. La lección que el texto sí sostiene es otra: **orar no es firmar un contrato, es soltar el peso**, y lo que se promete no es el resultado sino el sostén.

Por eso el versículo de memoria es **Salmo 55:22**: *"echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará"*. Fíjate en que no dice que te dará lo que pidas — dice que te sostendrá. Y conviene señalarlo en clase.

(Si el grupo se sabe algún canto sobre ese salmo, úsalo: la memorización se resuelve sola.)

Sobre la conexión con el Magníficat

No es una analogía forzada: es una dependencia literaria reconocida. Los comentaristas coinciden en que el cántico de María (Lucas 1:46-55) está **modelado sobre el de Ana**, y las correspondencias son línea por línea, no temáticas en general.

Y hay un dato que la hace más elegante todavía: **las dos son mujeres sin estatus.** Ana es estéril y hostigada; María, una muchacha de Nazaret que dice de sí misma que Dios *"miró la bajeza de su sierva"*. **El contenido del cántico coincide con la situación de quien lo canta** — las dos están cantando sobre sí mismas y sobre todo el mundo a la vez.

El puente al sermón del monte es temático, no verbal, y conviene decirlo así si alguien pregunta: las bienaventuranzas no citan a Ana, pero enseñan exactamente lo que ella cantó. La versión de Lucas 6 está aún más cerca, porque incluye los *"ay de vosotros"* contra los ricos y los saciados — que es la otra mitad de la inversión de Ana.

Por qué va aquí y no al final de la serie: porque este es el momento en que la serie deja de solo señalar el hueco y muestra, por primera vez, **una forma concreta de lo que va a llenarlo**. No conviene explicarlo: la tabla lo dice sola, y los alumnos que ya conocen el sermón del monte lo van a reconocer sin ayuda. **Deja que sean ellos los que lo digan.**

Tres cosas que conviene NO enseñar

1. No convertirlo en una lección sobre la oración que funciona. Es la lectura devocional obvia —*"Ana oró y Dios le dio lo que pidió"*— y deja a cualquier niño cuya mamá haya orado sin recibir en una posición espantosa. Lo que la lección dice es otra cosa: **Ana fue a preguntar cuando nadie lo hacía**, y lo que pidió lo devolvió.

2. No hacer de Elí un villano. Rectificó con Ana, enseñó a Samuel a responder, y murió por el arca. **Su falta fue de omisión**, y presentarlo como un corrupto desactiva la lección: el alumno concluye que a él no le puede pasar.

3. No resolver los dos finales. La tentación es cerrar en el capítulo 3 —Dios vuelve a hablar— o en el 4 —todo se cae—. **Las dos cosas están en el texto y pasaron a la vez.** Dejarlas juntas es más fiel y prepara la lección 12.

Puente hacia la lección 12

En el pizarrón: añade a Elí a la lista de jueces, con **40 años** y **cero** en la columna de la paz. Es el último renglón.

Cierra así: *"El arca se la llevaron los filisteos, y no había un solo israelita cerca para defenderla. La próxima vez vamos a ver qué pasó con ella allá — y les adelanto algo: no le fue bien a los que se la llevaron."*

Índice de citas usadas

1 Samuel 1:1-8 (Elcana, las dos esposas, el hostigamiento) · 1:9 (el poste de la puerta) · 1:11 (el voto) · 1:13-17 ("¿hasta cuándo estarás ebria?" y la bendición) · 1:20 (el nombre) · 1:22-24 (el destete) · 2:1-10 (el cántico) · 2:10 ("su Rey… su Ungido") · 2:12-17 (los hijos de Elí y la carne) · 2:19 (la túnica pequeña) · 2:22-25 ("no, hijos míos") · 2:29 ("has honrado a tus hijos más que a mí") · 2:34-35 (la señal y el sacerdote fiel) · 3:1 ("la palabra de Jehová escaseaba") · 3:3 (la lámpara y el templo) · 3:7 ("no había conocido aún a Jehová") · 3:9-10 (versículo de memoria) · 3:13 ("no los ha estorbado") · 3:15 (abrió las puertas) · 3:20-21 ("desde Dan hasta Beerseba") · 4:3 (traer el arca) · 4:11 (el arca tomada) · 4:13-18 (la muerte de Elí y los cuarenta años) · 4:21-22 (Icabod) · Génesis 21:8 y 2 Macabeos 7:27 (notas del maestro) · Isaías 45:1 y Levítico 4:3 ("ungido") · Salmo 55:22 (versículo de memoria). Citas según Reina-Valera 1960.

ESCUELA DOMINICAL

HASTA AQUÍ NOS AYUDÓ

Jueces · Lección 12 · Eben-ezer y la petición de rey · 1 Samuel 5 – 8

1 Lección de hoy

La clase pasada terminamos en el peor momento posible: el arca en manos de los filisteos, Elí muerto, Silo destruida, y una mujer moribunda poniéndole a su hijo el nombre de Icabod — "traspasada es la gloria".

Hoy vamos a ver qué pasó con esa arca. Y les adelanto algo: no había un solo israelita cerca para defenderla.

A. El arca, sola, en territorio enemigo

Los filisteos se llevaron el arca a Asdod y la metieron **en el templo de su dios Dagón**, junto a la estatua. Era lo que se hacía con el botín de guerra: poner al dios vencido a los pies del vencedor.

Lo que pasó	Dónde
A la mañana siguiente, **Dagón estaba tirado de cara al suelo** delante del arca. Lo levantaron y lo pusieron en su lugar.	5:3
A la otra mañana, **otra vez en el suelo** — y esta vez con **la cabeza y las dos manos cortadas**, sobre el umbral de la puerta.	5:4
Después vinieron los **tumores**, y una plaga de **ratones** que arrasó la tierra.	5:6, 6:5
Mandaron el arca a otra ciudad. Y a otra. **En las tres pasó lo mismo.**	5:8-12



La mañana siguiente, en el templo de Dagón. Nadie tocó nada.

Y fíjate en quién no está en esta historia
Nadie de Israel. Ni un soldado, ni un sacerdote, ni un profeta. Ni siquiera Samuel: no aparece en todo este capítulo ni en el siguiente.

El arca estuvo siete meses en territorio enemigo, y no fue un israelita el que la rescató.

Dios se defendió solo.

B. Y entonces pasó algo que da vergüenza

Los filisteos no sabían qué hacer, así que llamaron a **sus sacerdotes y adivinos** — los expertos religiosos de su propio pueblo, de los que a Israel le estaba prohibido consultar.

Y mira lo que aconsejaron:

Lo que dijeron los adivinos filisteos	Dónde
Llamaron al arca **"el arca de Jehová"**, por su nombre. Nunca antes lo habían hecho.	6:2

Lo que dijeron los adivinos filisteos	Dónde
Dijeron que había que **devolverla con una ofrenda**, para reconocer que habían hecho mal.	6:3
"¿Por qué endurecéis vuestro corazón, como los egipcios y Faraón endurecieron su corazón?" — **se sabían la historia del éxodo.**	6:6
Y diseñaron una prueba para saber si de verdad era Dios el que los castigaba.	6:7-9



Los príncipes filisteos y sus adivinos, resolviendo qué hacer. Sobre la mesa, las figuras de oro.

La prueba de las vacas

Engancharon el arca a un carro nuevo, tirado por **dos vacas recién paridas que nunca habían llevado yugo** — y **encerraron a sus becerros en casa**.

Piénsalo: esas vacas nunca habían jalado nada, no sabían caminar con yugo, y su instinto era regresar por sus crías. **Si aun así subían derecho por el camino hacia Israel, no había manera natural de explicarlo.**

Y eso hicieron. El texto dice que fueron *"por el camino derecho, y no se apartaron ni a derecha ni a izquierda, bramando"* (6:12). Bramando, porque dejaban a sus becerros atrás — y aun así siguieron.



Van bramando — mira las bocas abiertas — porque dejan a sus becerros en el corral. Y aun así van derecho. Nadie las guía.

Y aquí está lo que da vergüenza
Los adivinos del enemigo entendieron mejor las cosas de Dios que los sacerdotes de Israel.

Ofni y Finees eran sacerdotes de Jehová y robaban carne. Estos eran adivinos paganos, y le atinaron: reconocieron que era Dios, se acordaron del éxodo, y devolvieron el arca con una ofrenda.

Y un detalle más: en siete meses, los filisteos nunca abrieron el arca.

C. Pero los israelitas sí la abrieron

El carro llegó a **Bet-semes**, una ciudad de levitas, en plena cosecha del trigo. La gente lo vio y se alegró muchísimo. Los levitas bajaron el arca correctamente, como manda la ley, y ofrecieron sacrificios ahí mismo con la madera del carro.



Bet-semes, en plena siega. Fíjate en que los levitas la están bajando bien, como manda la ley.

Y después miraron adentro.

“Entonces Dios hizo morir a los hombres de Bet-semes, porque habían mirado dentro del arca de Jehová.” (1 Samuel 6:19)
Los filisteos la tuvieron siete meses y no la abrieron. Los israelitas la tuvieron unas horas.

Y fíjate en lo que habían hecho justo antes: bajarla con todo cuidado, siguiendo la ley al pie de la letra. Sabían unas cosas y no sabían otras.

Asustados, mandaron el arca a **Quiriat-jearim**, a la casa de un hombre llamado Abinadab. Y ahí se quedó.

D. Veinte años

“El arca estuvo en Quiriat-jearim mucho tiempo, veinte años; y toda la casa de Israel lamentaba en pos de Jehová.” (1 Samuel 7:2)
Veinte años. Y en ese tiempo:

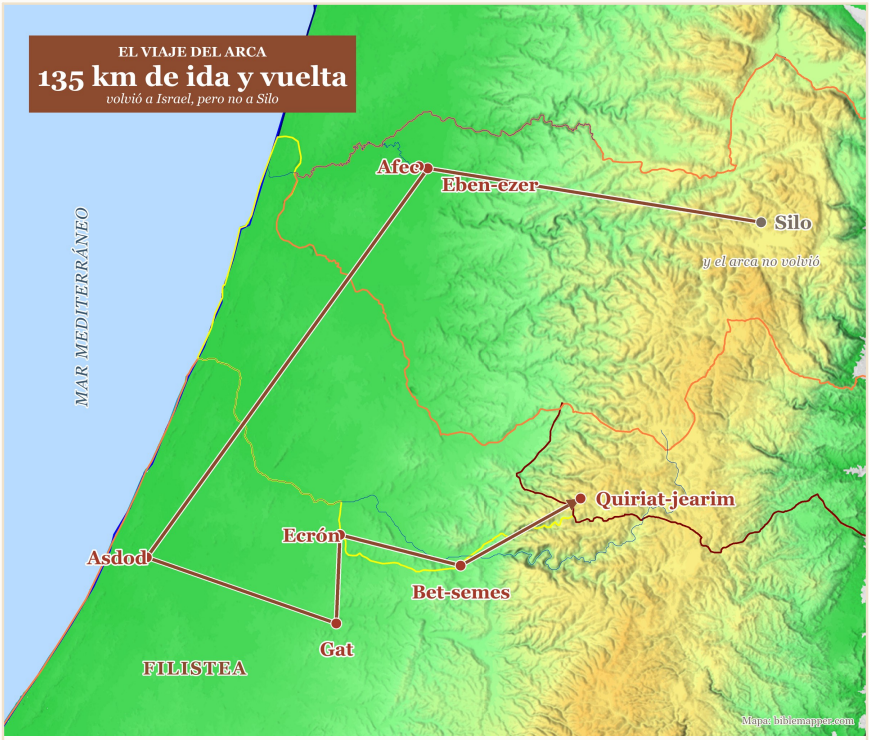
Silo estaba destruida. El arca no volvió ahí, y nunca volvió a ser el santuario de Israel.
El arca estaba guardada en la casa de un particular, sin tabernáculo y sin servicio.
Los filisteos seguían mandando.
Y Samuel no dice ni una palabra en todo ese tiempo. El texto no cuenta nada de él entre el capítulo 4 y el 7.

Veinte años que el texto no cuenta

Es fácil pasar por encima de ese versículo, pero piénsalo bien: **son veinte años.** Si tú tienes diez, es el doble de lo que llevas vivido.

Veinte años en que no pasó nada que valiera la pena escribir. Y en que Samuel — que ya era profeta reconocido — **trabajó sin que se viera ningún resultado.**

La parte más importante de su vida es la que el libro no narra.



El viaje del arca: de Eben-ezer a Asdod, y de vuelta por Bet-semes hasta Quiriat-jearim, donde se quedó veinte años.

E. Y por fin, la segunda vez

Al cabo de esos veinte años, Samuel habló. Y lo que dijo fue una condición:

"Si de todo vuestro corazón os volvéis a Jehová, quitad los dioses ajenos… y servidle a él solo." (1 Samuel 7:3)

Y el versículo siguiente dice que lo hicieron: "entonces los hijos de Israel quitaron a los baales y a Astarot, y sirvieron sólo a Jehová" (7:4).

¿Te acuerdas de dónde habíamos visto esa frase antes? En Jueces 10:16, cuando Dios les dijo que no los libraría más.

Son las dos únicas veces, en toda esta historia, que Israel de verdad quita sus ídolos.



La segunda y última vez. No es fiesta: es gente dejando en el suelo lo que llevaba años guardando.

Después se juntaron en **Mizpa**, ayunaron, sacaron agua y la derramaron delante de Jehová, y dijeron: *"hemos pecado contra Jehová"* (7:6).

F. Eben-ezer

Los filisteos se enteraron de que Israel estaba reunido y subieron a atacarlos. Y los israelitas —esto es nuevo— **no fueron por el arca**. Le dijeron a Samuel: *"no ceses de clamar por nosotros a Jehová nuestro Dios"* (7:8).

Samuel tomó **un corderito de leche** y lo ofreció entero. Y mientras lo ofrecía, llegaron los filisteos.

"Mas Jehová tronó aquel día con gran estruendo sobre los filisteos, y los atemorizó, y fueron vencidos delante de Israel." (1 Samuel 7:10)

Una tormenta. En hebreo, la misma palabra significa "voz" y "trueno": los truenos son, literalmente, la voz de Dios.

Y acuérdate de lo que acababan de hacer: quitaron a los baales. Baal era el dios de la tormenta.

Dejaron al dios del trueno — y el Dios verdadero tronó.



Samuel sigue poniendo leña. Abajo, en el valle, los filisteos corriendo — y las armas tiradas en el suelo.

Y su mamá ya lo había cantado

Haz la cuenta: **veinte años** desde que el arca llegó a Quiriat-jearim, más todos los que Samuel vivió en Silo antes de eso. Treinta años, tal vez más. Y todo ese tiempo atrás, cuando Ana dejó a su hijo de tres años en el santuario, había cantado esto:

"Jehová quebrantará a sus adversarios, y desde los cielos tronará sobre ellos." (1 Samuel 2:10)

Es la misma palabra. Ella lo dijo cuando él era un bebé. Y aquí está él, ya hombre, ofreciendo un cordero, mientras pasa exactamente eso.

Cuando terminó, Samuel **tomó una piedra y la puso de recuerdo**, y le puso nombre:

VERSÍCULO DE MEMORIA

"Y llamó su nombre Eben-ezer, diciendo: Hasta aquí nos ayudó Jehová."

1 Samuel 7:12



El suelo todavía mojado de la tormenta. Y él no está celebrando: está poniendo una marca.

Eben-ezer quiere decir **"piedra de ayuda"**. Y fíjate bien en lo que dice el nombre: no dice "aquí ganamos". No dice "aquí Dios nos resolvió todo". Dice **"hasta aquí"**.

Es una piedra puesta a media historia, por alguien que no sabía cómo iba a terminar.

Y ahora fíjate DÓNDE la puso

Acuérdate de cómo empezó todo esto. En el capítulo 4, Israel salió a pelear y "acampó junto a Eben-ezer" (4:1) — y ahí fue donde perdieron el arca.

Es el mismo lugar.

Lo que pasa es que en el capítulo 4 ese sitio todavía no se llamaba así. El que escribió el libro usó el nombre que le iban a poner después, para que tú lo reconocieras cuando llegara este momento.

Samuel plantó la piedra en el lugar exacto de la peor derrota de Israel. Y le puso de nombre "hasta aquí nos ayudó Jehová".

Eso es lo que Dios hace con los lugares malos

No borró la derrota, y no cambió el sitio. **Puso una piedra en el mismo lugar donde todo se había caído**, y le cambió el significado.

Antes ese nombre quería decir *"aquí lo perdimos todo"*. Desde ese día quiere decir **"hasta aquí nos ayudó Jehová"**.

G. Samuel, juez de Israel

Y después el texto dice algo que ya reconoces: *"Y juzgó Samuel a Israel todo el tiempo que vivió"* (7:15).

Pero fíjate en **cómo** lo hizo, porque no se parece a ninguno de los anteriores:

Los jueces del libro	Samuel
Peleaban una batalla y después gobernaban.	**Recorría un circuito todos los años**: Bet-el, Gilgal y Mizpa (7:16).
Se quedaban donde habían ganado.	**Volvía siempre a Ramá, su casa** — y ahí edificó un altar (7:17).
El texto cuenta sus guerras.	El texto cuenta que **juzgaba a Israel en todos esos lugares**.

Era el trabajo, no el puesto

Los demás jueces aparecían cuando había una guerra. **Samuel iba de pueblo en pueblo, todos los años, resolviendo pleitos.**

Y funcionó: el texto dice que *"la mano de Jehová estuvo contra los filisteos todos los días de Samuel"* (7:13).

Por primera vez en todo el libro, alguien hizo el trabajo completo.

H. Y entonces se hizo viejo

Samuel envejeció y puso a sus hijos por jueces. Y el texto dice esto:

"Mas no anduvieron los hijos por los caminos de su padre, antes se volvieron tras la avaricia, dejándose sobornar y pervirtiendo el derecho." (1 Samuel 8:3)

Otra vez. Exactamente lo mismo que pasó con los hijos de Elí.

El mejor juez que tuvo Israel, el que hizo todo bien durante toda su vida, tampoco pudo con eso.

I. "Danos un rey"

Los ancianos de Israel fueron a Ramá a ver a Samuel, y le hicieron una petición:

“He aquí tú has envejecido, y tus hijos no andan en tus caminos; constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones.” (1 Samuel 8:5)

Y ahí está, después de doce semanas: por fin alguien dice en voz alta lo que le faltaba a Israel.

Llevamos todo el libro de los Jueces leyendo la misma frase — “en aquellos días no había rey en Israel” — y aquí, por primera vez, alguien pide uno.

Y lo raro es que no estaban pidiendo algo prohibido

Mucho antes, en **Deuteronomio 17:14-20**, Dios ya había dado instrucciones **para cuando Israel tuviera rey**: que fuera israelita, que no juntara muchos caballos ni muchas mujeres ni mucha plata, y que **copiara la ley de su puño y letra y la leyera todos los días de su vida**.

Dios ya contaba con que habría rey. No estaban pidiendo algo que no existiera.

Y sin embargo, mira lo que Dios le contestó a Samuel:

“No te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos.” (1 Samuel 8:7)

Entonces, ¿dónde está el problema?

Está en tres palabras de la petición: “como todas las naciones”.

No pidieron un rey para obedecer a Dios mejor. Pidieron uno para parecerse a los demás.

Samuel les advirtió lo que un rey les iba a costar: se llevaría a sus hijos para la guerra, a sus hijas para el palacio, lo mejor de sus campos, y la décima parte de todo (8:11-17). Y remató: *"clamaréis aquel día a causa de vuestro rey que os habréis elegido, mas Jehová no os responderá"* (8:18).

Y ellos contestaron esto

"No, sino que habrá rey sobre nosotros; y nosotros seremos también como todas las naciones, y nuestro rey nos gobernará, y saldrá delante de nosotros, y hará nuestras guerras." (1 Samuel 8:19-20)

Lo repitieron. Se los advirtieron con todo detalle, y aun así dijeron la misma frase otra vez.

J. Y ahora mira el pizarrón completo

Llevamos doce semanas llenando una lista. Míra la entera de una sola vez:

Quién	Años de paz
Otoniel	**40**
Aod	**80**
Samgar	*el texto no lo dice*
Débora y Barac	**40**
Gedeón	**40**
Tola	**23**
Jair	**22**
Jefté	**6**

Quién	Años de paz
Ibzán · Elón · Abdón	**7 · 10 · 8**
Sansón	*juzgó 20 años — el texto no habla de paz*
Elí	*juzgó 40 años — el texto no habla de paz*
Samuel	*juzgó toda su vida — y sus hijos se echaron a perder*

Doce nombres. Y ninguno alcanzó.
Unos fueron valientes. Otros fueron cobardes. Uno fue el más fuerte del mundo y otro el más pequeño de su casa. Hubo una mujer, hubo un zurdo, hubo un hijo de ramera, hubo un sacerdote.

Y todos se murieron y todo volvió a caerse.

Hasta el mejor de todos —Samuel, que hizo el trabajo completo toda su vida— no pudo evitar que sus propios hijos lo arruinaran.

La pregunta de hoy
El pueblo pidió un rey. Y hacía falta un rey — Dios mismo lo había previsto en la ley, mucho antes.

Pero Dios dijo que al pedirlo lo estaban rechazando a él. ¿Cómo puede ser que pedir lo correcto salga mal?

Piénsalo en serio. Y con cuidado, porque ya nos pasó antes en esta serie — con Jefté, que hizo lo que Dios mandó y aun así terminó todo mal.

Y ahora la piedra de Samuel otra vez

Eben-ezer no dice "ya llegamos". Dice "hasta aquí".

Samuel puso esa piedra sabiendo que la historia no estaba terminada. Y tenía razón: unos capítulos después su pueblo le pidió un rey, y ese rey también iba a fallar.

El hueco seguía ahí. Y la próxima clase, la última, vamos a ver de qué forma era.

2 Busca, marca y conversa

Nombre: _____ Fecha: _____

Busca en el texto. Completa con lo que dice 1 Samuel 5 a 8.

Pregunta	Respuesta
¿Qué le pasó a la estatua de Dagón? (5:4)	
¿Cuántos meses estuvo el arca con los filisteos? (6:1)	
¿Cuántos años estuvo en Quiriat-jearim? (7:2)	
¿Qué hicieron los israelitas antes de la batalla? (7:4)	
¿Qué significa "Eben-ezer"? (7:12)	
¿Qué clase de rey pidieron? (8:5)	

1 ¿Quién rescató el arca de manos de los filisteos?

☐ Samuel ☐ El ejército de Israel ☐ Nadie: Dios solo

2 ¿Quiénes abrieron el arca y miraron adentro?

☐ Los filisteos ☐ Los israelitas ☐ Los dos

3 Eben-ezer no dice "ya ganamos": dice "hasta aquí". ¿Por qué crees que Samuel le puso ese nombre? (una línea)

_____

4 ¿Estaba prohibido que Israel tuviera rey?

☐ Sí ☐ No ☐ El texto no lo dice

Entonces, ¿cuál fue el problema? _____

Para conversar en clase

- Los adivinos filisteos entendieron mejor las cosas de Dios que los sacerdotes de Israel. ¿Cómo se explica eso?
- Veinte años en que el texto no cuenta nada. ¿Qué crees que estuvo haciendo Samuel?
- Pidieron un rey "como todas las naciones". ¿Qué tiene de malo querer ser como los demás?
- Doce jueces, y ninguno alcanzó. ¿Qué tendría que tener el que sí alcanzara?

Estas no se escriben. Se piensan y se dicen.

SECCIÓN DEL MAESTRO

No repartir a los alumnos

El eje de la lección

Esta lección es el principio del cierre de la serie, y tiene tres movimientos.

Primero, Dios se defiende solo. En los capítulos 5 y 6 no aparece un solo israelita — ni siquiera Samuel. El arca pasa siete meses en territorio enemigo y vuelve sin que nadie de Israel mueva un dedo. Y el contraste que el texto construye es demoledor: **los adivinos filisteos razonan mejor que los sacerdotes de Silo**, y **nunca abren el arca** — cosa que los israelitas sí hacen, en cuestión de horas.

Segundo, Eben-ezer. Después de veinte años que el texto no narra, Israel quita sus ídolos —la segunda y última vez en toda esta historia, después de Jueces 10:16— y Samuel levanta una piedra que no dice "ganamos" sino **"hasta aquí"**. Ese matiz es el corazón de la lección: **es una piedra puesta a media historia por alguien que no sabía cómo iba a terminar.**

Y tercero, la petición de rey, que cierra el arco abierto en la lección 1. El pueblo pide **lo que hacía falta** —Deuteronomio 17 ya lo contemplaba— pero lo pide **"como todas las naciones"**, y Dios lo lee como rechazo. Es la misma lección que la 7: **no basta con hacer —ni con pedir— lo correcto.**

Y el clímax es el pizarrón completo: doce nombres a la vista de una sola vez, y ninguno alcanzó. Esa tabla es el resumen de la serie entera y conviene llenarla **con ellos**, no mostrarla hecha.

Para qué edades

El material se desarrolló para un grupo de **9 a 15 años**. La lección de hoy no trae la edad impresa a propósito.

Esta lección es más ligera de contenido duro que las anteriores, pero **más densa de síntesis**: recoge doce semanas. Si el grupo se cansa, lo que se puede recortar es la sección G (Samuel como juez); lo que no se puede recortar es la J.

Arco de la sesión

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
5 a 7 min	El arca sola (A)	Dagón cayendo dos veces. Y la pregunta: *"¿quién de Israel fue a rescatarla?"*
6 a 9 min	Los adivinos (B)	Que se den cuenta solos de lo incómodo. Lee 6:6 en voz alta.
4 a 5 min	Bet-semes (C)	El contraste: siete meses contra unas horas.
4 a 5 min	Veinte años (D)	Que sientan cuánto tiempo es. Compáralo con su edad.
4 a 5 min	Quitaron los ídolos (E)	Cobra Jueces 10:16. Segunda y última vez.
5 a 7 min	Eben-ezer (F)	El trueno, el eco del cántico de Ana, y el nombre de la piedra. **"Hasta aquí."**
3 a 4 min	Samuel juez (G)	El circuito. Recortable si falta tiempo.
6 a 8 min	Danos un rey (H e I)	Deuteronomio 17 primero, y después 8:7. Que noten las tres palabras.
8 a 10 min	El pizarrón completo (J)	**El clímax de la serie.** Llénalo con ellos y deja que lo miren callados.

Respuestas de la tabla

Amaneció con **la cabeza y las manos cortadas** sobre el umbral · **siete** meses · **veinte** años · **quitaron los baales y Astarot** y sirvieron solo a Jehová · **"hasta aquí nos ayudó Jehová"** · uno **"como todas las naciones"**.

Marca 1: *Nadie*: *Dios solo*. **Marca 2:** *Los israelitas*. **Marca 4:** *No* — Deuteronomio 17:14-20 lo contempla expresamente. La coda es la que importa.

Lo que van a responder, y hacia dónde empujarlo

Las preguntas de conversación no tienen respuesta única, pero sí tienen respuestas **flojas**.

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
"Los filisteos eran buenos, entonces."	No: **aplicaron su propio manual pagano** al Dios de Israel — las figuras de oro con forma de la enfermedad son rito cananeo. Lo trataron como a un dios más al que hay que aplacar. Pregunta: *"¿y qué habían hecho los israelitas en el capítulo 4 con el arca?"* **Lo mismo.** Los dos bandos la trataron como objeto.
"Está mal querer ser como los demás."	Cuidado, porque así dicho es una moraleja hueca. Precísalo: **el problema no era tener rey** —Dios lo había previsto— sino **para qué lo querían**. Pregunta: *"¿qué dijeron que iba a hacer el rey?"* — *"saldrá delante de nosotros y hará nuestras guerras"* (8:20). **Querían que el rey hiciera lo que Dios venía haciendo.**
"Dios se enojó porque no confiaron."	Está bien encaminado, pero llévalo al texto: *"no te han desechado a ti, sino a mí"* (8:7). **Dios lo toma personal.** No es que fallaran una prueba: es que cambiaron de rey.
"Samuel no hizo nada en veinte años."	Devuélveles el dato: cuando reaparece, **todo el pueblo le hace caso de inmediato**. Eso no se improvisa. Pregunta: *"¿qué habrá estado haciendo para que en veinte años el pueblo entero cambiara de opinión?"*
Silencio en la última.	Deja que se alargue. Es la pregunta de toda la serie y la respuesta es la clase que sigue. Si quieres darles un hilo: *"¿qué le faltó a cada uno?"* y anota la lista en el pizarrón.

Cinco notas de fondo

1. Los "tumores" y los ratones. El hebreo escrito es *ofalim*, **bultos o hinchazones**; los masoretas pusieron al margen *tejorim* para leerlo.

"Hemorroides" es traducción del siglo XVI —la King James puso *emerods*— y las versiones modernas ponen **tumores**. Lo que la mayoría entiende hoy es **ganglios inflamados**, y el detalle de los ratones apunta a **peste bubónica**: se transmite por pulgas de roedores y produce esas hinchazones. Los filisteos asociaron correctamente las dos plagas sin saber nada de bacterias.

2. Las figuras de oro. Hacer réplicas metálicas de la parte del cuerpo enferma y ofrecerlas a la divinidad es una **práctica votiva documentada** del mundo antiguo. Y es exactamente la lógica de los **milagritos o exvotos** que cuelgan en las iglesias mexicanas. Puede servir como ilustración si el grupo lo conoce.

3. La cifra de Bet-semes. La RVR dice **"cincuenta mil setenta"**. El hebreo dice literalmente *"setenta hombres, cincuenta mil hombres"* — **sin conjunción y con el número menor primero**, al revés de la sintaxis normal. **Josefo dice solo setenta**, tres manuscritos hebreos omiten "cincuenta mil", y el siríaco lee cinco mil setenta. **La mayoría de los comentaristas acepta setenta**, y es lo razonable: Bet-semes era una aldea, y era temporada de siega. La lección de hoy no menciona la cifra a propósito.

4. El trueno. El verbo es *ra'am*, tronar, y en hebreo *qol* significa a la vez **"voz" y "trueno"**. Es una tormenta real atribuida a Dios — igual que el torrente de Cisón en Jueces 5. Y el propio libro sabe distinguirla de la lluvia normal: en **1 Samuel 12:17** Samuel anuncia truenos **en la siega del trigo**, cuando no llueve, precisamente como señal. **Y el eco con el cántico de Ana es literal:** 2:10 usa el mismo verbo.

5. Eben-ezer es un solo lugar, y el nombre de 4:1 es un adelanto del narrador. Conviene saberlo porque a primera vista parecen dos sitios distintos: uno junto a Afec, en la llanura, y otro *"entre Mizpa y Sen"*. **No lo son.**

Rashi lo dice sin rodeos: *"todavía no era ese su nombre, porque se llamó así en tiempos de Samuel, y aquí la Escritura la llama por el nombre que iba a tener después"*. **Radak** añade que cuando fue esa batalla *"era piedra de tropiezo, no piedra de ayuda"*, y que lo de 4:1 son **palabras del escriba**. Y **Metzudat David** lo repite. Tres comentaristas independientes, del siglo XI al XVIII, coinciden.

Y "Sen" no es un pueblo: en hebreo *shen* significa **diente**, y Rashi, Radak y Metzudat Zion coinciden en que era **un peñasco con esa forma** — *"había ahí un diente de peña, y el lugar se llamó por él"*. Rashi apunta además que podría ser el mismo peñasco de 1 Samuel 14:5.

Por qué vale la pena enseñarlo: porque el capítulo 7 no termina solo con una victoria — termina con **Dios resignificando el peor lugar de la historia reciente de Israel**. Es la misma lógica que cerrará la serie en la lección 13.

Material reservado que NO se usa aquí

Hay una correspondencia preciosa que **este manual no usa**, y conviene que sepas por qué:

El libro de los Jueces **abre y cierra con la misma consulta**. En **1:1** Israel pregunta quién subirá primero **contra los cananeos**, y Dios responde *Judá*. En **20:18** pregunta quién subirá primero **contra los hijos de Benjamín**, y Dios responde *Judá*. Misma fórmula, misma respuesta — **y el enemigo cambió de los cananeos a sus propios hermanos**. Es una inclusión deliberada: el doble prólogo y el doble epílogo del libro se corresponden pieza por pieza.

Y hay un detalle que remata: en 20:18 **ni siquiera preguntaron si debían subir** — preguntaron quién iba primero. Ya lo habían decidido.

Por qué no va en la lección de hoy: porque **el manual no cuenta la historia de Gabaá y la guerra contra Benjamín** — se nombra en la lección 10 y se deja fuera por edad. Sin esa historia, el segundo versículo no significa nada para el alumno, y explicarla aquí abriría un contenido que se decidió no abrir.

Guárdalo para ti, o para una versión del material con jóvenes mayores, donde los capítulos 19 a 21 sí se pueden leer.

Tres cosas que conviene NO enseñar

1. No enseñar que pedir rey era un pecado en sí mismo. Deuteronomio 17:14-20 lo contempla expresamente, con instrucciones detalladas. El problema fue el motivo — *"como todas las naciones"* — y la función que le asignaron: *"hará nuestras guerras"*, que es lo que Dios venía haciendo.

2. No usar a los filisteos como ejemplo positivo. Aplicaron rito pagano a un Dios que no conocían. Lo que el texto construye es un **contraste vergonzoso**, no un elogio.

3. Y no cerrar la pregunta final. *"¿Qué tendría que tener el que sí alcanzara?"* es la pregunta que la lección 13 responde. **Déjala abierta una semana.** Si un alumno dice "Jesús", no lo corrijas ni lo celebres: pregúntale **qué tendría que hacer distinto**, y anota lo que digan.

Puente hacia la lección 13

En el pizarrón: deja la lista completa a la vista, con el último renglón —Samuel— y la columna de la paz vacía en los tres últimos. **No la borres:** se usa la clase que viene.

Cierra así: *"Todo lo que hemos visto en doce semanas pasó en la misma época. Y hay una historia más de esos mismos años que todavía no hemos*

leído — la única que sale bien. La próxima vez la vemos, y con ella cerramos."

Índice de citas usadas

1 Samuel 5:1-5 (Dagón) · 5:6-12 (los tumores y las tres ciudades) · 6:1 (siete meses) · 6:2 (los sacerdotes y adivinos) · 6:3-6 (la ofrenda y "como los egipcios y Faraón") · 6:7-12 (la prueba de las vacas) · 6:19 (Bet-semes) · 7:1-2 (Quiriat-jearim y los veinte años) · 7:3-4 ("quitaron los baales") · 7:5-6 (Mizpa, el ayuno y el agua derramada) · 7:9-10 (el cordero y el trueno) · 7:12 (Eben-ezer, versículo de memoria) · 7:13 ("la mano de Jehová contra los filisteos") · 7:15-17 (el circuito) · 8:1-3 (los hijos de Samuel) · 8:5 ("como todas las naciones") · 8:7 ("a mí me han desechado") · 8:11-18 (lo que costará el rey) · 8:19-20 ("hará nuestras guerras") · 2:10 ("desde los cielos tronará") · Jueces 1:1 y 20:18 (las dos consultas) · Jueces 10:16 (la otra vez que quitaron los ídolos) · Deuteronomio 17:14-20 (la ley del rey) · 1 Samuel 12:17 (nota del maestro). Citas según Reina-Valera 1960.

1 Lección de hoy

Esta es la última clase. Y la historia de hoy es distinta a todas: es la única que sale bien.

Pero fíjate en cómo empieza, porque es importante: "aconteció en los días que gobernaban los jueces" (1:1). Es la misma época. Los mismos años de Gedeón, de Jefté y de Sansón. No es después ni antes: es al mismo tiempo.

A. Un hombre que se fue de la casa de pan

Hubo hambre en la tierra, y un hombre de **Belén** se fue con su esposa y sus dos hijos a vivir a **Moab**. Los nombres de esa familia dicen más de lo que parece:

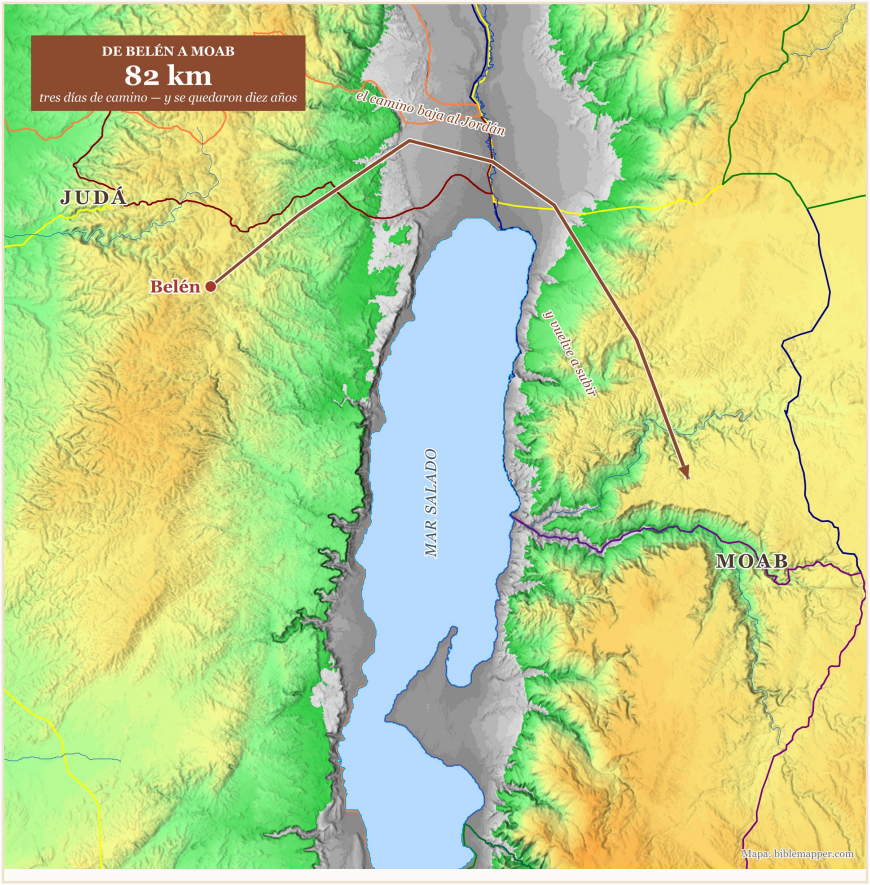
Nombre	Qué significa
Belén	**"casa de pan"** — y se fueron de ahí porque no había pan
Elimelec	**"mi Dios es rey"** — y se fue a vivir al país del dios Quemos
Noemí	**"agradable"**
Mahlón y Quelión	los dos hijos. Y los dos se murieron allá

Y fíjate en cuánto tiempo se quedaron

El texto dice que fueron *"a morar en los campos de Moab"* — o sea, de paso, mientras pasaba el hambre.

Y se quedaron diez años (1:4). Tiempo suficiente para que **los dos hijos crecieran allá y se casaran con mujeres moabitas**.

Eso es lo que suele pasar: nadie decide irse para siempre. Se va "por un ratito", mientras se arregla la cosa — y cuando se da cuenta, **sus hijos ya son de allá.**



De Belén a Moab. Hay que rodear el mar Muerto o cruzarlo: no es la puerta de al lado.

Y el nombre del papá vuelve más incómoda la decisión: **Elimelec** quiere decir **"mi Dios es rey"**. Un hombre que se llamaba así **se fue a vivir al país de Quemos** — y ahí murió.

B. Vacía

En Moab murieron los tres hombres: el papá y los dos hijos. Quedaron tres viudas — Noemí y sus dos nueras moabitas, **Orfa** y **Rut**. Y Noemí decidió volverse a Belén.

Les dijo a las dos que se quedaran, que volvieran con sus familias, que él no tenía más hijos que darles. **Orfa se volvió.** Y eso no está mal: hizo lo sensato, y el texto no la reprocha.

Rut no.



Una se va, una se queda. Y las dos están sufriendo.

VERSÍCULO DE MEMORIA

"Donde tú fueres, iré yo; y donde vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios."

Rut 1:16

Y fíjate en las dos mitades de esa frase

La primera es sobre el **pueblo**: irse a vivir a otro país. Duro, pero se entiende.

La segunda es sobre **Dios**. Y esa es más grande de lo que parece, porque el dios de Moab se llamaba **Quemos** — no era otro nombre para Jehová, era otro dios.

Rut estaba cambiando de Dios. Y lo hacía sin que nadie le prometiera nada: Noemí acababa de decirle que volvía con las manos vacías.

Llegaron a Belén y el pueblo entero salió a verlas. Y Noemí les dijo:

"No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso… Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías." (Rut 1:20-21)
Mara quiere decir "amarga".

Y fíjate en lo que dice sin darse cuenta: "vacía" — cuando venía llegando con Rut al lado.

Todavía no sabía lo que traía.



Noemí dice que volvió vacía. Y Rut está ahí, medio paso atrás, y nadie la ve.

C. Una ley que existía desde hacía siglos

Rut salió a buscar comida. Y lo que fue a hacer se llama **rebusco**: recoger las espigas que los segadores dejaban caer. La ley de Israel lo mandaba:

Lo que decía la ley	Dónde
No siegues hasta la orilla de tu campo, ni recojas lo que se caiga	Levítico 19:9-10
Si olvidas una gavilla, **no vuelvas por ella**	Deuteronomio 24:19
No repases la viña ni el olivar por segunda vez	Deuteronomio 24:20-21
Y déjalo **para el pobre, el huérfano, la viuda… y el extranjero**	Levítico 19:10

Y esta ley tiene algo raro

Fíjate en cómo está escrita: **no dice "dale a los pobres". Dice "no lo recojas todo".**

La orden no es sobre lo que el pobre recibe — es sobre lo que **el dueño deja de tomar**. Esa parte de la cosecha nunca fue suya.

Y en todo el mundo de esa época había leyes para ayudar a los pobres. Pero **solo la de Israel incluía también al extranjero.**

La razón que da Deuteronomio es esta: *"acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto"* (24:22).

Pero la ley no protegía sola

Mira cómo lo dice Rut: "recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia" (2:2).

Sabía que dependía de que alguien la dejara. Y Noemí después le advierte que no se vaya a otro campo, "para que no caigan sobre ti" (2:22) — porque en otros campos sí había peligro.

La ley estaba escrita. Lo que faltaba era quien la cumpliera.



Lleva horas agachada. Y él acaba de llegar y la está viendo.

D. Y entonces aparece Booz

Booz llega a su campo, y lo primero que hace el texto es contarnos cómo saluda:

> **"Jehová sea con vosotros. Y ellos respondieron: Jehová te bendiga." (Rut 2:4)**
> Un patrón y sus trabajadores bendiciéndose unos a otros.
>
> Suena a nada. Pero acuérdate de dónde estamos: en el mismo país y en los mismos años en que un hombre mató a setenta hermanos sobre una piedra y en que una tribu entera arrasó una ciudad que no le había hecho nada.
>
> Aquí la gente se saluda bien.

Y después Booz hace cuatro cosas que la ley no le exigía:

Lo que hizo Booz	Dónde
Le dijo que se quedara en su campo y **que bebiera de su agua**	2:8-9

Lo que hizo Booz	Dónde
Les ordenó a sus criados que no la tocaran	2:9
La invitó a comer **con los segadores**, mojando el pan en el mismo recipiente	2:14
Mandó que **dejaran caer espigas a propósito** para que ella las juntara	2:15-16

Lo del vinagre no es un detalle cualquiera

El vinagre era el refresco de los trabajadores del campo: quitaba la sed en el calor y ablandaba el pan duro. Y estaba **en un solo recipiente, para todos**.

Booz podía haberle mandado comida aparte. Eso habría sido generoso, y habría dejado todo en su lugar — ella allá, ellos acá.

Lo que hizo fue sentarla a la mesa. El texto dice que comió hasta saciarse **y que le sobró** (2:14).



Fíjate dónde está sentada: entre ellos, no aparte. Y le sobró comida.

Y le dijo una frase que hay que guardar para dentro de un rato:

"Jehová recompense tu obra… bajo cuyas alas has venido a refugiarte." (Rut 2:12)
Guarda la palabra "alas". Va a volver.

E. "Extiende tu manto"

Noemí se dio cuenta de algo: Booz era **pariente cercano** — uno de los que podían **redimir**. En Israel, cuando una familia se quedaba sin hombres y perdía su tierra, un pariente podía comprar de vuelta la tierra y hacerse cargo de la viuda, **para que el nombre de esa familia no desapareciera**.

Así que Noemí le dio un plan: que fuera de noche a la era, donde Booz dormía cuidando su cosecha, y que esperara a que él le dijera qué hacer.

Rut fue. Pero **no esperó a que él hablara**: habló ella.

"Extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano." (Rut 3:9)
La palabra que usa para "borde de tu capa" es la misma que significa "ala".

¿Te acuerdas de lo que Booz le había dicho a ella? "Bajo cuyas alas has venido a refugiarte."

Rut le devolvió sus propias palabras. Él dijo que Dios la iba a cubrir; ella le contestó, en efecto: "pues cúbreme tú."

Era la manera de decir "cásate conmigo".



Mira alrededor. hay más gente durmiendo en la era. No estaban solos.

Y Booz le contestó llamándola **"mujer virtuosa"**, y diciéndole que *"toda la gente de mi pueblo sabe"* que lo es (3:11). Después le llenó el manto de cebada para que no volviera con las manos vacías a casa de su suegra.

F. El hombre que hizo bien la cuenta

Había un problema: **otro pariente estaba antes que Booz** en la lista. Así que Booz se fue a la puerta de la ciudad —donde se resolvían los asuntos legales— juntó a diez ancianos, y le planteó el negocio.

Lo que dijo Booz	Lo que contestó el otro
"Noemí vende la tierra de Elimelec. Tú tienes el primer derecho."	**"Yo la redimiré."**
"El día que compres la tierra, **también adquieres a Rut**, para que el nombre del muerto no se borre."	**"No puedo, no sea que eche a perder mi heredad."**



El de la izquierda es Booz. Del otro, el texto nunca dice el nombre.

Los dos hicieron la misma cuenta

El otro pariente no era tonto ni especialmente malo. **Hizo el cálculo:** si compra la tierra y se casa con Rut, el hijo que nazca llevará el nombre del muerto y heredará esa tierra. **Estaría pagando por un campo que no iba a ser suyo**, y metiendo un heredero más a repartir lo que ya tenía.

Booz hizo exactamente la misma cuenta. Le salió el mismo número.

Y pagó de todos modos.

Y fíjate en el detalle más fino de todo el libro

El texto nunca dice cómo se llamaba ese hombre. Lo llama "fulano".

El hombre que se negó a perpetuar el nombre de un muerto se quedó él sin nombre.

G. Y al final, un niño

Booz y Rut se casaron y tuvieron un hijo. Y las mujeres del pueblo fueron a ver a Noemí y le dijeron esto:

"Y tu nuera, que te ama, que te vale más que siete hijos, lo ha dado a luz." (Rut 4:15)
Léelo otra vez. "Que te vale más que siete hijos."

Se lo están diciendo a la mujer que llegó al pueblo diciendo que volvía vacía.

Y de una moabita — de un pueblo al que la ley de Israel le cerraba la puerta.



Es la misma mujer que llegó al pueblo diciendo que la llamaran "amarga".

Al niño le pusieron **Obed**. Y el libro termina con una lista de nombres:

"Booz engendró a Obed, y Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a David." (Rut 4:21-22)
El libro de los Jueces dice cuatro veces que no había rey en Israel.

Y esta historia — que pasó en esos mismos años — termina con el bisabuelo del rey que iba a venir.

Y hay un dato más, del Nuevo Testamento

Mateo 1:5 cuenta esta misma genealogía y añade algo que el libro de Rut no dice: en la familia de Booz, unas generaciones atrás, está **Rahab**.

La de Jericó. **Una cananea.**

O sea que **en la familia de Booz ya había una extranjera**, y todos lo sabían. Él no estaba haciendo algo impensable: estaba haciendo algo que en su casa ya había pasado.

H. Y ahora, el cierre de todo

Llevamos trece semanas. Mira el pizarrón una última vez, y fíjate en lo que tienen en común todos esos nombres.

Le faltaba...	A quién
Un rey — alguien que gobernara y que no se muriera dejando todo peor	Se acaba el libro y todavía no hay
Un sacerdote de verdad — que sí hablara con Dios por el pueblo	Elí sabía y no hizo nada. Sus hijos robaban
Una palabra — que alguien dijera lo que Dios quería	*"La palabra de Jehová escaseaba en aquellos días"*

Ese es el hueco. Y ahora fíjate en la forma que tiene.
Hacía falta alguien que fuera rey, sacerdote y palabra de Dios — las tres cosas a la vez.

En todo el Antiguo Testamento nadie ocupa los tres puestos. Los reyes no eran sacerdotes. Los sacerdotes no eran reyes. Y los profetas no eran ni una cosa ni la otra.

El hueco tiene una forma. Y le faltaba quien cupiera en ella.

I. Lo que ninguno de ellos supo

Ninguna de estas personas supo cómo terminaba la historia

Booz no sabía que su bisnieto iba a ser rey. Solo cumplió la ley del rebusco un año cualquiera.

Ana no sabía que su hijo iba a ungir al rey. Solo subió a orar cuando nadie subía.

Rut era una extranjera que solo quería no dejar sola a su suegra.

Jotam gritó desde un monte y se fue a esconder, y nunca supo si alguien le hizo caso.

Ninguno vio lo que tú acabas de ver en trece semanas.

Y a ti te va a pasar igual.

Va a haber cosas que no entiendas
Cosas en tu casa, en tu escuela, en tu vida, que no vas a poder explicarte. Y gente alrededor tuyo — tus papás, tus maestros, a lo mejor hasta tu pastor — diciendo que todo va de mal en peor.

Puede que tengan razón. A la gente de este libro le tocó la peor época de la historia de su pueblo, y no se equivocaban al decirlo.

Y aun así valió la pena hacer lo correcto.

Hay un salmo, el 88, que es el más oscuro de toda la Biblia. Es el único que **no termina bien**: su última palabra, en hebreo, es **"tinieblas"**. El que lo escribió no entendía nada de lo que le estaba pasando.

Y en medio de eso dice esto:
"Mas yo a ti he clamado, oh Jehová, y de mañana mi oración se presentará delante de ti." (Salmo 88:13)

No dice que entienda. Dice que al día siguiente vuelve.

¿Y sabes quién lo escribió, muy probablemente?

Se llamaba Hemán. Y era el nieto de Samuel.
1 Crónicas 6:33 lo dice así: *"Hemán el cantor, hijo de Joel, hijo de Samuel".*

O sea: **el bisnieto de Ana.** Aquella mujer que subió a Silo a orar cuando nadie subía.

Y a Hemán le fue bien en la vida: llegó a ser **el jefe de los músicos del templo** de David, y tuvo catorce hijos y tres hijas que cantaban con él.

Y aun así escribió el salmo más triste del libro.

Mira lo que hicieron los tres
Ana estaba desesperada, y subió a orar cuando nadie en todo el país subía a preguntarle nada a Dios.

Samuel, su hijo, contestó "habla, Jehová, porque tu siervo oye" en una época en que la palabra de Dios escaseaba.

Hemán, su nieto, no entendía nada de lo que le estaba pasando — y de mañana volvía a orar.

Tres generaciones haciendo lo mismo: hablar con Dios cuando no había motivos para pensar que serviría de algo.

J. Y una cosa más, que ellos tampoco sabían

Cientos de años después de todo esto, el profeta Isaías miró hacia atrás — hacia esta época entera, la de los jueces, la de "cada uno hacía lo que bien le parecía" — y escribió esto:

VERSÍCULO DE MEMORIA

"En toda angustia de ellos él fue angustiado, y el ángel de su faz los salvó; en su amor y en su clemencia los redimió."

Isaías 63:9

Fíjate en las dos cosas que dice ese versículo

"En toda angustia de ellos él fue angustiado." ¿Te acuerdas de dónde habíamos leído eso? En **Jueces 10:16**: *"y él fue angustiado a causa de la aflicción de Israel"*. Isaías toma esa frase y dice que **fue así todo el tiempo**, no una sola vez.

"Y el ángel de su faz los salvó." El Ángel de Jehová — el que apareció en Boquim, el que se sentó bajo la encina de Ofra, el que visitó a los papás de Sansón. **Era él, todo el tiempo.**

Nadie en el libro de los Jueces supo que Dios estaba angustiado con ellos.
Lo estaba igual.

K. El final

Faltaba alguien que fuera rey, sacerdote y palabra de Dios a la vez. Nadie en todo el Antiguo Testamento lo fue.

El hueco	Quién lo llenó
Hacía falta un **rey** que no se muriera dejando todo peor	*"Y llamarás su nombre JESÚS… y reinará sobre la casa de Jacob para siempre"* (Lucas 1:31-33)
Hacía falta un **sacerdote** de verdad	*"Misericordioso y fiel sumo sacerdote"* (Hebreos 2:17)

El hueco	Quién lo llenó
Hacía falta que Dios **hablara**	*"Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros"* (Juan 1:14)

Y ahora la última cosa

Un hombre decidió portarse bien con una viuda extranjera. En la peor época de la historia de su pueblo. Sin que nadie lo obligara, y sin saber en qué iba a terminar.

Su nombre aparece en la **primera página del Nuevo Testamento**, en la lista de los abuelos de Jesús (Mateo 1:5).

Tú no puedes ver el plan. Dios sí.

Hazlo bien de todos modos.

2 Busca, marca y conversa

Nombre: _____ Fecha: _____

Busca en el texto. Completa con lo que dice el libro de Rut.

Pregunta	Respuesta
¿En qué época pasó esta historia? (1:1)	
¿Qué nombre pidió Noemí que le pusieran, y qué significa? (1:20)	
¿Con qué saludó Booz a sus trabajadores? (2:4)	
¿Qué palabra usa Booz en 2:12 y Rut le devuelve en 3:9?	
¿Por qué dijo el otro pariente que no podía redimir? (4:6)	
¿Quién fue el bisnieto de Booz y Rut? (4:22)	

1 Esta historia pasó en la misma época que todo lo que hemos estudiado. ¿Cómo era esa época?

☐ Buena ☐ Mala ☐ Normal

2 Booz y el otro pariente hicieron la misma cuenta y les salió el mismo número. ¿Qué fue lo distinto?

☐ Booz tenía más dinero ☐ Booz decidió pagarlo ☐ Booz no entendió

3 Booz no sabía que su bisnieto iba a ser rey. Entonces, ¿por qué lo hizo? (una línea)

_____

4 En todo el Antiguo Testamento nadie fue rey, sacerdote y palabra de Dios al mismo tiempo. ¿Por qué crees que el hueco tenía esa forma?

- ☐ Casualidad
- ☐ Estaba esperando a alguien
- ☐ No lo sé

¿Y por qué? _____

Para conversar en clase

- A veces se dice que "antes todo era mejor". Esta historia pasó en la peor época de Israel. ¿Qué te dice eso?
- Ninguno de los de esta serie supo cómo terminaba la historia. ¿Cambia algo saber que tú sí sabes?
- El Salmo 88 no termina bien, y aun así el que lo escribió volvió a orar al día siguiente. ¿Cómo se hace eso?
- De las trece clases, ¿cuál se te quedó más? ¿Y por qué esa?

Estas no se escriben. Se piensan y se dicen.

SECCIÓN DEL MAESTRO

No repartir a los alumnos

El eje de la lección — y de la serie

Esta lección hace dos cosas: cuenta Rut y cierra trece semanas. Y las dos dependen del primer versículo: *"en los días que gobernaban los jueces"*. **Rut no es una historia bonita de otra época: es la misma época.** Los mismos años de Abimelec, Jefté y Sansón.

De ahí sale el eje. Rut no describe tiempos mejores — describe **un lugar decente en un tiempo malo**. En Belén se cumple la ley del rebusco, el patrón bendice a sus trabajadores, los ancianos resuelven en la puerta, y el pueblo bendice públicamente a una extranjera. En el mismo país y en los mismos años en que otro pueblo —Gabaa— hizo lo peor que registra la Biblia.

Y eso desarma la nostalgia sin polemizar. Booz no estaba en la edad de oro: estaba en la misma década que Abimelec, y cumplió la ley cuando no era lo normal cumplirla.

El cierre de la serie tiene tres movimientos, y el orden importa: primero se nombra el hueco en sus tres formas —rey, sacerdote, palabra—; después se dice que **ninguno de los personajes supo cómo terminaba**; y solo al final se nombra a Cristo. **Si se invierte el orden, la lección se vuelve una respuesta y deja de ser un descubrimiento.**

Para qué edades

El material se desarrolló para un grupo de **9 a 15 años**. La lección de hoy no trae la edad impresa a propósito.

Aviso sobre el capítulo 3: la escena de la era es la parte que suele incomodar. La lección de hoy la cuenta así: Rut fue de noche a donde Booz dormía cuidando su cosecha, y le pidió que cumpliera con ella como pariente. **No se dice más, y no hace falta.** Ver la nota de fondo si alguien pregunta.

Arco de la sesión

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
4 a 5 min	La época (A)	**Que quede clarísimo que es la misma época.** Todo lo demás depende de eso.

Tiempo	Parte	Qué buscas que pase
5 a 7 min	Vacía (B)	Orfa sin reproche. Y la frase de Rut, con las dos mitades separadas.
5 a 7 min	La ley del rebusco (C)	Que noten que la ley está escrita al revés — "no recojas", no "da".
5 a 7 min	Booz (D)	El saludo, el vinagre, y las cuatro cosas que no le exigían.
4 a 5 min	La era (E)	Breve y sin rodeos. Lo importante es la palabra "alas".
5 a 6 min	La puerta (F)	Los dos hicieron la misma cuenta. Y el que no tiene nombre.
4 a 5 min	Obed (G)	"Más que siete hijos", y la genealogía. Y lo de Rahab.
13 a 18 min	El cierre (H a K)	**No lo apures.** Es el final de trece semanas y necesita aire.

Respuestas de la tabla

En los días de **los jueces** · **Mara**, "amarga" · *"Jehová sea con vosotros"* · **alas** · porque **echaría a perder su heredad** · **David**.

Marca 1: *Mala*. **Marca 2:** *Booz decidió pagarlo*. **Marca 4:** la que el material sostiene es *estaba esperando a alguien* — pero *no lo sé* también es buena respuesta y conviene decirlo.

Lo que van a responder, y hacia dónde empujarlo

Las preguntas de conversación no tienen respuesta única, pero sí tienen respuestas **flojas**.

Si dicen…	Cómo empujarlo un paso más
"Orfa era mala."	El texto **no la reprocha**. Hizo lo sensato y lo que Noemí le pidió. Pregunta: *"¿ustedes qué habrían hecho?"* — la mayoría diría lo mismo que Orfa. **Eso es justamente lo que hace notable a Rut.**
"Booz era bueno porque era rico."	El otro pariente también podía pagar — de hecho **ya había dicho que sí** a la tierra. Pregunta: *"¿qué le hizo cambiar de opinión?"* **El costo. Y Booz pagó ese mismo costo.**
"Dios lo premió por bueno."	Cuidado, porque así dicho es teología de la prosperidad. Precísalo: **Booz no supo nunca** lo que salió de eso — murió sin saber que su bisnieto sería rey. Pregunta: *"¿y si no hubiera salido nada? ¿habría estado mal hecho?"*
"Antes la gente era mejor."	Devuélveles el primer versículo. **Esta historia pasó en la misma época que Abimelec y que Sansón.** Pregunta: *"¿entonces era una buena época o un buen pueblo?"* **Un buen pueblo, en una época mala.**
"Jesús." (en la marca 4)	**No lo celebres ni lo corrijas.** Pregunta: *"¿y qué tendría que hacer distinto de todos los que vimos?"* Deja que armen la lista — es la misma que la lección 12 dejó abierta, y la tabla de la sección K la contesta.

Cuatro notas de fondo

1. Moab no era tan extranjero como suena. El moabita y el hebreo eran **dialectos cananeos mutuamente inteligibles** — la Estela de Mesa, del siglo IX, se lee casi como hebreo, y la diferencia principal es de terminación de plural. **Rut y Noemí se entendían sin intérprete.** Lo que las separaba no era el idioma ni la cultura: era **Deuteronomio 23:3**, que prohibía al moabita entrar en la congregación. **Era una barrera legal y religiosa, no de comunicación.** Por eso la frase de 1:16 tiene dos mitades, y la segunda es la grande: Quemos no era otro

nombre para Jehová — era otro dios. La Estela de Mesa los presenta peleando entre sí.

2. La ley del rebusco era distintiva. Todo el Cercano Oriente tenía leyes en favor de los pobres, pero eran **benevolencia del rey**: edictos desde arriba. En Israel es una obligación de **cada propietario**, está formulada como prohibición —"no recojas todo"—, y **solo la legislación de Israel extendía ese derecho al forastero residente**. Los rabinos llegaron a decir que los pobres tenían derecho de propiedad sobre esa parte antes de recogerla: no era caridad, era su porción.

3. El capítulo 3, si alguien pregunta. La palabra que se traduce "pies" no es *régel* sino *marguelot*, "el lugar de sus pies" — un término raro que aparece solo aquí y en Daniel 10, y que **evita el eufemismo genital** que sí existe con *régel*. La lectura más directa es práctica: destapa la parte de abajo del manto, **a él se le enfrían los pies y despierta a medianoche**. Los comentaristas equilibrados dicen que el texto es **ambiguo a propósito** — hay subtonos, no afirmaciones. Y lo decisivo es lo que ella pide: *"extiende tu kanaf"*, que es **fórmula de matrimonio** (compárese Ezequiel 16:8) y que **devuelve la palabra que Booz le había dicho en 2:12**. La respuesta de él zanja el asunto: la llama **"mujer virtuosa"**.

4. La genealogía y el "nombre del muerto". Un alumno despierto puede notar la tensión: Booz promete levantar el nombre de Mahlón (4:10) **y la genealogía cuenta a Obed como hijo de Booz** (4:21). Se resuelve así: **esto no era levirato estricto** —Deuteronomio 25 aplica entre hermanos, y Booz era pariente lejano— sino una combinación de **redención de la tierra** (Levítico 25) con una obligación de tipo levirático que Booz mismo introduce. **La tierra y el nombre quedan para la casa de Elimelec** —por eso las mujeres dicen *"le ha nacido un hijo a Noemí"*— **y la descendencia física corre por Booz**. Y lo que él prometió en 4:10 se cumplió de sobra: *"que el nombre del muerto no se borre… de la puerta de su lugar"* — de esa casa salió David, y Belén se volvió la ciudad del rey.

Sobre Rahab y la genealogía

Mateo 1:5 dice que Salmón "engendró de Rahab a Booz", pero las cuentas no cuadran y conviene saberlo antes de enseñarlo.

Entre Rahab en Jericó y el nacimiento de David hay, por la cronología tradicional, **unos 366 años** — y en medio solo cuatro generaciones: Salmón, Booz, Obed, Isaí. **Salen casi noventa años por generación.** Con la cronología tardía del éxodo bajan a unos sesenta y siete, que sigue siendo demasiado.

La explicación estándar es que la genealogía está "telescopiada", es decir, que salta nombres. Y no hay que suponerlo: **Mateo lo hace expresamente en la misma página** — se salta tres reyes entre Joram y Uzías (v. 8) y otro en el v. 11, para que le cuadren sus tres series de catorce. Además el hebreo lo permite: *ab*

significa padre, abuelo o **antepasado**, y "engendró" puede querer decir "fue antepasado de".

Por eso la lección de hoy dice "unas generaciones atrás" y no "su mamá". El punto teológico se sostiene entero —hay una cananea en la línea de Booz y de David— pero afirmar que era su madre es más de lo que el dato aguanta.

Y de paso, la advertencia general: las genealogías bíblicas sirven para trazar líneas, no para contar años.

Sobre el Salmo 88 y Hemán

1 Crónicas 6:33 identifica a Hemán el cantor como "hijo de Joel, hijo de Samuel" — o sea, nieto de Samuel y bisnieto de Ana. Ese dato no se discute.

Lo que sí se discute es si ese Hemán es el del Salmo 88. El título del salmo trae **dos** atribuciones a la vez: *"para los hijos de Coré"* —el gremio levítico al que pertenecía la familia de Samuel— y *"masquil de Hemán ezraíta"*. El problema es **"ezraíta"**, que apunta a Zera, de la tribu de Judá, y no a Leví. Hay quien sostiene que son dos Hemanes distintos.

A favor de que sea el mismo pesa un argumento de vecindad: el **Salmo 89** es "de Etán ezraíta", y **Etán era el tercero de los directores de música de David**, junto con Asaf y Hemán. **Dos salmos seguidos firmados por dos colegas del mismo gremio** encaja mucho mejor con los músicos del templo que con dos sabios judaítas.

Por eso la lección de hoy dice "muy probablemente", y conviene mantener esa palabra si alguien pregunta.

Y por qué vale la pena incluirlo: porque cierra el arco de la serie de una manera que ninguna otra cosa cierra. **Ana oró cuando nadie oraba. Samuel oyó cuando nadie oía. Y Hemán, que tenía todo lo que su bisabuela pidió —templo, música, catorce hijos—, escribió el salmo más oscuro del libro y siguió orando de mañana.** Tres generaciones haciendo lo correcto sin ver el resultado. Que es exactamente lo que la lección quiere dejar.

Cómo dar el cierre

Las secciones H a K son el final de trece semanas y tienen un orden deliberado. **Dale los veinte minutos completos.**

Primero el hueco, en sus tres formas (H). No lo resuelvas todavía. Deja que vean que nadie en el Antiguo Testamento ocupó los tres puestos.

Después lo que ninguno supo (I). Esta es la parte que más cuesta dar bien,

porque hay que resistir la tentación de consolar. **El punto es que Booz, Ana, Rut y Jotam hicieron lo correcto sin ver el final** — y que a los alumnos les va a pasar lo mismo. El Salmo 88:13 está ahí porque **no promete entendimiento: promete que al día siguiente vuelves.**

Después Isaías 63:9 (J), que es el versículo que la serie llevaba doce lecciones guardando. Hace dos cosas a la vez: recoge la frase de Jueces 10:16 —*"fue angustiado a causa de la aflicción de Israel"*— y la convierte en **la descripción de todo el período**; y nombra al **Ángel de su faz**, cerrando el hilo del Ángel de Jehová que la serie viene siguiendo desde Boquim.

Y solo al final, la tabla de la sección K. Tres huecos, tres versículos del Nuevo Testamento. **No la expliques:** léela y déjala.

Y cierra con la última tarjeta, que es la frase que la serie entera venía a decir: un hombre se portó bien con una viuda extranjera, en la peor época de la historia de su pueblo, sin saber en qué iba a terminar — **y su nombre está en la primera página del Nuevo Testamento.**

Tú no puedes ver el plan. Dios sí. Hazlo bien de todos modos.

Tres cosas que conviene NO enseñar

1. No enseñar que a Booz le fue bien porque fue bueno. Es teología de la prosperidad con ropa bíblica, y además es falsa aquí: **Booz nunca supo lo que salió de su decisión.** Murió sin enterarse. Lo que la lección sostiene es lo contrario — **vale la pena hacer lo correcto aunque no se vea el resultado.**

2. No hacer de Orfa el contraejemplo. El texto no la reprocha: hizo lo que Noemí le pidió y lo que cualquiera habría hecho. **Rut destaca precisamente porque lo de Orfa era lo normal.**

3. Y no cerrar con nostalgia. Es la tentación obvia en una última clase — *"ojalá fuéramos como Booz, ojalá volvieran esos tiempos"*. **Esos tiempos eran horribles.** Lo que hubo fue un pueblo chico donde alguien cumplió la ley. La lección no es que el pasado fuera mejor: es que **en cualquier época hay gente haciendo lo correcto, y puede ser uno.**

Después de la última clase

Borra el pizarrón hasta el final, y déjalo a la vista toda la clase.

Y si quieres cerrar con algo concreto, la última pregunta de conversación sirve: *"de las trece clases, ¿cuál se te quedó más?"* **Anota lo que digan.** Es la mejor evaluación que vas a tener del material, y te va a decir qué funcionó y qué no para la próxima vez que lo des.

Índice de citas usadas

Rut 1:1 (“en los días que gobernaban los jueces”) · 1:2 (los nombres) · 1:3-5 (las tres viudas) · 1:14-17 (Orfa y Rut; versículo de memoria) · 1:20-21 (Mara, y “vacía”) · 2:2 (“a cuyos ojos hallare gracia”) · 2:4 (el saludo) · 2:8-9 (la protección) · 2:12 (“bajo cuyas alas”) · 2:14 (el vinagre y “le sobró”) · 2:15-16 (las espigas a propósito) · 2:20 (el pariente redentor) · 2:22 (“para que no caigan sobre ti”) · 3:9 (“extiende el borde de tu capa”) · 3:11 (“mujer virtuosa”) · 4:1-6 (la puerta y el pariente sin nombre) · 4:10 (“que el nombre del muerto no se borre”) · 4:14-15 (“más que siete hijos”) · 4:21-22 (Obed, Isaí, David) · Levítico 19:9-10 y Deuteronomio 24:19-22 (la ley del rebusco) · Deuteronomio 23:3 (el moabita) · Jueces 10:16 (“fue angustiado”) · Salmo 88:13 · Isaías 63:9 (cierre de la serie) · Mateo 1:5 (Rahab y Rut; ver nota del maestro sobre la cronología) · Lucas 1:31-33 · Hebreos 2:17 · Juan 1:14 · Ezequiel 16:8 y Deuteronomio 25:5-10 (notas del maestro). Citas según Reina-Valera 1960.

ἄρτιος

ártios

La palabra viene de 2 Timoteo 3:17: "a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra."

No quiere decir *brillante* ni *excelente*. Quiere decir que **la herramienta le queda a la mano al que va a trabajar** — la raíz es la de las cosas que ajustan, que embonan donde deben. Pablo usa dos palabras de esa misma raíz en un solo renglón (*ártios… exertisménos*, «ajustado… enteramente ajustado»), y **esa palabra no vuelve a aparecer en todo el Nuevo Testamento**.

De ahí el nombre. **Estos manuales no lo van a hacer a usted mejor cristiano: eso lo hace el texto. Aquí sólo se pretende dejárselo listo para enseñarlo.**

“En toda angustia de ellos él fue angustiado,
y el ángel de su faz los salvó;
en su amor y en su clemencia los redimió.”

Isaías 63:9

Jueces: un hueco con forma de Cristo

Trece lecciones sobre Jueces, Samuel y Rut

Autor: Timothy Abbott
Ediciones Ártios

Citas bíblicas

Las citas bíblicas han sido tomadas de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960™ © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Derechos renovados 1988, Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Mapas

Mapas elaborados con Bible Mapper · biblemapper.com
© David P. Barrett. Usados conforme a los términos de la licencia adquirida.
Los mapas quedan excluidos de la licencia de este manual y se rigen por sus propios términos.

Esta obra

Jueces: un hueco con forma de Cristo
© 2026 Timothy Abbott · Ediciones Ártios
Esta obra se distribuye bajo licencia Creative Commons Atribución–NoComercial–CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0).

Puedes copiarla, imprimirla, adaptarla y usarla libremente en tu iglesia o escuela dominical. Debes dar crédito al autor, no usarla con fines comerciales, y distribuir cualquier adaptación bajo esta misma licencia.

Texto completo: creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es

Excepciones: las citas bíblicas y los mapas tienen sus propios titulares, indicados arriba, y no quedan cubiertos por esta licencia.



EDICIONES ÁRTIOS

Eben-ezer — «hasta aquí nos ayudó Jehová» · 1 Samuel 7:12